
NUM. 181 • 5 NOVIEMBRE • 15 PTAS.
as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

GOL CON "G" DE GARATE

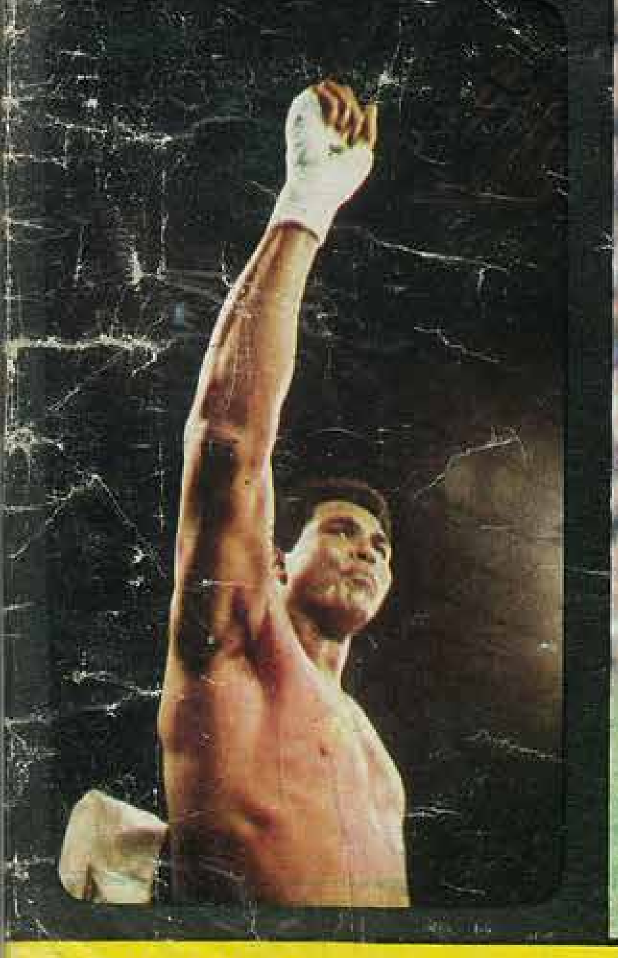
Este fue el segundo gol del Atlético en su encuentro con el Barcelona. Lo mismo que el primero, llevaba el sello del delantero centro rojiblanco, a quien vemos chutar, pese a la oposición de Torres y de Mora.—*Foto J. Gilvez.*

Al poner K. O. a Foreman

ALI

recobró el trono de los grandes pesos

No fue brillante el combate entre Foreman, que ostentaba el título mundial de los pesos pesados, y Mohamed Alí (antes Cassius Clay). Pero lo que no ofrece duda es que el aspirante venció contundentemente. El K. O., en el octavo asalto, le devolvió la corona.



EN UN PARTIDO CUAJADO DE INCIDENTES

EL MADRID GANO UN POSITIVO EN BALAIDOS

INCIENSO Y DINAMITA

MUCHOS de ustedes habrán peregrinado a Santiago de Compostela. Y dieron el abrazo tradicional a la imagen pétrea del apóstol. Y, por supuesto, no olvidaron admirar el botafumeiro.

A los que no lo han visto les diré que se trata de un incesario gigantesco, de la altura de un hombre, suspendido del techo, y al que balancean media docena de personas.

El botafumeiro data del siglo XII. Los peregrinos llegaban muy sucios a Santiago, tras aquellas caminatas, a pie o a caballo, de centenares de kilómetros. Malolientes, podríamos decir. Y, para purificar el aire de la catedral, se ponía en movimiento el incesario.

Lo recordaré cuando durante el partido del Atlético de Madrid-Barcelona, al dedicar elogios a los dos equipos, un vecino de la localidad me dijo:

—Menos incienso.

Y yo pensé, por el contrario, que era momento de balancear en honor de rojiblancos y azulgranas el mayor botafumeiro deportivo. Aunque bien mirado fueron ellos los que lo lanzaron a voleo, los que con arte, codicia y elegancia purificaron el ambiente, tantas veces triste, aburrido, mediocre, con ese juego de aliño, que no es otra cosa que la defensa a ultranza. Y, aquí, no. Madrileños y catalanes se lanzaron briosamente al ataque. El empate fue el resultado justo a tanta calidad.

También en Sarriá se jugó bien, pero el mejor incienso fue para el Español, que venció al Zaragoza por dos tantos a uno.

En Las Palmas no pudo lanzar a vuelo el botafumeiro el Athletic y fue el equipo canario quien se adjudicó los puntos, tras vencer a los rojiblancos por dos a cero.

Hasta el Sacro Monte debió elevarse el incienso que los hinchas granadinos dedicaron a su equipo, vencedor del Elche por cinco a cero.

En Balaídos no hubo incienso, sino dinamita. Partido dramático, lleno de incidentes, con expulsiones, con pelea de los jugadores en el túnel que conduce a los vestuarios... Miljanic lo definió a través de un micrófono al decir: «Más guerra que fútbol.» El resultado, tres a tres, bueno para el Madrid, que sigue imbatido.

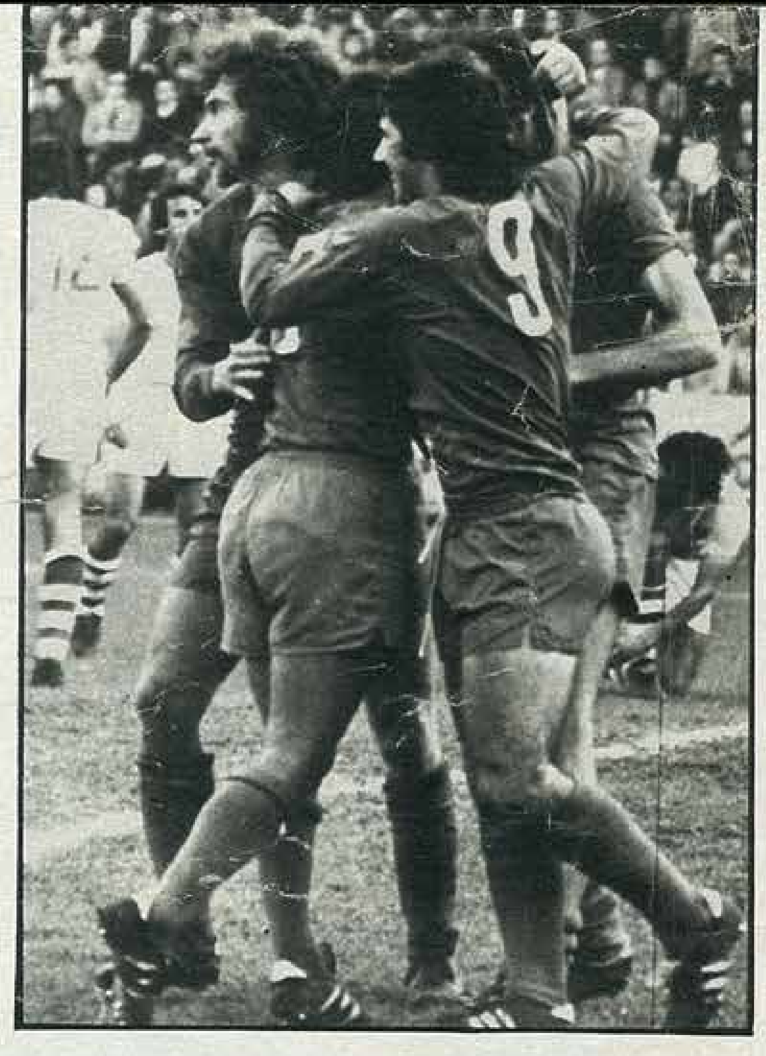
También hubo un poquito de dinamita en Alicante, con dos expulsiones —Churruca y Andreu— y victoria, por dos a cero, de los propietarios del terreno.

Ni incienso, ni dinamita, «ni chicha ni limoná», en Sevilla y Salamanca, donde béticos y salmantinos vencieron a sus rivales, murcianos y malagueños, respectivamente.

Y, en fin, en el partido de Atocha apenas hubo incienso, aunque, afortunadamente, tampoco dinamita. La Real se quedó con los dos puntos y el Valencia sigue en los lugares peligrosos de la tabla.

R. de V.

PARTIDO BORRASCOSO Y EMPATE EN BALAIDOS



El Real Madrid ha conseguido un gol y Amancio, Santillana y Breitner se abrazan alborozados



Primer gol del Celta, marcado por Doblas al rematar una falta sacada por Castro.



AÑO IV - NUM. 181
5 de noviembre de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Fedondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.286 EJEMPLARES



Félix trata de profundizar, pero Touriño le sale al paso y anularía el avance.



Pirri, en esta jugada, consigue el tercer gol madridista, que supondría el empate y el reparto de puntos con el Celta.



Amancio se hace un autopase, pero Navarro frenaría la internada del madridista.



Muchos incidentes en Balaídos. Aquí vemos a Roberto Martínez, tras haber sido expulsado, atendido por el masajista Luisito.

EL REAL MADRID SIGUE IMBATIDO

PRIMERA DIVISION

Granada, 5; Elche, 0.
Betis, 1; Murcia, 0.
Celta, 3; Real Madrid, 3.
Español, 2; Zaragoza, 1 (día 1).
Las Palmas, 2; Ath. Bilbao, 0 (día 2).
At. Madrid, 3; Barcelona, 3 (día 1).
Salamanca, 1; Málaga, 0.
Hércules, 2; Spórting Gijón, 0.
Real Sociedad, 1; Valencia, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID .	7	5	2	0	15	6	12+ 6
Español	7	5	1	1	11	9	11+ 3
Barcelona	7	4	2	1	19	9	10+ 4
Granada	7	3	3	1	9	3	9+ 1
Hércules	7	2	3	2	8	7	7— 1
Las Palmas ..	7	2	3	2	10	9	7— 1
S. Gijón	7	3	1	3	10	9	7+ 1
Betis	7	2	3	2	7	7	7— 1
Salamanca ...	7	2	3	2	6	6	7— 1
R. Sociedad ..	7	3	1	3	7	8	7— 1
Zaragoza	7	3	1	3	9	11	7+ 1
Elche	7	3	1	3	8	13	7+ 1
At. Madrid ...	7	2	2	3	8	8	6— 2
Murcia	7	2	2	3	7	8	6
Valencia	7	2	0	5	10	13	4— 2
Celta	7	1	2	4	6	10	4— 4
At. Bilbao	7	1	2	4	6	13	4— 2
Málaga	7	2	0	5	5	12	4— 2

SEGUNDA DIVISION

Sabadell, 2; Valladolid, 0.
Castellón, 1; Tenerife, 0.
Oviedo, 1; Mallorca, 0.
Tarragona, 1; Huelva, 1.
San Andrés, 1; Alavés, 0.
Baracaldo, 0; Barcelona At., 0.
Rácing Santander, 1; Orense, 0.
Leonesa, 1; Sevilla, 1.
Burgos, 1; Cádiz, 1.
Rayo Vallecano, 1; Córdoba, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SEVILLA	9	6	2	1	19	8	14+ 6
R. Santander	9	5	4	0	11	5	14+ 4
Oviedo	9	5	3	1	12	7	13+ 3
Córdoba	9	5	2	2	14	5	12+ 4
Cádiz	9	5	2	2	15	10	12+ 4
Tarragona ...	9	3	5	1	10	6	11+ 1
Burgos	9	4	3	2	16	10	11+ 1
Castellón	9	4	2	3	7	6	10
Baracaldo	9	4	2	3	10	10	10
San Andrés ..	9	3	3	3	8	7	9— 1
Mallorca	9	3	3	3	7	9	9+ 1
Sabadell	9	2	4	3	14	14	8— 2
Valladolid	9	3	1	5	13	12	7— 1
Leonesa	9	2	3	4	9	11	7— 3
R. Vallecano .	9	3	1	5	11	14	7— 3
Barcelona At.	9	1	5	3	11	20	7— 1
Huelva	9	1	4	4	4	10	6— 2
Orense	9	2	1	6	5	11	5— 3
Alavés	9	1	3	5	4	13	5— 3
Tenerife	9	1	1	7	6	18	3— 5

MUCHOS GOLES Y MUCHO JUEGO



Neeskens, que en esta jugada se había ido al ataque, remata de cabeza sobre el portal de Reina en presencia de varios jugadores atléticos.



Cruyff ha burlado la entrada de Eusebio e inicia el avance, mientras Adelardo corre tras el holandés tratando de cortar su acción.



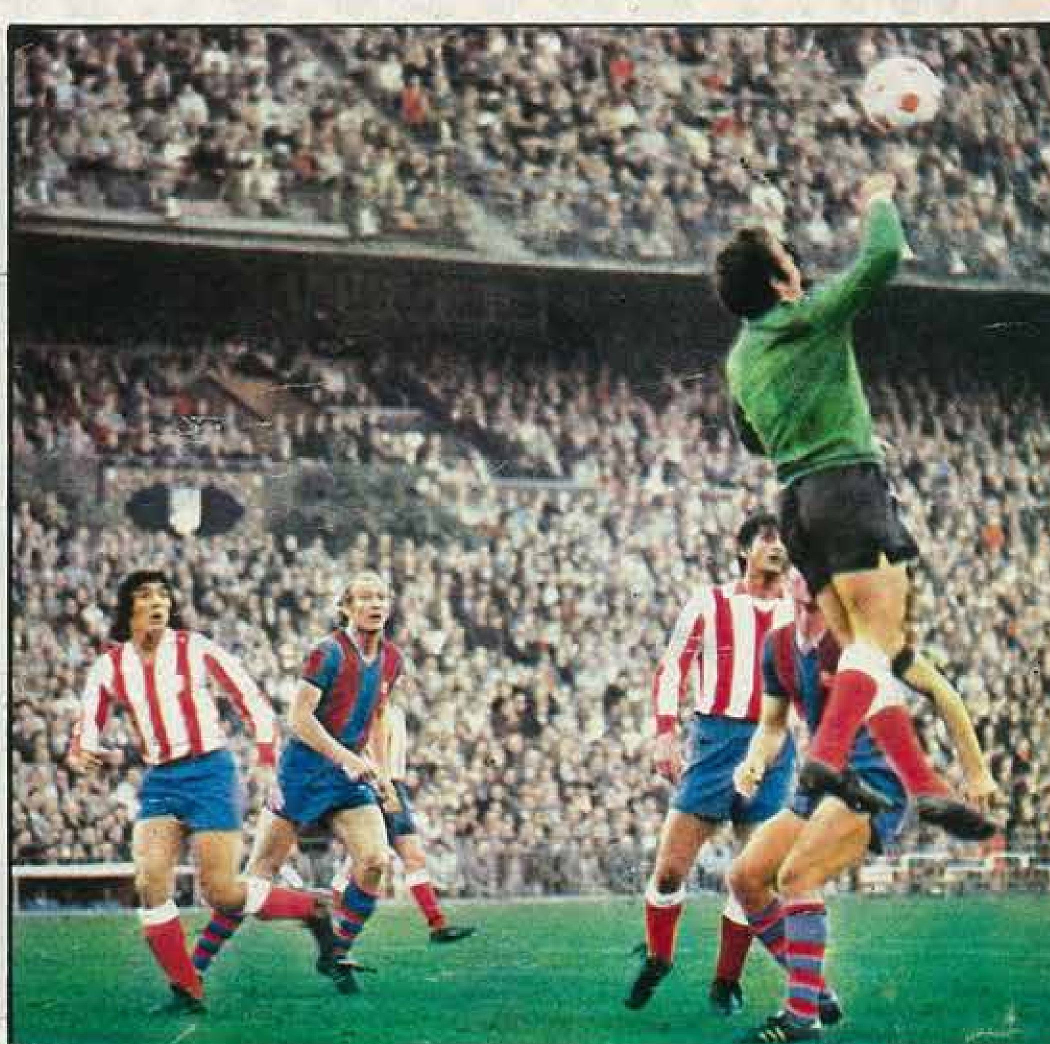
Cruyff, una vez más, ha superado a su marcador, Eusebio, pero éste, ante su impotencia, le hace falta. En la imagen también aparece Luis, que había acudido en ayuda de su compañero.

EN EL VICENTE CALDERON

(Fotos: A. VEGA y J. GALVEZ)



Neeskens se adelanta a la acción de Luis y se lleva el balón. La jugada no tendría consecuencias de cara al marcador.



Salida de puños de Reina. El meta rojiblanco evitó con su despeje un momento de apuro para su portal.



Un momento de peligro para la portería del Barcelona. El balón, tras varios tiros y rechaces, saldría fuera por poco.



Ayala, en acrobática postura, intenta controlar un balón para iniciar seguidamente la internada en el área catalana.

NI VENCEDORES NI VENCIDOS



Melé en la portería del Barcelona con tiro final de Luis, que no tendría consecuencias.



Gallego se lleva un balón al que no llega Ayala.

Despeje de puños de Reina protegido por Eusebio.

EN EL ATLETICO-BARCELONA



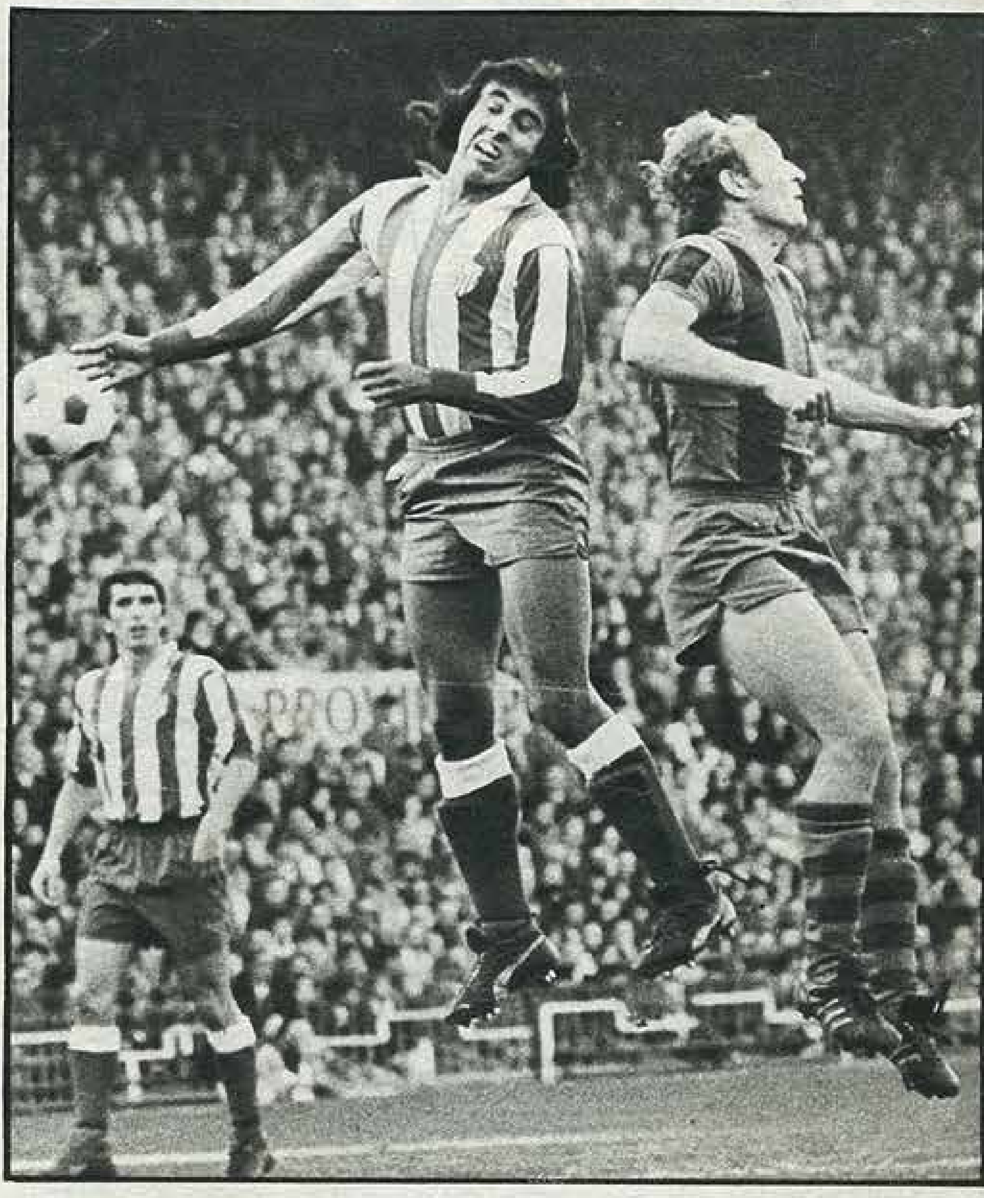
Mora impide con su salida el remate de Marcelino.



Gallego salva una comprometida situación en el área azulgrana.



Cruyff, tras burlar a Eusebio, inicia la internada.



Heredia y Marcial se disputan un balón por alto.—Fotos Gabriel.

TANTO MONTA...

Si tanto montaba Isabel como Fernando, lo mismo podría decirse del Atlético de Madrid y del Barcelona por lo que se refiere al partido jugado el viernes. Brillante actuación de ambos equipos, cualquiera de los dos merecedor de la victoria. La justicia decidió el empate a tres. En los grabados, el primer tanto atlético, marcado de cabeza por Gárate, y los tres barcelonistas: el primero, al aprovechar Rexach un fallo de Benegas; el segundo, al rematar Marcial un centro del extremo derecho azulgrana, y el último, al llevar a la red Clares un pase de Cruyff.—Fotos J. Gálvez y A. Vega.







EL «PASMO» DE LA ZARZUELA

CARUDEL cuenta su vida



Ha ganado el Gran Premio de Madrid con «Travertine». Todo son aplausos.

«UNA VEZ, EN FRANCIA, ME QUEDE COLGADO, COMO UNA MARIONETA, EN LAS CINTAS DE LA SALIDA»



Escribe: CARLOS JIMENEZ

Fotos: MACARIO Y ARCHIVOS DE CARUDEL Y DE «as»



NOS hemos quedado un momento en silencio. Y el jockey me apunta:

–Hay otra anécdota de mis años de aprendiz en Francia, que siempre recuerdo por lo que tuvo de jocosa para todos, aunque no para mí. Verá: montaba aquel día a un caballo muy fuerte, al que no podía dominar, pese a su nobleza. La salida se daba como aquí antiguamente, es decir, yendo los caballos hacia unas cintas de goma, que se alzaban a una señal del «starter». Mi caballo andaba, hasta que decidió, por su cuenta, echar a correr. En vista de ello, levantaron las cintas apresuradamente, pero, si el animal logró pasar por debajo, yo me quedé enganchado en las gomas, a dos metros del suelo, con un susto que no me llegaba la camisa al cuerpo. ¿Recuerda esa canción de «Marionetas en la cuerda»?; pues lo mismo.

–Bien, Claudio; usted era un aprendiz en Francia, y, de pronto, se vino a montar un caballo en el Gran Premio de Madrid de 1957.

–No; no fue tan de pronto. Ya estuve a punto de venir antes, al Gran Premio de 1956. El preparador Vicente Diez –al que tanto debo– buscaba un jinete ligero para montar a uno de sus pupilos en el Gran Premio, y le dieron mi nombre. Piense que en esa época, a finales de junio, hay muchas carreras importantes en Francia, y no es fácil convencer a una de las primeras fustas para que venga a montar en Madrid. Sobre todo en aquella época, en que los premios de aquí eran muy inferiores en su cuantía a los de ahora.

–¿Qué sucedió para que el proyecto no se hiciera realidad? ¿Acaso se interpuso alguien?

–¡El tiempo! La verdad es que ya estaba todo arreglado. Hice la maleta, y me fui hacia el aeropuerto de Bourget, junto a otro jinete, Bertiglia, que estaba contratado para montar un caballo de la cuadra Beamonte. Yo no sé, siquiera, cuál iba a ser mi montura. Pero el caso es que en Bourget había una niebla de todos los demonios, y el avión se fue retrasando, retrasando, hasta que el vuelo se suspendió definitivamente. Cuando comprobamos que no había forma de viajar hasta Madrid, tuvimos que conformarnos, y nos fuimos, como espectadores, al hipódromo de Longchamp. Eran ya las dos de la tarde...

–O sea, que fue algo totalmente involuntario.

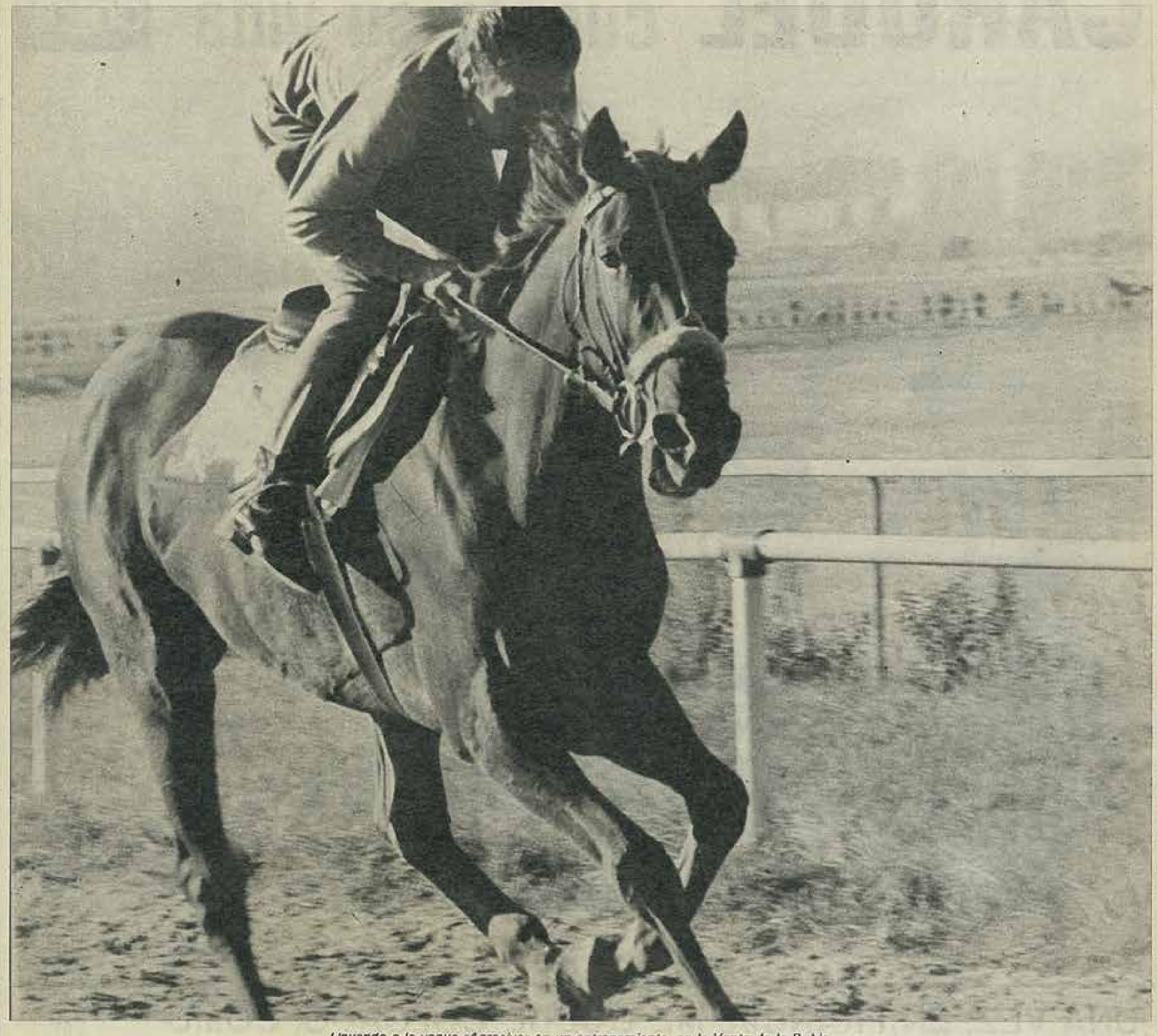
–Por supuesto. Y Vicente Díez me escribió entonces que volvería a llamarme a la siguiente ocasión.

–Justo, un año más tarde.

–Eso es. Y aquél día no había niebla, ni el menor problema. Vine para montar una yegua alazana de don José Gandarias, que se llamaba «Abe de Fuego».

«Abe», con «b». Carudel no sabe la razón,

«NO PUDE CORRER EN EL GRAN PREMIO DE MADRID DE 1956 PORQUE LA NIEBLA IMPIDIO QUE SALIERA EL AVION DE PARIS»



Llevando a la yegua «Agresiva» en un entrenamiento, en la Venta de la Rubia.

y esta vez es el periodista quien puede narrar la anécdota del nombre: el señor Gandarias era muy buen amigo de Xavier Cugat, casado entonces con Abbe Lane, mujer de la más radiante belleza. Y, en honor a la cantante norteamericana, una alazana cambió de nombre: «Cucaracha» sería en el futuro «Abe de Fuego».

—Con la yegua terminé quinto en el Gran Premio, detrás de «Samarella» (que fue una auténtica sorpresa), de los favoritos, «Sultán el Yago» y «Roque Nublo», y de «Rosales», entre los veintiún participantes. «Abe de Fuego» corrió bien, pero nunca tuvo opción a la victoria.

Montó y regresó a París, a terminar su quinta campaña como aprendiz. Sin embargo, en octubre de aquel dichoso 1957 recibiría en casa una visita, la de Vicente Díez.

—Fue a Chantilly a charlar conmigo, y luego de pedirme que volviese a Madrid para montar a la misma «Abe de Fuego» en el Gran Premio Memorial Duque de Toledo, que es la prueba más importante de la temporada de otoño, me convenció para que la temporada siguiente me fuese con él, tras rubricar un contrato como jockey.

—¿Y con qué ánimo escuchó sus palabras?

—Con franqueza: me sentí muy contento. Estaba ya más que convencido de que en Francia no tendría muchas oportunidades, porque era un aprendiz torpe, retrasado, y nadie se preocuparía de corregir mis defectos y aprovechar mis virtudes. El contrato que me ofreció Vicente Díez era muy superior a lo que yo podría esperar en París, y la oferta me hizo una ilusión enorme.

—¿Qué le dijeron sus padres?

—Ellos ya sabían por experiencia lo que es la vida trashumante, el intentar la aventura del éxito en un escenario distinto cuando se niega en el propio. Me animaron, desde luego, a venir a Madrid.

EL PRIMER GRAN PREMIO

Y Carudel retornó a la capital de España, a montar a la misma «Abe de Fuego» en el Memorial.

—La yegua venía de ganar el premio City of Dublin, montada por Alvaro Díez, y estaba en gran forma. Sin embargo, sobre el papel, tenía muy poco que hacer.

Y copio de la revista «Gran Premio», la opinión que daba el gran amigo y prematuramente desaparecido Quilates: *«Después del Gran Premio de Madrid, adonde llega sin saberse su valor exacto, no es que haya fracasado, sino que, por diferentes líneas comparativas, no posee papel para vaticinarle el triunfo. Va montada por Claude Carudel, pero, para mi opinión, esto no debe desorbitar las cosas, ya que seguramente se trata de que el jinete de la cuadra Gandarias, para 1958, siga ambientándose en estos medios.»*

Sin embargo, «Abe de Fuego» ganó. Y con facilidad.

—Resultó más fácil de lo que pudiera parecer. La yegua, como he dicho, estaba en magnífica forma, aunque los favoritos eran «Sultán el Yago», «Samarella» (la ganadora del Gran Premio de Madrid) y «Whirly». Los jinetes de estos tres caballos se obsesionaron en la pelea entre sí, y yo, que iba detrás, esperando acontecimientos, pude aprovecharme con el desfondamiento prematuro de todos, porque, cuando le pedí el esfuerzo a la yegua, ésta respondió a las mil maravillas, ya que no había sufrido desgaste alguno.

Sin embargo, la polémica estaba en la calle. Pese a la mesura habitual de Claudio Carudel, con él había llegado el escándalo. Quizá porque «Abe de Fuego» fue un ganador que produjo cuantiosos dividendos (16 y medio a uno en Prefencia; 27 a uno en Tribuna y General), que dejó la quíntuple con un solo acertante, que se llevó treinta mil duros, ¡de entonces!; y que había cometido la imperdonable grosería de vencer nada menos que a «Sultán el Yago» por cuatro cuerpos, recibiendo solamente dos kilos (el sexo). Quizá fuese mayor el lío, porque Ponciano Polo, jinete de los colores Blasco (los mismos que hoy viste Carudel) había declarado en «Marca» a «El Duende de la Zarzuela» que «"Sultán" iba a darse un colosal paseo».

—Yo, que no entendía apenas el español, viví un poco extrañado todo aquel jaleo. Me enseñaban recortes de periódicos, comentarios... Como si hubiera llegado el fin del mundo. Fue, desde luego, un resultado sorpresa, de los que no se ven muchas veces, pero creo que, en las mismas circunstancias, «Abe de Fuego» ganaría siempre.

Todo está bien, pero reproduzco el texto

«GANE EL MEMORIAL CON "ABE DE FUEGO". FUE UN BATACAZO TREMENDO... PERO LOGICO»





«Montar no es lo único que debe hacer un hockey.»

Claudio y Mari Carmen, feliz matrimonio, en La Zarzuela, trece años atrás.



Regreso triunfal sobre «Maspalomas», uno de los grandes caballos que montó Carudel.

de una carta abierta que enviaba un aficionado, el señor Carrazana, al jockey de «Sultán el Yago», en una publicación hípica: «... *Está demostrado que la mayor parte de los jockeys, tan familiarizados entre sí, cuando ellos creen que un caballo va a «pasearse», como en este caso «Sultán» (según Polo), el resto acepta la derrota «a priori», y, si hay un segundo en discordia, solamente esos dos cuentan, y el resto se limita a hacer una carrera de espectadores a caballo. Así ocurrió en el Gran Premio de Madrid, cuando los dos en discordia, «Sultán el Yago» y «Roque Nublo», se destrozaron antes de tiempo; vino Wedderin, un novato –pero sin complejos de inferioridad–, y, sabiendo aprovechar el momento, cruzó la meta. Exactamente igual, y con los mismos errores, ha sucedido en el Memorial. Otro chaval, no familiarizado ni con los jinetes ni con la pista, pero también sin complejos, ha dado una lección de bien montar y de aprovechar las condiciones físicas* **de** *su cabalgadura...»*

No había **hecho más que** llegar el aprendiz tor**pe, y Quilates escribía** sobre la victoria de **«Abe de Fuego»**: «... *se debe al chaval* ***Claude Carudel****, en su versión correcta de las montas sobre recorridos de distancia. Esperemos que el año próximo su táctica sea la seguida por los jinetes nativos»*.

LA PRIMERA ENTREVISTA

Guardo también, como recuerdo de aquellos años, una copia de la primera entrevista que se publicó en España, y en la que un joven Carudel de dieciocho años contaba sus impresiones. Y copio algunos párrafos que escribió el periodista, diecisiete años atrás, reproduciendo las impresiones de Carudel: *«Yo me limité a montar de acuerdo con las normas de los hipódromos francesas. Ir de menos a más...»*

Ahora que han pasado los años, le digo a Carudel si su táctica de entonces le sirvió en lo sucesivo:

–Es una táctica que me gustaba, y me sigue gustando. La he puesto muchas veces en práctica, y no se me ha dado mal. En realidad, se puede montar así a la mayor parte de los caballos, aunque no a todos. Y es lógico, porque el animal no sabe dosificar sus energías; sus deseos son salir a todo trapo desde el primer momento, y ha de ser el jinete quien le retenga, sin quemarle, y guarde para el final las fuerzas necesarias. Lo que se llama «administrar» a un caballo.

–¿Cómo se sufre más: yendo por delante, sin ver lo que viene atrás, o marchando en cola para atacar en los últimos metros?

–Indudablemente, en las carreras de espera. No por uno mismo, sino por lo que piensan los demás. He leído muchas críticas en las que se atacaba al jinete por haber atacado demasido tarde. Los propietarios han torcido el gesto; los entrenadores han soltado una reprimenda; los apostantes han abroncado al jockey cuando volvía a balanzas...

–¿Y no tenían razón?

–La mayor parte de las veces, no. Puedo asegurarle que el noventa por ciento de las veces se ataca demasiado pronto. Los jinetes que utilizamos este sistema podemos decirle, sin excepción, que se pierden muy pocas carreras por venir demasiado tarde.

–¿Entonces...?

–Cuando un caballo no llega, suele ser porque no tiene más dentro, y ha ganado terreno hasta donde podía. De haber atacado antes, hubiera terminado más atrás, por no poder continuar con el esfuerzo.

–Y para el jinete, ¿qué es más sencillo: administrar al caballo en punta o en cola?

–La carrera en cabeza es la más fácil, la que ofrece menos inconvenientes. El riesgo es que los demás tienen que dajarle a uno que siga esta táctica, porque el caballo se desgasta mucho cuando le hostigan una y otra vez. Pero, de cualquier modo, insisto, en que es la monta más sencilla, en la que el jinete tiene menor mérito.

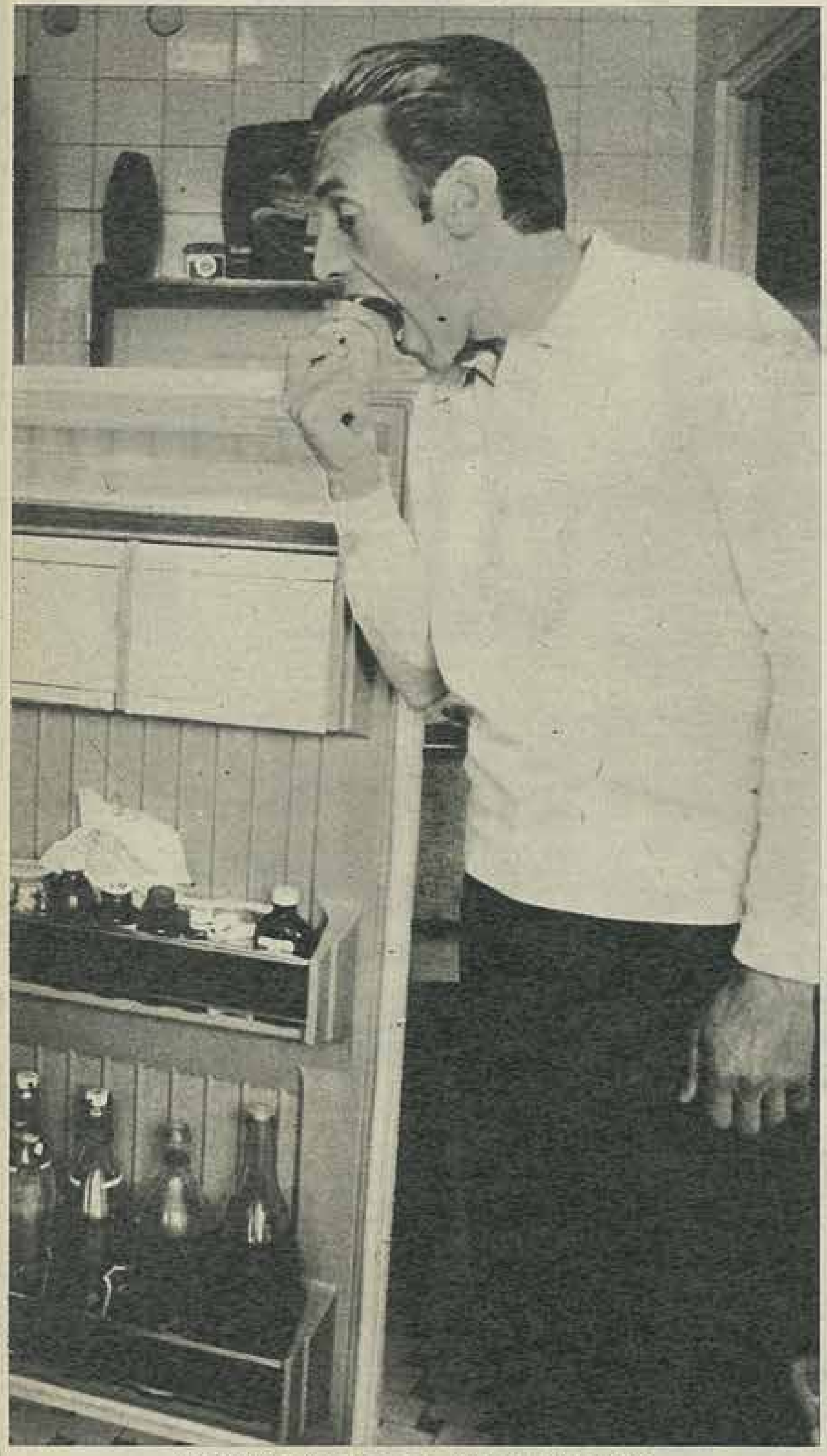
El Memorial Duque de Toledo se había corrido en la penúltima jornada de otoño:

–Y aproveché para quedarme una semana en Madrid, buscando ya un sitio para vivir cuando regresara, organizando mi vida futura. En aquellos días aprendí las costumbres de nuestro hipódromo. Fui conociendo a los compañeros. Bajé a los galopes en el coche de Vicente Díez. Me familiaricé un poco con los caballos de la preparación...

Para el domingo siguiente: una sola monta:

–Lógico. Nadie me conocía aún, y no

«EL HIPODROMO ESPAÑOL ES DE LOS MAS LIMPIOS DEL MUNDO. AQUI NO HAY TRAMPAS NUNCA»



¡Hambre! Los jinetes han de cuidar su alimentación.



Hoy, Virginia, su hija, va a cumplir trece años.

iban a ofrecerme caballos simplemente porque había ganado una carrera. Así que monté a «La Parrala», que era propiedad de don José Gandarias, como «Abe de Fuego», y terminé séptimo.

Era ya el tres de noviembre, y Claudio Carudel, así de feliz, se volvía a casa para despedirse de sus padres, en aquel último invierno parisiense.

—No vamos a engañarnos. Soy español, y nunca fui francés, o sea, que hablo sin chauvinismo: nuestras carreras de caballos son de segunda división, con respecto a las de París, y quizá la facilidad de haber triunfado en un gran premio, ya en mi segunda actuación, me hizo pensar que en España yo podría ser cabeza de ratón, mientras que en París era cola de león. Y lo cierto es que la oportunidad me agradaba mucho.

Ultimas Navidades en la vieja casa, y, mediado el mes de enero, Claudio tomaba un avión cuyo billete era sólo de ida.

—En Madrid me instalé en una pensión, en la calle Fernández de la Hoz, muy cerca de la casa de Vicente Díez, lo que me venía siempre muy bien, porque cada mañana iba hasta el portal de su casa en un corto paseo, y él me bajaba en coche al hipódromo, antes de que saliera el sol, con lo que me ahorraba el gasto de un taxi. Por cierto que aquella señora de la pensión me quería mucho, me cuidaba muy bien, y sólo puedo tener un recuerdo muy cariñoso para ella.

Y yo me quedo pensando la cantidad de veces que he oído algo así. Las dueñas de pensión, fustigadas por el teatro costumbrista, por las novelas de sabor popular, y por los chistes fáciles, deben guardar en su corazón más dulzura de la que parece para sus pupilos.

—Carudel, ¿cómo era el hipódromo de entonces?

—Más pequeño que hoy; iba menos público; había pocos caballos en comparación con los que hoy entrenan. A cambio, el ambiente era más familiar. Yo conocí a los «viejos» Perelli, Beguiristáin, Victoriano Jiménez, Chavarrías, Alvaro y Carlos Díez... Y a los jóvenes que empezaban: Román Martín, Figueroa, Balcones...

TRAMPAS Y PELICULAS

He roto por un momento el hilo de los recuerdos que van surgiendo con facilidad. Porque hay temas polémicos que Carudel puede tratar con gran conocimiento de causa.

—Claudio, ¿se hacen trampas en los hipódromos?

—No todos los hipódromos son iguales. Yo no conozco los americanos, pero los rumores que llegan de allí inducen a pensar que el mundillo aquel no es demasiado claro. Pero, con sinceridad, creo que el hipódromo español es de los más limpios del mundo, donde los jockeys son más correctos y honrados. Aquí puede que haya a veces circunstancias que falseen un resultado (una mala salida, una indisposición del caballo, un error en la monta), pero trampas, no.

—Y de drogas, ¿cómo estamos?

—Se han dado algunos casos de «doping». Pocos. Y cada vez hubo sanciones para los culpables. Pero esto es algo que hace daño al hipódromo, y me parece justo que no se le dé visos de sensacionalismo. Se dice, se castiga, y es mejor dejarlo correr. Porque los casos se dan con poca frecuencia, y señalarlos como algo usual, escandaloso, sólo puede inducir al error.

—Carudel, ¿usted ha visto películas de ambiente hípico?

—Varias. Casi todas, norteamericanas. Y creo que todo parecido entre lo que sucede en las carreras de verdad y esas películas es pura coincidencia. Se ven carreras imposibles. Caballos que ganan luego de recuperar un centenar de metros. Todo se exagera hasta el absurdo.

UN DURO INVIERNO

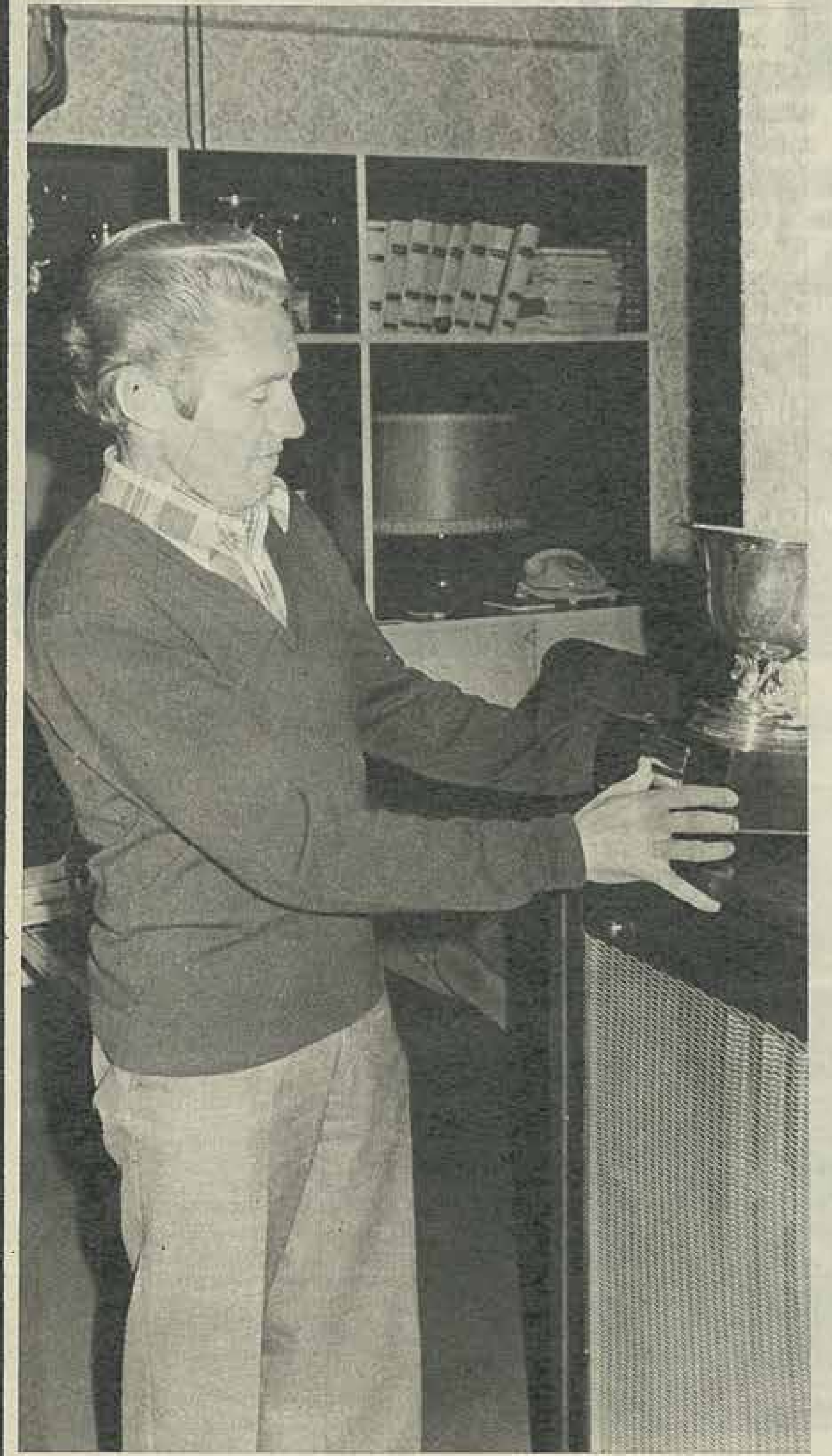
El día 2 de febrero comienza la temporada invernal en Madrid, y Claudio sólo tiene una monta: «Trefle Incarnat» en la cuarta carrera, un caballo muy flojito, de la cuadra Béjar, cuyo dueño es el señor Palatchi. Termina en última posición.

—Pero en la segunda jornada gané ya, con «Faca» el Premio Pretel, y terminé segundo con «Riazor» en el Jerezano, una segunda parte del «handicap». Recuerdo que era un caballo precioso, del señor Gandarias, pero con un problema de respiración, que no le permitía llegar con resuello al final.

Y, sin embargo, su segundo triunfo parecía una cosa aislada, porque tardó mucho tiempo en volver a entrar por la puerta de ganadores.

—Así es. Fueron pasando las semanas, y se me daban pocas montas, muy pocas. Y por eso, no lograba ganar ni a empujones. Tuve que esperar hasta el 6 de abril de 1958 para llevarme un premio modesto, el Experto Crede, montando a «Rita», una

«MIS PRIMEROS MESES EN MADRID FUERON TERRIBLES. HUBIESE DADO ALGO POR VOLVERME A CASA»



¿No hay satisfacción en el gesto? Es, sin embargo, uno más de entre muchos trofeos.



Carudel, un hombre de hogar.



Ganadores de los trofeos Primer Paso. Carudel y el duque de Alburquerque se saludan, en presencia de don Eugenio Casado.

yegua del señor Gandarias, que iba a darme muchas satisfacciones. Por cierto, terminé delante de «Terre de France», que habría de ganar el Gran Premio de Madrid esa temporada.

–Sin embargo, su nombre no figura entre los jinetes de muchas carreras. Por ejemplo, en el Cimera, usted no montó a ninguno de los diez potros que corrían, y apenas se le daban oportunidades. ¿Hubo desánimo?

–¡Que si hubo desánimo! Hubiera dado cualquier cosa por volver a casa. No hablaba el idioma, y fueron dos meses de prueba, en los que me sentía desgraciadísimo. Algunas noches, en la cama, se me escapaban las lágrimas. Yo, que había pensado en ser cabeza de ratón, huyendo de la cola del león, me veía también atrás aquí. Decir que estaba desmoralizado es poco. Fue la peor época de mi vida. Sólo pude soportar aquel calvario gracias a Vicente Díez, que se portó conmigo maravillosamente. Siempre se mostraba cariñoso; me daba todos y cada uno de los caballos de su cuadra; me enseñaba y corregía con paciencia; y su ilusión y confianza en mí no decayeron ni un momento. También recuerdo con mucho cariño a Carlos Gallardo, que montaba como hockey entonces, a las órdenes de Vicente Díez. Carlos me enseñaba Madrid por las tardes, me acompañaba a todas partes, y fue siempre un amigo amable y buen compañero.

–Claudio, ¿usted se hizo jockey aquí, en España?

–Desde luego. En aquel invierno tan difícil para mí, aprendí mucho más de lo que había aprendido en Francia, porque el maestro estaba sobre mí cada día. Y luego, con el tiempo, con las oportunidades, me hice un jockey experimentado.

POR FIN, VICTORIAS

El bache, sin embargo, había pasado. Tras el triunfo con «Rita», las victorias se fueron sucediendo: el 13 de abril, con «Pistolo», el día 20 con «Zalacaín» y otra vez con «Rita», en esta ocasión en el Premio Nouvel An, que es un semiclásico de primavera; una de las pruebas en que los aspirantes a los grandes premios se preparan. Una semana más tarde, el día 27, otros dos triunfos, con «Sayón» y «Lassie». El primer día de mayo, nuevamente con «Pistolo», y el día 4 se llevaba, a lomos de «Rita» un clásico: el Oaks Beamonte, reservado a las yeguas de tres años, batiendo a «Selinonte» por tres cuerpos.

–Carudel, ¿cuántas carreras ha ganado?

–Aproximadamente, setecientas cincuenta. Bueno, ésas son las que he logrado en España. Sumemos luego las treinta de aprendiz en Francia, las que he conseguido más tarde en los hipódromos del sur de Francia, con caballos españoles, y estaremos en las ochocientas, más o menos.

–¿Usted ha vuelto a pasar por el mal trago de que el tiempo fuera pasando, sin lograr una victoria, como si se le negara el derecho a vencer?

–Sí, me sucedió un año, montando para la cuadra Cruz del Sur. Durante toda la temporada de verano, en Lasarte, no sabía qué hacer para ganar. A lo largo de todas las reuniones sólo conseguí llevarme una carrera, y para eso hubo reclamación contra la yegua que yo montaba. Una reclamación que, además, era lógica, porque la yegua cambió de línea en la recta final. Creo que no molestó a nadie, pero, si la hubieran distanciado, no hubiera podido quejarme.

–Y ¿cómo se llevan esos baches?

–Mal. Sin embargo, ahora, que lo veo en el pasado, creo que es una experiencia muy buena, que sirve para advertir que hay que luchar para conseguir el triunfo, que no todo es fácil, que las satisfacciones duran poco. Un disgusto no viene mal a los que hemos tenido la fortuna de triunfar muchas veces.

–¿Qué opina de esos jinetes que suelen montar pocas veces y, para colmo, a caballos con escasa probabilidad?

–De verdad que les admiro. Esos hombres que tienen pocas oportunidades, y difíciles, y siguen, y siguen, demuestran que saben sobreponerse a una situación que influye mucho en la moral.

–¿Qué es la moral para un jinete?

–Mucho. Todo, quizá. Cuando se está en racha, se acierta por intuición. Cuando las cosas van mal..., todo parece torcerse. Y es que montar caballos que salen a la pista batidos no es bonito ni agradable.



UN RUMOR QUE TOMA CUERPO

CARRIEGA, EN LA RUTA DEL MANZANARES

- «HAY TIEMPO PARA HABLAR DE ESO; HOY PERTENEZCO AL REAL ZARAGOZA»
- «ASPIRAMOS A LO MEJOR. Y SI NOS DAN OPCION LUCHAREMOS POR EL MAXIMO»
- «EL FUTBOL ES UNA REALIDAD CAMBIANTE Y, COMO TAL, CADA DIA SON MENORES LAS DISTANCIAS»

Por M. DE ROBLES





Con Mateos. Dos hombres de fútbol... que entienden de fútbol.

UNO de los hombres que más se han aupado entre la élite de entrenadores españoles es, sin duda, Luis Cid «Carriega», un gallego listo que ha sabido hacer de su profesión la auténtica rampa de lanzamiento hacia las más altas cotas de ese oficio tan difícil que es dirigir con tino a una plantilla de jugadores. Luis Cid lo consiguió. Y ahora se habla de él –porque hay que insistir ya formalmente en esos contactos que han mantenido tímidamente entrenador y Atlético de Madrid– como futuro entrenador de los del Manzanares, lo que, por supuesto, supondría otro salto en su carrera hacia el estrellato.

–Pero es pronto para hablar de eso.

Una corta charla en un corto viaje. Luis Cid no suelta prenda. Pero el informador sabe que hay mucho de verdad en los rumores que difundiera «As» en sus páginas. El gallego calla, porque ha aprendido a ser prudente, porque la cautela ha sido una de las armas que le han llevado al triunfo.

–No es oportuno comentar esas cosas. Yo me debo al Real Zaragoza y el Atlético de Madrid tiene un magnífico entrenador. Cada uno hace ahora lo que tiene que hacer.

–¿No es cierto que hubo contactos a comienzos de temporada y que esos contactos han quedado postergados para finales de ésta, porque usted ya les había dado su palabra a los maños?

Luis Cid duda. Pero ha de cumplir, aún, su misión. Tiene que negarse a confirmar la primicia.

–No, no es cierto.

–¿No es verdad que ha quedado emplazado definitivamente con los rojiblancos madrileños?

Nueva duda.

–No, no es cierto. Yo tengo mi contrato actual y he de cumplirlo. Más adelante veremos. La vida cambia de destino muchas veces.

Y el de Luis Cid «Carriega» está orientado hoy hacia el Atlético de Madrid.

«QUEREMOS MEJORAR»

El Real Zaragoza, por lo más alto de la tabla. En lucha directa con los más poderosos equipos del país. De la mano de Carriega, el equipo se asomó de nuevo a la Copa de la UEFA, después de un largo intervalo en el que el equipo pasó por buenos y malos momentos. De la mano de Luis Cid, los «blanquillos» han vuelto a codearse con la flor y nata del país, con lo más granado de cuanto se pasea por campos hispanos. Carriega le ha dado otro aire al equipo de La Romareda, aire de luchador, aire de equipo en danza para plantarles cara a los más fuertes. Y él que sabe de eso, porque es uno de los hombres que más estudian la asignatura del fútbol, no ceja en su empeño al anunciar contra viento y marea que el balón es una lección en la que se aprende de continuo, en la que nunca hay nada firme por decir, porque la realidad es tan cambiante como el futuro.

–El fútbol es muy complejo. Y como tal está sujeto a multitud de factores. El dominio de los equipos punteros desapareció hace tiempo porque los más débiles supieron fortalecerse a tiempo. La lucha es la marca de estos tiempos. Y la del futuro, porque cada día que transcurre se da un nuevo paso hacia el equilibrio de valores.

Por la cumbre se pasean los aragoneses. Una excelente campaña anterior les dio opción a ello. Luis sabe apreciarla.

–El pasado fue un buen año, sí, señor.

–¿Y éste?

–Debemos mejorar.

–Una cosa es deber; otra, poder. ¿Cree que el Zaragoza está potencialmente preparado para eso?

–Nos hemos fortalecido, sí. Tenemos que aspirar a más.

–En esencia, los hombres son los mismos. Porque la presencia de Ovejero más parece un antídoto para calmar apetencias de otros que una necesidad apremiante, ¿no?

–Ovejero es un excelente jugador. Y como tal nos ha venido muy bien. Lo de las pretensiones económicas no entra en mi capítulo de acción.

–¿Cree que el Zaragoza podrá competir hasta el final o es a otra cosa a lo que aspira?

–Queremos luchar hasta el final, pero, por supuesto, no hay que pensar que en principio podamos hacerlo por el título. Nosotros somos más modestos que eso y uno no debe soñar. Si por cualquier motivo se llegara a una situación de optar, lo haríamos. ¡Claro que lo haríamos! Pero sucede que pensamos con los pies en el suelo.

–¿La Liga está imposible para la gran mayoría de los equipos que salen en ella, eh?

–Por supuesto que sí. Hay que pensar en dos o tres favoritos. Los demás luchan por mantenerse lo mejor que pueden.

–¿Cuál es la auténtica meta aragonesa?

–Un puesto notable.

–La Copa de la UEFA también apunta...

–Y ahí hay que batirse a cara de perro cada tarde, porque el club sabe que debe luchar a nivel continental. Eso da prestigio. Y a la fama no debe volverse la espalda.

–Para Luis Cid eso sería la «explosión» antes de...

–De Madrid no hay nada.

–¿Seguro?

–No es conveniente hablar de eso por ahora. ¿Por qué no lo deja en paz?

Una pregunta que hace de respuesta. Luis Cid «Carriega», en la rampa del éxito.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





ANTONIO PUCHADES, «EL LEON DE SUECA»

SU estampa atlética, su potencia en el juego aéreo, su lucha constante, su fuerza fueron cualidades esenciales en su quehacer durante tantos años sobre los terrenos de juego de España y de todo el mundo. Rubio, esbelto, serio, con conciencia plena de sus actos y acciones deportivas. Antonio Puchades Casanova puede ser catalogado como un auténtico producto del fútbol español en lo que concierne a fuerza, furia, entrega indomable y cumplimiento del deber. Puchades ha sido un prototipo de nuestro balompié, como ha sido un hombre al que el Valencia le debe una de las mayores y más sensacionales entregas de toda la vida del equipo levantino. En la historia del equipo de Mestalla, sin posible discusión por lo que se refiere a entrega y calidad, Puchades forma con Pepe Claramunt la pareja de medios volantes de más brillante trayectoria en el equipo al que un día encumbrara con sus aportaciones técnicas Luis Colina y con sus enseñanzas balompédicas Eduardo Cubells.

Puchades creció en la vida al sol brillante, que tuesta, que proporciona salud y fuerza, de la costa mediterránea. En Sueca, donde vino al mundo, conoció los primeros ídolos del fútbol. A los diez años era seguidor lógico del Valencia de los Bertolí, Iturraspe, Torredeflot, Vilanova, Costa, Amadeo, Cano, Conde, etc.

La guerra de España abre un paréntesis en su vida. Cuando llega la paz, Puchades tiene catorce años, es un chico enjuto, fibroso, lleno de vida, con una salud envidiable, con ilusiones. Tiene catorce años y comienza a saber lo que es el veneno del fútbol. En el Valencia juegan por aquel entonces Pío, Alvaro, Juan-Ramón, Bertolí, Iturraspe, Lelé, Sierra, Amadeo, Domenech, Mundo, Lerma, Poli, Botana, etc. Puchades destaca en el cuadro del Frente de Juventudes de Sueca y pronto da el salto al primer equipo local.

Horas de aprendizaje en la difícil etapa de los primeros días, meses e incluso años de nuestra posguerra. Puchades se entrega cada domingo en la defensa de los colores del Sueca. Ello hace que destaque, que llame la atención y que el Valencia comience a interesarse por sus servicios.

Por aquel entonces, el Mestalla comenzaba a ejercer sus funciones de equipo nodriza del Valencia. Los esfuerzos de Vicente Peris, el malogrado gerente del equipo de Mestalla, habían sido pieza fundamental en la puesta en marcha de ese equipo filial. Puchades fue captado por el Mestalla y se enroló en el mismo, sabiendo que un día saltaría al primer equipo del Valencia. Como así ocurrió y aconteció.

El hecho tuvo lugar en Vigo, en la «catedral» del fútbol gallego, que es el histórico estadio de Balaídos. El adversario, el Celta. Pasarín era entrenador de Puchades y le dio la oportunidad deseada. El debut no pudo ser más eficiente, porque el Valencia ganó el partido ante un Celta que jugó como siempre hizo, en su estilo habitual: empuje, fuerza y entusiasmo. La fecha queda grabada para siempre en la historia del equipo valencianista, porque, entre otras cosas, acababa de encontrarse con el mejor medio volante –con Pepe Claramunt– de toda su historia. Corría el año de 1946.

Todo lo que sucede después es un constante rosario de éxitos. Puchades se va creciendo en su juego y en su eficiencia. Forma con Pasieguito una línea media de calidad excepcional, porque Pasieguito, que es un interior nato, jugador de enlace, con buen disparo y con fútbol de construcción perfecta, es el complemento ideal del medio defensivo que solía llevar Puchades dentro. Si uno piensa y recuerda cómo era Puchades en su juego, no tiene más remedio que pensar en el rendimiento que hoy daría Puchades en el fútbol actual, enrolado como defensa de cierre en una formación de la Primera División.

Son años de éxitos personales del «rubio de Sueca». Porque lo consigue todo con el Valencia. Es campeón de Liga, y lo es por dos veces de Copa. Llega a la selección en 1949, con el empate a un gol, en Lisboa, ante Portugal. Viste la elástica nacional en jornadas memorables para nuestro fútbol y está en Río de Janeiro, en 1950, disputando los Mundiales. Entonces fue cuando su papel y su compenetración con Mariano Gonzalvo –Gonzalvo III– llega al máximo. Es una pareja sensacional, que queda ya para la leyenda y la historia de nuestro equipo nacional para toda la vida. Un día, en 1954, tiene que jugar en Roma, contra Turquía un partido de desempate. Un «bambino» al sacar una bola favorable a Turquía nos cierra el camino de Suiza en el Mundial, organizado en la nación helvética. Puchades queda anonadado y también con aquel triste empate a dos en la capital romana, se cierra su ciclo de aportaciones a la selección nacional española, cuya camiseta vistió en veintidós ocasiones.

Hombre de una gran honradez profesional, de una entrega absoluta a los colores de los clubs que defendió –Sueca, Mestalla, Valencia y selección española– su trayectoria puede servir de ejemplo para futuras generaciones de futbolistas. Hombres como Puchades son los que indudablemente dignifican una profesión y una actividad. Un auténtico semidiós del fútbol español al que denominaremos «el león de Sueca».



ASI ERA

● Antonio Puchades fue un jugador de una efectividad sensacional. Su fuerte fue el juego defensivo, pero también sabía jugar al ataque con rapidez, con decisión y con alma. Fue un medio volante de gran categoría y puede afirmarse que defensivamente, quizá, haya sido el mejor de España de todos los tiempos.

(En el grabado, Puchades protege a Ignacio Eizaguirre del acoso del delantero centro irlandés Walhs, en el partido jugado en Dublín, donde España se impuso a Irlanda por cuatro goles a uno. Junio de 1949.)



«PEPE CLARAMUNT ES EL MEJOR VOLANTE QUE HE CONOCIDO; ES UN DELEITE VERLE JUGAR»

«EN EL FUTBOL ACTUAL MUCHAS VECES SE ESTA MAS PENDIENTE DE LAS QUINIELAS QUE DEL PROPIO PARTIDO»

ANTONIO Puchades Casanova vive en Sueca. Allí está su vida y lo que le rodea es una continuidad del Puchades que un día marcó una estela en fútbol.

Futbolista por afición y agricultor por vocación. Ahí está el doble punto de arranque de la vida de Puchades. Cuando el fútbol tuvo que dejar paso, por el peso de los años, al agricultor, Puchades volvió a lo suyo, a lo que amó más en su niñez, a lo que siempre quiso. Ahora, en Sueca, sigue siendo un fervoroso partidario del Valencia, su equipo, y un constante hincha de la selección nacional, ahora dirigida por Kubala. Una selección, como él dice, que lleva una campaña de resultados excelentes, porque todos los partidos internacionales son importantes. Esos encuentros donde vistes la camiseta de España jamás pueden ser amistosos, aunque muchos, ahora, cansados de tanto éxito, ya no sepan qué decir al respecto.

Antonio Puchades Casanova, un semidiós de nuestro fútbol, con veintidós aportaciones al equipo nacional absoluto, con una entrega única y leal, con una honradez acrisolada, con un juego efectivo y efectista.

La historia le juzga ya como uno de los más brillantes valores internacionales que ha dado nuestro fútbol. «El león de Sueca», un semidiós del fútbol hispano.

–¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida deportiva?

–El futbolista que más me ha llamado la atención, por su técnica, ha sido, sin duda alguna, el medio del Vasco de Gama Bauer. Tenía un sentido de la colocación, en los terrenos de juego, precisa. Parecía que olía el sitio donde acabaría concluyendo la jugada del adversario. Poseía el don de la ubicuidad. Era capaz de estar en décimas de segundo salvando un gol bajo los palos e iniciar el ataque de su equipo dirigiendo la ofensiva sin precipitaciones. Llevando el balón raso, cosido a los pies, daba el pase a un compañero y aguardaba a que lo devolviera para tirar a puerta con un efecto y potencia sorprendentes. Dos veces me enfrenté a Bauer, y recuerdo que con la selección brasileña, en Río de Janeiro, comentándolo al final del partido con Benito Díaz, éste me dijo: «Es un fuera de serie.»

–Si hoy tuviese Puchades veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

–Hombre, si se pudiera dar a la cuerda del reloj atrás y verme con esa edad, yo creo que en el fútbol de hoy podría actuar hasta con el 11 a la espalda. Ahora sí, le pediría a mi entrenador que me pusiera de medio defensivo. Era lo mío.

–¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

–El recibimiento que me hizo mi pueblo, Sueca, al regreso de Dublín y París. Fue en junio de 1949. Habíamos ganado a Irlanda y Francia por unos tanteos que ahora serán difíciles de igualar o superar. Marcamos nueve goles en siete días. Cuatro a Irlanda y cinco a Francia. Dos partidos en que la selección nacional demostró ante los espectadores irlandeses y franceses en qué consistía «eso de la furia española». Arrollamos a nuestros adversarios jugando al ataque. Hicimos fútbol de verdad, y después de los partidos el tanteo aún nos parecía corto. En los hoteles comentábamos, con pesar, las ocasiones de



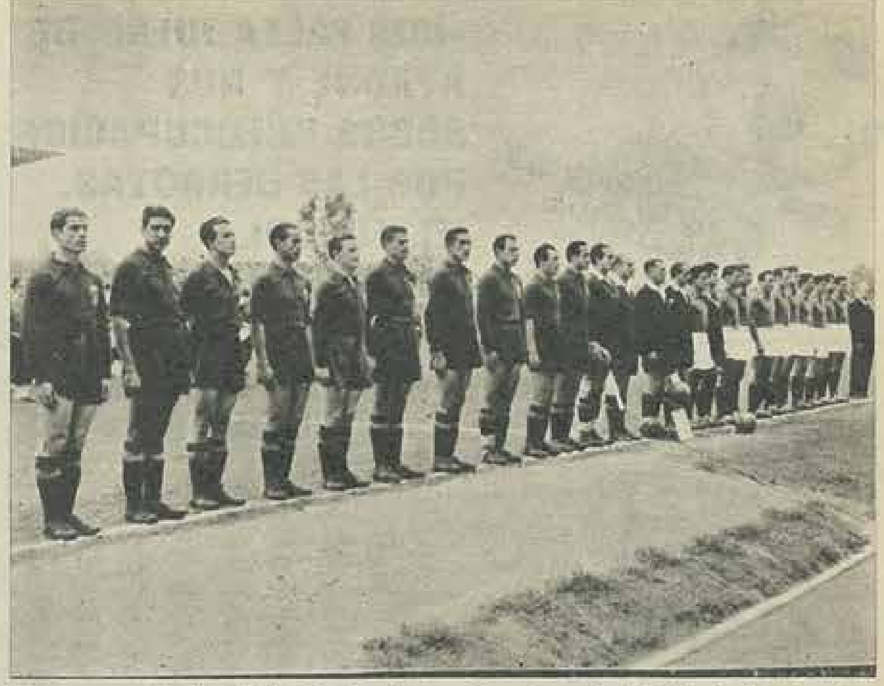
Ramallets salta por un balón en Maracaná. El rival es Inglaterra, y Puchades el que levanta los brazos en actitud vigilante. Ganó España por 1-0.



Debut en la selección española absoluta. Fue en Lisboa, en 1949. Empate a un gol. De pie, de izquierda a derecha: I. Eizaguirre, Riera, Aparicio, Lozano, Puchades, Gonzalvo III, G. Eizaguirre (seleccionador) y Pasarín (entrenador). Agachados: Epi, Gaínza, Bañón (portero suplente), Silva, Rosendo Hernández y Zarra.



Debut en los Mundiales de 1950. En Curitiba, ante los Estados Unidos. De pie: doctor Cabot, Gonzalvo III, Puchades, Antúnez, Gabriel Alonso, Gonzalvo II, I. Eizaguirre y Benito Díaz. Agachados: Basora, Rosendo Hernández, Zarra, Igoa y Gaínza.



Tanteo sensacional en París. España «barre» a Francia por 5-1. De izquierda a derecha: Gaínza, Antúnez, Basora, Panizo, Gonzalvo III, Puchades, Venancio, Zarra, Asensi, Lozano e I. Eizaguirre.



Cuadro del Valencia que se proclamó campeón de España de Copa, al vencer al Barcelona por tres goles a cero, en 1954. De pie, de izquierda a derecha: Quique, Quincoces II, Monzó, Sócrates, Pasieguito, Puchades, López (meta suplente). Agachados: Mañó, Fuertes, Badenes, Buqué y Seguí.



Su vocación es la agricultura. Aquí le vemos en su finca, entre naranjales. Puchades sigue fiel a su tierra y a su pueblo, al Valencia y a la selección española.

gol que habíamos desperdiciado. Sí, Sueca tuvo por orgullo que uno de los jugadores protagonistas de esos partidos fuera nacido aquí. Francamente, el recibimiento que me hicieron mis paisanos es inolvidable para mí.

—¿Y el peor recuerdo futbolístico de Puchades?

—La papeleta que sacó el dichoso «bambino», tras empatar con Turquía en el Estadio Olímpico de Roma. De haber ganado España, yo hubiera ido al Mundial 1954, en Suiza, de capitán del primer equipo español. Aquella eliminatoria frente a Turquía comenzó a dársenos mal en Estambul, y cuando las cosas se ponen feas es muy difícil levantarlas de nuevo. Ahí tiene el caso de la ausencia de España en el último campeonato del mundo disputado en Alemania. Yugoslavia nos cerró el paso porque actuó con suerte y con goles de despacho. ¡Aquel tanto a Grecia, en el último segundo del partido, les llevó a la fase final... con la colaboración del portero, claro!

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—En España a Pepito Claramunt. Es un deleite verle jugar. De los extranjeros, el medio volante derecho brasileño Danilo. Excepcional en todos los órdenes, el día que Brasil nos derrotó en Maracaná.

—Juzgue al fútbol español de hoy.

—Es muy complicado. No tiene ideas claras. Nadie sabe a qué carta quedarse. Cada entrenador extranjero trae su método o su librillo y así nos luce el pelo. Como espectador, no tengo inconveniente en dar una opinión y puedo estar equivocado o acertado, pero el fútbol que vemos, a los que ganan millones, es decir a los de Primera, es muy triste y aburridísimo. Tan aburrido, que en las gradas, en muchos momentos del partido, los «clientes» están más pendientes del simultáneo, por aquello de las quinielas, que de lo que ocurre en el terreno de juego. Hoy está todo mercantilizado, comenzando por los jugadores y entrenadores.

—¿Qué le falta?

—Más fútbol de ataque. Menos preocupación por las derrotas. Alegría en los jugadores. Juegan atenazados, no hacen más que mirar al banquillo. En mis tiempos, y no han pasado ni veinte años, admitíamos los consejos del «míster», pero en el terreno de juego éramos los jugadores los que «veíamos» el partido. Perdiendo íbamos a acortar distancias. No, no se hunde el mundo porque se de mal un encuentro. Hay que pensar en el espectáculo.

—¿Y qué sobra?

—Esta pregunta está relacionada con la anterior. Le sobra menos juego horizontal, menos nervios por conseguir la victoria a costa de lo que sea. Y a los futbolistas que

SU FICHA DEPORTIVA

● Antonio Puchades Casanova nació en Sueca (Valencia), el 4 de junio de 1925. Se inició futbolísticamente en el Colegio Cervantes de Sueca. A los quince años pasó al infantil del Sueca C. F. y tres después (1943) ya era titular del equipo de su ciudad natal. En 1945 fichó por el Valencia y comenzó a actuar en el filial, Mestalla C. F. En la temporada 1946-47 hizo su debut en la División de Honor integrando el conjunto valencianista. Debutó, en la máxima categoría, en Balaídos, el 29 de septiembre de 1946. Era la segunda jornada del torneo liguero y venció el Valencia al Celta por dos a uno. Se retiró del fútbol activo en 1958. En total, Puchades estuvo catorce años al servicio del Valencia C. F.

CAMPEON NACIONAL DE LIGA: Temporada 1946-47. Valencia, C. F.

DOS TITULOS DE CAMPEON DE ESPAÑA DE COPA: 1949 y 1954. Vencedor de la Copa de S. E. el Generalísimo, el Valencia C. F. Ganó las finales al Athletic (1-0) y Barcelona C. F. (3-0), respectivamente.

Veintidós partidos internacionales con el primer equipo nacional. A saber:

En Lisboa, el 20 de marzo de 1949. Portugal, 1; España, 1.

En Madrid, el 27 de marzo de 1949. España, 1; Italia, 3.

En Dublín, el 12 de junio de 1949. Irlanda, 1; España, 4.

En París, el 19 de junio de 1949. Francia, 1; España, 5.

En Madrid, el 2 de abril de 1950. España, 5; Portugal, 1.

En Lisboa, el 9 de abril de 1950. Portugal, 2; España, 2.

En Curitiba (Brasil), el 25 de junio de 1950. España, 3; USA, 1.

En Río, el 29 de junio de 1950. España, 2; Chile, 0.

En Río, el 2 de julio de 1950. España, 1; Inglaterra, 0.

En São Paulo, el 9 de julio de 1950. Uruguay, 2; España, 2.

En Río, el 13 de julio de 1950. Brasil, 6; España, 1.

En São Paulo, el 16 de julio de 1950. Suecia, 3; España, 1.

En Madrid, el 18 de febrero de 1951. España, 6; Suiza, 3.

En Bruselas, el 10 de julio de 1951. Bélgica, 3; España, 3.

En Estocolmo, el 17 de junio de 1951. Suecia, 0; España, 0.

En Madrid, el 1 de junio de 1952. España, 6; Irlanda, 0.

En Estambul, el 8 de junio de 1952. Turquía, 0; España, 0.

En Madrid, el 7 de diciembre de 1952. España, 0; Argentina, 1.

En Madrid, el 28 de diciembre de 1952. España, 2; Alemania, 2.

En Barcelona, el 19 de marzo de 1953. España, 3; Bélgica, 1.

En Madrid, el 6 de enero de 1954. España, 4; Turquía, 1.

En Roma, el 17 de marzo de 1954. Turquía, 2; España, 2.

Medalla al Mérito Deportivo.



«NOS FALTA JUEGO DE ATAQUE Y NOS SOBRA PREOCUPACION POR LAS DERROTAS. ¡EL FUTBOL NO ES UNA GUERRA!»

tienen la suerte de vivir esta época, hay que mentalizarles de forma que comprendan que están ejerciendo una demostración deportiva, de que no se encuentran haciendo una guerra.

–¿Qué sintió Puchades cuando fue internacional por primera vez?

–La mayor alegría de mi juventud. Es casi, casi, como aprobar la reválida cuando estudias una carrera. Para mí, fue, sencillamente, adquirir el título de futbolista internacional. ¡Casi nada!

–¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

–Es posible que por ciertas circunstancias haya prolongado mi vida deportiva más de lo debido. El Valencia me necesitaba y yo no podía negarme. Es más, actué últimamente con una dolencia de ciática, de la cual, gracias a Dios, estoy totalmente curado. Pero, insisto, antes y ahora el Valencia es mi club, lo demás no importa.

–¿Qué hace en la actualidad?

–Llevo una vida muy tranquila y dedicado a lo que verdaderamente me ha gustado siempre, a la agricultura. Fui futbolista por afición y agricultor por vocación.



Con los colores del Mestalla, su trampolín para el Valencia.



Veinte años más tarde del Mundial de Río los jugadores españoles vuelven a reunirse en Madrid con el maestro de locutores Matías Prats. De izquierda a derecha: Zarra, Panizo, Puchades, Parra, Gabriel Alonso, Ramallets, Gainza y el gran locutor Matías Prats.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



EIZAGUIRRE



SOL



JESUS MARTINEZ



GABRIEL ALONSO



GONZALVO III



CLARAMUNT



EPI

KUBALA



ZARRA



CESAR



GAINZA



● ¡«Qué difícil es hacer una selección española a gusto de todos! ¡Qué difícil y qué problemas trae! Yo lo sé por la experiencia de mis veintidós partidos internacionales vistiendo la elástica española. Nadie estaba contento con la selección. Y ahora más, que jóvenes críticos, con apenas años de haber visto fútbol, juzgan y entran dentro de los terrenos del seleccionador. Yo doy la mía por lo que vi y observé en mi tiempo. Y creo que es la mejor. Por lo menos, para mí, que puedo también estar equivocado. Ahora, en el fútbol, hay excesivos teóricos.»

EL RALLIE AUTOMOVILISTICO: UNA PRUEBA DE TITANES



Las «asistencias» cumplen fielmente con una callada labor. Sin ellas, los participantes tendrían que afrontar múltiples problemas.

Una competición de este tipo mueve a más de mil hombres, entre equipos de asistencia, cronometradores, etc.

COMO VIVIMOS EL RALLIE DE ESPAÑA

Por T. DIAZ-VALDES

COMIENZO escribiendo con un sueño que me embarga desde los pies a la cabeza. Después de dos largas noches sin dormir, afrontando problemas de todo tipo, me toca ponerme en contacto con ustedes, amigos lectores, para contarles la pequeña aventura de mi participación en un rallie automovilístico. Y nada menos que una competición puntuable para el Campeonato de Europa de la especialidad. Pero, la verdad, queríamos conocer lo que es un rallie por dentro; es decir, vivir en directo todas las vicisitudes, y también, todo hay que decirlo, las alegrías de los protagonistas, que, por cierto, son múltiples y variadas.

Muchos de ustedes se habrán preguntado qué es eso de un rallie; ¿no es así? Pues bien, a través de este trabajo intentaré hacer una definición, creo que correcta, de lo que es una competición de este tipo. Difícil es hacerlo, porque son tantas cosas... Pero, repito, al menos lo intentaré.

Un rallie automovilístico, «a grosso modo», es una prueba de hombre y máquina. Hace años, estas competiciones se desarrollaban por unos itinerarios de carreteras, con más o menos kilómetros, en los que se intercalaban unas pruebas complementarias o de selección. Estas pruebas, casi siempre, tenían como escenario algún circuito conocido, subida en cuesta, etc. Mientras que en los itinerarios debe cumplirse una media, nunca superior a los 60 kilómetros por hora, en las secciones complementarias o selección son pruebas contra el reloj. Controles de paso, controles horarios. Si todo se daba bien, éstos son un puro trámite, decidiendo la carrera el menor tiempo empleado en los tramos cronometrados.

Ahora, debido al incremento del tráfico, los rallies han sufrido alguna que otra modificación. Ya no son rutas de primer orden, como sucedía antaño; ni las pruebas selectivas son circuitos conocidos. El desarrollo es el mismo, pero en distintos escenarios. Se buscan carreteras de tercer orden, a ser posible, sin asfaltar; los tramos cronometrados son auténticos caminos de cabras, cañadas en las que, a duras penas, cabe un coche. En definitiva, se ha dado otra fisonomía más dura. Y de duro podemos catalogar al Rallie de España, penúltima competición del Campeonato de Europa. Una prueba de lo aludido es que de medio centenar de coches en la salida sólo ha podido terminar una veintena.

NUESTROS COMIENZOS

Me hacía ilusión participar en un rallie. Llevaba tiempo madurándolo. Pero unas veces por falta de tiempo, y otras por no tener ganas, el caso es que pasa el tiempo y no tenía la oportunidad de vivir la experiencia.

Pero donde menos te lo esperas salta la liebre, y... Y, naturalmente, saltó: un amigo de correrías motociclistas me ofreció la oportunidad de compartir con él un coche en el Rallie de España. En principio, acepté. Pero, a medida que se acercaba la fecha, me iba arrepintiendo. Todo el «mundillo» hablaba y hablaba de la dureza del «Race» –Rallie de España–. Opiniones para todos los gustos: «Es para coches de todo terreno», «es imposible cubrir con éxito la U-1», «podían hacer una competición de todo terreno motociclista», «si quieres quedarte sin coche...», etc. Opiniones, repito, para todos los gustos. El caso es que muchos equipos inscritos, antes de conocer el recorrido, una vez inspeccionado éste, decidieron perder sus tres mil pesetas de inscripción y no tomar la salida por aquello de la integridad mecánica y física.

Nosotros, Martín Cinto y el que esto escribe, continuábamos con la idea. Así, pues, el primer paso era buscar uno o varios patrocinadores financieros que llevaran el peso económico de la carrera; participar en un rallie de este tipo supone, para un equipo privado, entre gasolina, preparación del vehículo, entrenamientos, ruedas, etc..., unas 50.000 pesetas, no quedándome corto. Afortunadamente, los patrocinadores surgieron, aunque no fue fácil. Costó trabajo, pero disponíamos de lo principal: el dinero suficiente para afrontar el duro rallie.

Después venía la siguiente operación: preparar el coche para tal eventualidad. Una vez conocido el recorrido, amén de las pruebas de selección, era obligado disponer de un coche para tal fin. Teníamos un Seat-1430/1600, que, como conocen los aficionados, está integrado como «grupo uno» (Grupo uno: coche de serie superior a las 500 unidades/año); es decir, salvo mejorar los amortiguadores y algunas cosillas de poca importancia, no estamos

SIGUE

EL RALLIE AUTOMOVILISTICO

EL MEJOR BANCO DE PRUEBAS PARA LAS MARCAS EUROPEAS



En la foto, momento del cambio de ruedas. El asfalto sustituye a la tierra, y viceversa. Los mecánicos, con la colaboración de los participantes, cumplimentan el cambio.



Los vencedores llegan a la meta. Todavía les ha sobrado tiempo: Zanini y Pradera han cubierto con éxito otra etapa de su vida deportiva.

obligados a preparar nada más. Eso sí, se hacía necesario proteger toda la parte baja del coche, dadas las características del recorrido. En principio, colocamos un protector muy ligero, pero después de entrenar la primera etapa, no tuvimos más remedio que montar uno de los llamados duros, de 5 milímetros de grueso, escudo indestructible para tal fin.

La siguiente operación era buscar las ruedas: un juego para asfalto y otro para tierra. Tras varias consultas, nos decidimos por los neumáticos Michelin, que tantos éxitos están cosechando, y que son, precisamente, los montados por los equipos oficiales. Por algo será, digo yo. Consultamos con el servicio de competición de la marca, y el señor Louis, jefe del departamento, con la amabilidad que le caracteriza, nos aconsejó montar unas «Xas Fórmula Francia» para asfalto, y «Nora» para tierra.

Teníamos prácticamente realizada toda la planificación. Ahora convenía esperar, conocer los puntos negros y los lugares donde podían instalarse las «asistencias» (cambio de ruedas, suministro de gasolina, etcétera) y tomar los apuntes de las pruebas complementarias. De esta forma, conoceríamos las curvas peligrosas, las rápidas, los cambios de rasante, y lograr buenos tiempos, que nos situasen en buena posición.

La planificación no se dejó esperar. Contábamos con otro coche de asistencia, que se encargaría de estar en determinados lugares, con el fin de suministrar las ruedas y gasolina sin pérdida de tiempo. También teníamos las notas de las pruebas complementarias. Ahora sólo cabía esperar al día «D», al viernes, a las 14'32", hora de nuestra salida en Cuenca. Pretendíamos terminar, y, a ser posible, en lugares de honor dentro, claro está, de la categoría de vehículos grupo uno, fabricación nacional. Conseguir otra cosa sería absurdo, habida cuenta que tres marcas españolas militan oficialmente con unos efectivos prácticamente intocables.

MAL COMIENZO

Los coches entraban en el campo de fútbol conquense. Por orden de dorsal, se agrupaban en las bandas. El comisario técnico nos pide la hoja de características con el fin de cumplimentarla. Primer problema: nuestro coche no tiene parabrisas «triplex», obligatorio en este caso (este tipo de parabrisas tiene la ventaja de no estallar). El mismo problema tiene el ex ciclista Julio Jiménez, que se encuentra a nuestro lado. Mi compañero llama a Madrid. Por fin nos confirman que en dos horas tendremos el parabrisas en Cuenca. Mientras tanto, nos ponemos en contacto con el distribuidor Seat, que nos cede un mecánico para realizar la operación de cambio. El tiempo pasa. Los nervios están a flor de piel. Llega la hora «D». Los primeros coches toman la salida. El director de la prueba nos prorroga ésta. ¡Llega el parabrisas! En minutos, hábilmente, el mecánico lo monta. El primer problema imprevisto se había salvado.

Pasamos la primera prueba bien. En la segunda surge otro problema: los discos traseros se blocan, y el pedal baja hasta abajo. A duras penas logramos terminar. Las bajas ya se habían sucedido: Villacieros se había salido de una curva con su novísimo y recién estrenado Alpine-Renault 1800. Intentamos solucionar nuestro problema; al final de la prueba nos detenemos y levantamos el coche. El compensador de frenada blocaba los discos. Así, pues, ni corto ni perezoso, lo anulé. Habíamos perdido tiempo, y nos vimos obligados a recuperar. Nuestra asistencia nos suministró de gasolina. Afortunadamente llegábamos a tiempo. Prueba tras prueba. El primer sector había concluido. Neutralización en Cuenca, que aprovechamos para cenar un poco y repasar el asunto de los frenos.

Vuelta de nuevo al primer sector, para continuar hacia la provincia de Guadalajara. El coche, provisto de grupo corto, gastaba más de la cuenta —habíamos entrenado con grupo largo—, y por poco no llegamos a Brihuega, punto de repostaje. A continuación, tras una prueba de asfalto, comenzaba la selección del rallie; las temibles pruebas «U» y «W», casi cuarenta kilómetros de caminos de roca y estrechos, en los que, prácticamente, podían decidir el rallie. El cambio de ruedas era obligado. Nuestra asistencia estaba puntual en el lugar previsto. Los frenos, a pesar de los pesares, aguantaban.

LA CRIBA

Como estaba previsto, la sección «U» sería de selección. Ya en el camino de acceso, había causado bajas. Todos los participantes pensaban en lo mismo: pasar, costase lo que costase. Pero muchos no pudieron lograrlo. A medida que nos introducíamos en aquella penosa prueba, veíamos coches atravesados. Teníamos que hacer lo imposible por sobrepasarlos, pues sólo cabía un coche. Afortunadamente, estos hechos sucedieron en la parte ancha o por donde había una salida. Los kilómetros pasaban, y más coches: unos atascados, otros con ruedas reventadas. Continuábamos. ¡Qué suerte! Superamos la primera criba, pero más adelante, a no muchos kilómetros, nos esperaba otra selección: «W».

La segunda de las temibles estaba ante nosotros. Amanecía. Era bonito observar La Pinilla cubierta de nieve con el reflejo de los primeros rayos solares. El cronometrador nos hacía la observación de rigor: ¡cinco segundos!..., ¡cero! Salimos disparados; casi veinte kilómetros de arena, barro, barrancos y socavones esperaban. Poco a poco, pese a ser una prueba contra reloj, la cubrimos. Lo importante era terminar. Y terminamos, aunque con algunos desperfectos, entre ellos, la rotura del tubo de escape.

La siguiente prueba fue de asfalto. El cambio de neumáticos era obligado. La asistencia esperaba nuevamente puntual. Dos pruebas más, y la primera etapa del «Race» cubierta. Por falta de tiempo no pudimos repostar. La aguja marcaba el mínimo, y el piloto de reserva estaba fijo. Sólo nos quedaba la última sección. Era arriesgado, pero nos decidimos. Con suerte, terminamos. Y, tras repostar, llegamos al parque cerrado, tras recorrer más de novecientos kilómetros en una noche llena de múltiples anécdotas. Ahora sólo quedaba dormir, porque a las nueve de la noche comenzaría la siguiente y última etapa, con más de quinientos kilómetros por recorrer.

EL FINAL FELIZ

Varios equipos favoritos causaron baja: el formado por Cañellas-Ferrater, oficial de Seat, y los oficiales de Chrysler. Sólo quedaban veintitantos coches, de los cincuenta que salieron. Nosotros habíamos terminado, y, además, en el puesto doce. No estaba mal.

A las 9'12" de la noche nos tocaba salir. El coche tenía problemas: los frenos aludidos, un fallo en el carburador y el tubo de escape. Los mecánicos pusieron manos a la obra en 28 minutos arreglado. Minutos que recuperamos seguidamente. Las pruebas se sucedían. Unas más lentas y otras más rápidas. En El Espinar esperaba la asistencia para hacer el último cambio de ruedas, pues las pruebas siguientes estaban sin asfaltar. En éstas, cientos de espectadores, y que, pese al frío intenso, se agrupaban en sus márgenes. A las tres, a las cuatro, incluso a las seis de la mañana, los aficionados apoyaban las pruebas con el calor de su presencia. Era curioso observar la afición que despierta el paso de un rallie. En los pueblos es como cuando pasa una vuelta ciclista: toda la población se sitúa al lado de la carretera aplaudiendo a los participantes.

En la segunda etapa tuvimos pequeños inconvenientes: primero se rompió el soporte derecho de la barra estabilizadora, y después el izquierdo. Y de nuevo, la asistencia Seat, digna de agradecer por los participantes, solucionó el problema. Las primeras luces de la mañana hacían su aparición, y sólo esperaba la última complementaria. Era cuestión de aguantar hasta el final, aunque el sueño hacía mella en nosotros dos.

¡POR FIN!

Son las nueve y media de la mañana del domingo. Habíamos cubierto quinientos y pico kilómetros, y estábamos a doscientos metros de la línea de llegada. Nos sobraban 25 minutos. Tiempo que empleamos en comernos unos buenos churros calientes en compañía de varios amigos que habían acudido a presenciar la llegada de los participantes. Así se cerraba la historia de dos jornadas nocturnas de una prueba de hombres y máquinas, por las tierras de Castilla. Nosotros habíamos cumplido con lo propuesto: vivir un rallie, y, además, europeo. Y ahora, cumplimos con la obligación de contárselo a ustedes. Muchas cosas quedan en el tintero. Es posible que las más importantes. Pero tan sólo hace unas horas que todo ha terminado. Y sólo nos cabe decir que son muchos los hombres que trabajan para divertir a los demás. Nuestro más sincero elogio para esos cronometradores que en el sitio más apartado, soportando un frío de perros, cumplen su cometido; la Guardia Civil, que aseguró el paso de los coches; y para esos radioaficionados que cumplen con una misión importante: la seguridad de las pruebas. A todos ellos, mil gracias por parte de los participantes, entre los que me incluyo. Es una labor callada, pero importante. No olvidemos que sin su colaboración no existiría el rallie. ¡Bien merecen nuestro homenaje!



Nuestro compañero Díaz-Valdés, junto al coche, al comienzo del Rallie.



Uno de los pasos del Rallie. En el fondo, La Pinilla, donde se reflejaban los primeros rayos solares.



Una panoramica del «parque cerrado» de Cuenca. De todos estos vehículos, sólo lograron terminar una veintena.



Las valientes señoritas también tienen cabida en este tipo de competiciones. En la foto, el equipo femenino Yolanda pilotando un Mini.

SABINO BARINAGA, EL ENTRENADOR DEL CUADRO DEL CARRANZA, TIENE MUCHAS «HORAS DE VUELO»

«EL QUE NO ASCENDIERA EL CADIZ LA OTRA TEMPORADA, NO ME ATAÑE: YO FUI EL ULTIMO QUE ENTRO EN EL EQUIPO»

Por VICTOR MENENDEZ
Fotos: MACARIO



TIENE muchos años de oficio. Sabino Barinaga lleva una veintena de ellos ejerciendo la profesión de entrenador. En la década de los 40 fue un aventajado alumno que dio clases en Chamartín, actuando con el Real Madrid. Después pasó al Valladolid, y estuvo en la Real Sociedad. En su época de jugador se le llamó «el inglés de Durango».

Fue «míster» del F. A. R. marroquí, del Nigeria, estuvo entrenando al Club América de Méjico y, por supuesto, a muchos conjuntos españoles. El último de ellos, el Real Oviedo.

—Nueva ciudad y nuevo equipo. ¿Por mucho tiempo, Barinaga?

—Hombre, eso nunca se sabe. Las cosas ruedan normales. Hasta el momento estoy encantado del trato que me dispensan los gaditanos. Uno debe de corresponder con el trabajo y desear lo mejor para el equipo.

—Un equipo que el año pasado tuvo el ascenso al alcance de la mano y que en la última jornada se esfumó.

—Bueno, eso es un asunto que no me atañe. Yo soy el último que entró en el Cádiz.

—Pero la afición del Carranza le exigirá el subir a Primera.

—Es normal. Los veinte clubs aspiran a lo mismo. Todos quieren subir y nadie desea bajar. Cuando comienza la temporada, cada uno hace su pronóstico, después, según transcurren los domingos, llegan los inconvenientes en materia de lesiones, expulsiones, tarjetas, etcétera. Es muy difícil predecir quiénes estarán en los puestos de arriba al final del torneo.

—De verdad, Sabino, ¿no es el Cádiz en estos momentos un candidato al ascenso?

—Hemos comenzado bien la Liga. Ahora lo difícil será mantenerse, luchar para no perder contacto con los rivales directos. Yo veo que cuatro o cinco equipos se encuentran en la misma circunstancia que nosotros y si las matemáticas no fallan, allá para el mes de mayo, fíjese si tendrá que caer agua todavía, de esos cinco, dos clubs se quedarán en Segunda.

—Mayo: meta y podio. Para subir a él hace falta una buena plantilla de jugadores. ¿Cuenta con ella Barinaga?

—No tengo ninguna queja de los chicos. Todos trabajan al ritmo que se les ordena. Son disciplinados y buenos profesionales. Me imagino, no obstante, que como en todos los clubs, el que no juega no estará contento. Lo principal es que ésos no confundan al entrenador y empiecen a crearle problemas. Entrenando con ilusión,todo el mundo tendrá su oportunidad.

—Hablando de oportunidades. ¿Por qué no entrena Barinaga a un «grande»?

Le sorprende la pregunta, cruza los brazos y dirigiendo la vista hacia arriba deja caer lentamente estas palabras:

—Los equipos de postín están reservados para los extranjeros. Yo ahora entreno al Cádiz y me limito a cumplir mi misión lo mejor que pueda.

—¿Y qué opinión le merece la labor de esos entrenadores?

—No me parece que sea yo el más indicado para emitir una opinión al respecto. Creo que tienen el mismo derecho que nosotros a ganarse el pan; eso sí, siempre y cuando que no nos menosprecien. Sobre este punto se podría hablar mucho, pero es mejor dejar las cosas como están.

—Envidiables entrenadores que llegan a Secretaría y dicen: «Tráinganme a Neeskens o a Breitner.» ¿No es así Barinaga?

—Están en su perfecto derecho de pedir por la boca. Yo en su caso haría lo mismo.

—Sincero, Barinaga. Con el mismo tema aunque a menor escala, ¿a qué jugador del Oviedo llevaría a Cádiz?

—No pienso en ello. Mi equipo está con sus efectivos y no tengo por qué menospreciar a ninguno de mis jugadores.

Al llegar a este punto la conversación queda cortada, puesto que hacen su aparición en el «hall» del hotel los jugadores gaditanos de paso para Burgos. Barinaga había anticipado el viaje a Madrid el viernes por asuntos particulares. El «míster» del estadio Carranza se disculpa unos instantes para atender a la expedición andaluza.

«HEMOS COMENZADO BIEN LA LIGA. AHORA LO DIFICIL SERA MANTENERSE EN LOS PUESTOS DE CABEZA»

«ESTOY ENCANTADO DEL TRATO DE LOS GADITANOS»

«ES INDIGNANTE LA PROVOCACION QUE SE HACE DEL FUERA DE JUEGO»

«LOS ENTRENADORES EXTRANJEROS ESTAN EN SU DERECHO DE PEDIR POR LA BOCA: YO, EN SU CASO, TAMBIEN HUBIERA TRAIDO LAS FIGURAS DEL MUNDIAL»



«Hay que suprimir la raya del medio campo para que los "listos" no provoquen el "offside"», indica Barinaga a nuestro compañero.



Barinaga, cansado de hacer y deshacer maletas, con la percha a cuestas.

Reparto de habitaciones en recepción, y en cinco minutos Barinaga vuelve a prestarse al diálogo; tras pedirnos disculpas, echa una mirada al bloc de notas y sonriendo me dice:

—¿Queda mucho interrogatorio?

La verdad que se me ha ido el hilo de la entrevista. Uno acepta el reto y como en el paréntesis habido, cuando Barinaga estaba en el mostrador de la conserjería, contemplé su alta figura, me vino a la memoria los años en que le vi jugar en Chamartín.

—¿Ha cambiado mucho el fútbol en estos treinta últimos años, Barinaga?

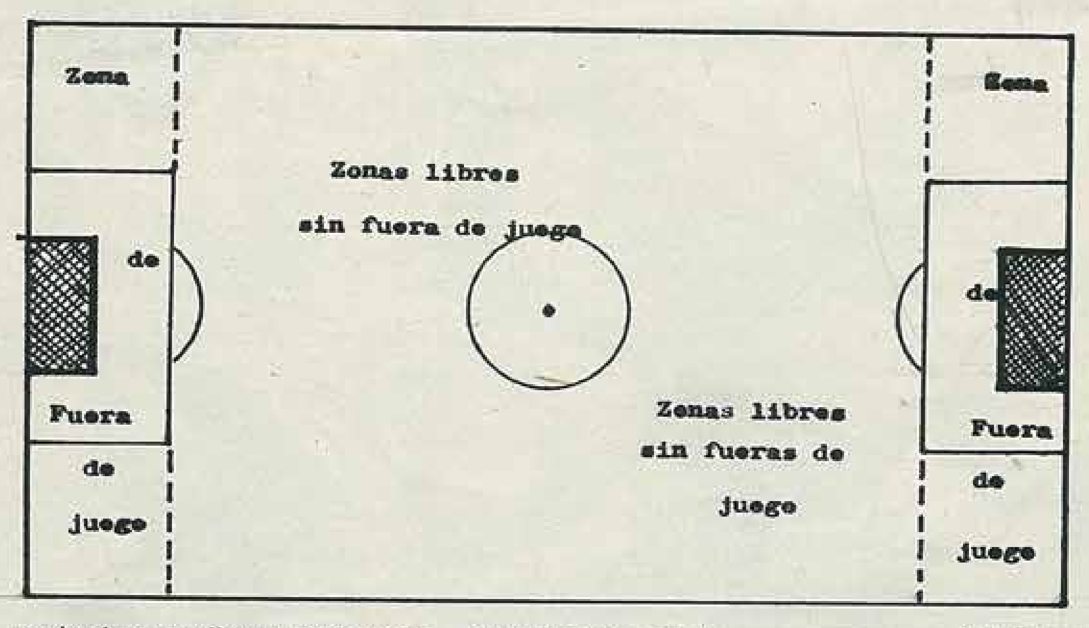
—Es totalmente diferente. Además, esta enfermedad del «offside» va a acabar con lo poco que queda. Sí todos los equipos juegan a la táctica del fuera de juego, a correr hacia la raya del medio campo, más que fútbol parecerá rugby lo que se practique. Habrá que tomar medidas, porque si no...

—¿Qué podrá pasar?

—Que el público dará la espalda al espectáculo. Se irá aburrido. Entre que el balón sale de las líneas de banda o puerta, la tardanza del portero en sacar y los veinte o treinta «offsides» que ahora se pitan en cada partido, el balón llegará a estar en juego diez minutos. Hay que limitar una zona del campo para que el fuera de juego se produzca dignamente. De esa forma se acabarían las protestas de esos «listos» que, cuando encajan un gol, esperan en la mitad del campo a que el árbitro lo anule.

—¿Solución?

—Lo dicho. Suprimir la línea divisoria del medio campo y trazar dos a la altura de cada área. Es decir, suprimir el fuera de juego de área a área. Con esa medida habría más campo para jugar el balón, y, repito, los «listos» se preocuparían más de jugar al fútbol que de emplear trucos y artimañas. Lo peor de ello es que el otro día asistí a un encuentro entre juveniles, y por parte de los dos bandos ponían en práctica la antideportiva jugada del fuera de juego. Los chicos aprenden enseguida lo malo.



Este es el terreno de juego con sus nuevas limitaciones que propone Barinaga para evitar la serie de «offsides» que se producen en cada partido.

—Podría ser que con esas nuevas líneas en el terreno de juego los equipos amontonarían gente en el área.

—De ninguna manera. El fútbol tendría más vistosidad. Ningún jugador trataría de provocar el «offside», puesto que llevaría las de perder. Se prodigaría el disparo a puerta desde cualquier posición al borde de esa línea que le he indicado.

Al principio no quiso facilitarme la relación de equipos que a su entender son candidatos al ascenso. Pasada media hora, le hago de nuevo la pregunta; en una palabra, insisto en el tema.

—Vuelvo a decirle que en fútbol no se pueden hacer prediciones. Ahí tiene al Tenerife que el año pasado realizó una gran campaña y en esta temporada con los mismos jugadores no parece pisar fuerte en la competición. Claro que todo puede cambiar. Se gana un partido fuera de casa y a lo mejor cogen la onda y están trece o catorce jornadas sin perder. En esto del fútbol, se lo digo por experiencia, el que pronostica se equivoca.

—¿Bueno, pero alguién contará para los tres primeros puestos?

—Desde luego que sí. Lógicamente habrá que pensar en los tres descendidos de Primera.

—¿El Oviedo que usted entrenó el año pasado?

—Continúa con el mismo equipo, salvo Uría. Un jugador no es todo en un equipo. Por mucho Cruyff que sea. Tiene que tener compañeros de clase. El Oviedo conserva casi el mismo conjunto que cuando yo estaba. Además, las causas del descenso se debieron a que jugamos muy limpio. Sí, el Oviedo puede retornar a Primera.

—¿Y los dos restantes, Sabino?

—Oiga, que yo no he dicho que los del Carlos Tartiere tengan asegurado el ascenso. Unicamente que cuentan entre los favoritos.

—Eso quiero saber, quiénes son los favoritos para Barinaga.

—Tome nota: Oviedo, Castellón, Rácing, Sevilla, Cádiz, Córdoba y el Rayo, si tiene la suerte de que los árbitros que le piten no le señalen penalties tan claros como los que sufrimos hace quince días en el Vallehermoso.

—¿Todavía enfadado por ese partido del Cádiz en Madrid?

—Hombre, no es para menos. Cuesta mucho trabajo ganar positivos. Nosotros en el Vallehermoso dimos la cara. Durante la primera parte entramos en el área rayista con jugadas de gol. El primer penalty a Baena era un tanto integral. Gracias al derribo, no subió al marcador. Después vino el blocaje de Gallego y una tercera jugada en que Farías fue desplazado. O sea, que de tres goles que hubieran podido subir al marcador, no hicimos ninguno.

En fin, vale más no recordarlo.

La Liga es el torneo de la regularidad. A veces, se sufren arbitrajes adversos y en otras ocasiones favorables. Al final, lo que cuenta es el cómputo de los treinta y ocho partidos que tienen que disputar los clubs de Segunda. Barinaga lo ha dicho a lo largo de esta entrevista, tiene que caer aún mucha agua para saber qué puesto en la tabla ocupará cada club de Segunda. Por lo menos, en Madrid ya empezó a caer.



CADIZ C. F. (1974-75)

De pie, de izquierda a derecha, Bonilla, Cenitagoya, Díaz, Fuertes, Marín y Herrero; agachados, Lloret, Carvallo, Farias, Eloy y Baena. Foto Lar


as
color
poster
177

GUTIERREZ TRUEBA:

CATORCE AÑOS DE SERVICIOS AL CLUB

- **SINCERO: «DEBEMOS UN MILLON AL AYUNTAMIENTO PERO HACE TRES AÑOS QUE NO VEMOS UNA PESETA DEL TROFEO CARRANZA»**
- **ILUSIONADOS: «A PESAR DE LA DECEPCION POR NO ASCENDER, EN ESTA TEMPORADA SE DIERON DE ALTA DOS MIL NUEVOS SOCIOS»**
- **CESIONES: «CUIDAMOS LA CANTERA PORQUE QUEREMOS HACER UN EQUIPO NUESTRO. NO ES SOLUCION HACER JUGADORES PARA LOS DEMAS»**



Gutiérrez Trueba: «Se está fraguando un grave problema con los extranjeros sudamericanos.»

EL sillón de la presidencia del Cádiz viene siendo ocupado desde hace cinco temporadas por el letrado gaditano don José Antonio Gutiérrez Trueba. Llegó a ser primer mandatario del club desde un despacho contiguo en el que anteriormente, durante nueve años, había ejercido las funciones de secretario. En total, catorce años consecutivos lleva el abogado señor Gutiérrez Trueba al corriente de los problemas y vicisitudes del equipo amarillo andaluz.

Seguro que habrá tenido alegrías y sufrido decepciones durante todo ese tiempo. Habrá firmado balances con tesorerías boyantes y otros de presupuestos deficitarios. Presentaría a la junta directiva proyectos que llegaron a realizarse y otros muchos habrán quedado en el cajón del olvido. En Madrid asistió a catorce asambleas del fútbol nacional y en más de una llevó la voz cantante. La última intervención del presidente del Cádiz que uno recuerda fue referente al sorteo arbitral. Gutiérrez Trueba era partidario de efectuar el sorteo de los señores colegiados la misma semana de la jornada. Con ese sistema, pretendía evitar suspicacias. Pérez Payá dijo no.

Ahora que está enfrente de mí y que muy amable se ha prestado al diálogo, comienzo diciéndole que en las asambleas se ha ganado el respeto y admiración de los asistentes, puesto que plantea los problemas con un indudable conocimiento de las cosas del fútbol español.

—Y, a propósito, ¿qué tema planteará en la próxima?

—Yo creo que se está fraguando un problema que va a tener tanta o más trascendencia que el caso de los oriundos. Me estoy refiriendo a los extranjeros sudamericanos. Hay clubs en Primera que ya están moviendo los hilos para que esos jugadores no vuelvan a renovar. Transcurridos dos años, adquieren la nacionalidad española, y una vez que por su condición de extranjeros cumplieron el contrato con su club se encontrarán en una situación nueva y libre para firmar por el club que les venga en gana. Sobre este asunto formulé un escrito a la RFEF. Ahora bien, con la denuncia del Athletic y de la Real Sociedad espero que todo se arregle antes de la asamblea del mes de julio.

Dejamos el complicado tema de los oriundos, extranjeros y nacionalizados y pasamos a charlar del Cádiz C. F., el club de sus amores y también de sus desvelos.

—¿Con qué presupuesto y socios afronta la temporada el club gaditano?

—Están presupuestados cincuenta y cinco millones. De cuatro años para acá andamos con superávit, y este año esperamos conservarlo. En cuanto a los socios, nos faltan ciento y pico para los diez mil.

—¿No influyó negativamente el no subir a Primera la pasada temporada?

—La decepción fue grande. Lo tuvimos al alcance de la mano. Al final, la ilusión de volver a intentarlo ahora superó la decepción pasada. Hubo dos mil socios más de alta.

—¿Qué les cuesta jugar en el estadio Carranza?

—No pagamos alquiler. La ordenanza municipal dice que tenemos que ingresar treinta y cinco mil pesetas por partido oficial y quince mil por amistoso.

—¿Las pagan religiosamente?

—No, llevamos una temporada esperando la subvención del Ayuntamiento. Ahora debemos a la Casa Consistorial un millón, pero tenemos un porcentaje en los beneficios del Trofeo Carranza que no se nos ha hecho efectivo, a pesar de que el torneo obtiene pingües beneficios. Todo se arreglara, puesto que hay buenas relaciones.

—A propósito, ¿cómo acabó el lío del palco presidencial del Estadio?

—Bien, yo me mantuve en mis trece porque consideré que mi sitio era el palco.

—¿Cuida el Cádiz la cantera?

—El futuro está en la juventud. Interesan chicos de la cantera. El Cádiz vive de sus socios, de las taquillas y de los traspasos. Ahí están Andrés, que vino al Madrid, y Migueli, que ya es figura en el Barcelona.

—¿Si se consigue ascender podrá defenderse el Cádiz en la máxima categoría?

—Indudablemente necesitaremos retorzarnos. Llevamos tres años tras ello, y si consiguiéramos subir a Primera, con tres o cuatro refuerzos opino que haríamos un papel digno en la División de Honor.

—¿Presta ayuda al Cádiz algún grande del fútbol español?

—Tenemos buenas relaciones con todos los clubs. Si usted se refiere a ser filiales, le diré que de ninguna manera. Nosotros queremos hacer un equipo nuestro. No es solución hacer jugadores para los demás.

Y para terminar, el señor Gutiérrez Trueba nos dijo que, pese a las promesas, su club lleva tres años sin recibir una peseta del Trofeo Carranza. «Nosotros queremos realidades.»

Como la del ascenso a Primera, que deseamos al equipo gaditano.

V. M.

El hombre gol del Cádiz es internacional chileno

ROGELIO FARIAS:

- **«ACA SE MARCA ENCIMA. NUNCA ESTOY SOLO EN LA CANCHA»**
- **«ES INJUSTO QUE MI COMPATRIOTA CASZELY JUEGUE EN TERCERA»**
- **«POR LO QUE HE VISTO DESDE MI LLEGADA, ES LOGICO QUE ASCENDAMOS»**



Farías dice: «La afición del Carranza me trata muy bien.» (Foto Macario.)

ESTUVO en el Mundial de Alemania. Actuó con su país, Chile, frente a los que se proclamarían campeones del Mundo, Alemania Federal, y ante el conjunto australiano. Rogelio Farías Salvador es ahora el ariete del Cádiz C. F. Un partido jugado por el Unión Española de Chile frente al cuadro gaditano en el estadio Carranza hizo que el técnico del Cádiz se interesara por sus servicios. Fue en el verano de 1973 y, tras múltiples trámites, Farías se incorporó al conjunto amarillo andaluz.

Nació en la capital chilena el 13 de agosto de 1949, tiene, por tanto veinticinco años. Es soltero, mide 1,80, lleva disputados treinta partidos internacionales con su país y tiene fama acreditada de ser un «hombre gol».

—¿Cree Farías que en España podrá continuar gozando de esa fama goleadora?

—Uno ha venido acá con muchas ilusiones. De que se vean realizadas dependerá de muchos factores. El principal que debo salvar será el de desmarcarme. Acá se marca encima. La verdad, que nunca estoy solo en la cancha. No obstante, desde mi llegada al Cádiz ya he marcado mis golitos.

—¿Nota diferencia del juego que se practica en Chile con el fútbol español?

—Muchísima. En Chile es muy diferente. Acá se juega muy fuerte, sin contemplaciones. Lo ideal sería fundir el fútbol sudamericano de dominio de balón y técnica con el potente y veloz europeo. Se vería un gran juego. Sería fabuloso.

—Cambiando de tema, ¿está usted ambientado en Cádiz?

—Sí, hasta el momento me han tratado muy bien. La afición del Carranza me demuestra su simpatía.

—Un compatriota suyo y figura del fútbol chileno, Caszely, actúa en un Tercera. ¿No cree que, futbolísticamente, es caer muy bajo?

—Es injusto. En un caso así hay que resignarse. Ojalá que Caszely este año tenga más suerte que en el anterior.

—Y, para concluir, ¿Farías actuará la próxima temporada con el Cádiz en Primera?

—Eso queremos todos. De los siete equipos que he visto, el mejor, para mi opinión, ha sido el Sevilla, y a punto estuvimos de igualarlos en su terreno. Si pensamos con lógica y el equipo sevillano es el favorito de Segunda, yo bien creo que el Cádiz, con un poquito de suerte, puede estar situado al final del torneo en uno de los tres primeros puestos de la clasificación.

Eso dependerá de Farías y sus compañeros, añadimos por nuestra cuenta.

V. M.

¿DEBILIDAD DE LA CANTERA, POLITICA ERRONEA, VIVIR EN EL PASADO...?

Análisis a la crisis del Athletic

● EL FORTALECIMIENTO DE LA AFICION, AUN EN LAS PEORES SITUACIONES, BASE DEL MANTENIMIENTO DEL CLUB
● PERO ALGUNOS EMPIEZAN A DESERTAR PORQUE TEMEN QUE EL «HISTORICO» SE VAYA A PIQUE SIN REMEDIO

Por M. DE ROBLES

EN San Mamés, un respiro. El Athletic sacó la cabeza del lodazal y barrió a su homónimo, un Atlético de Madrid disminuido hasta lo incomprensible. La vieja «catedral» salvaba un peligroso escollo en uno de sus más amargos comienzos de temporada, aunque en estas últimas los sobresaltos hayan sido frecuentes. ¿Qué le pasa al Athletic? ¿Por qué, tras su larguísima etapa como equipo puntero, el potencial de los vascos se ha venido tan abajo, estrepitosamente? ¿Qué o quiénes son los culpables de la «debacle» de estos «leones», aspirantes a nada... o a casi nada? A la puerta misma de San Mamés, un conocido periodista de la capital vizcaína me comentaba: «Tenemos lo que queremos tener. La culpa de la situación del Athletic la tienen el propio Athletic y sus seguidores. Hemos hecho de nuestra política un error, un fallo continuado. Porque si seguir en la línea de los jugadores vascongados puede ser acertado, no lo es la de intentar hacer un equipo a base de la cantera, tan sólo. Es bonito mirar hacia adelante, pensar en el futuro, pero ya lo es menos saber que ese futuro no tiene un presente, y sin el hoy no existe porvenir. Y ya vemos cuáles han sido los pasos de otros históricos. Lo ideal sería comprar un buen jugador cada año, aunque eso supusiera un gran desembolso. De esa forma ya tendríamos asegurado algo. Y después los frutos que han de salir de las escuelas de Lezama irían consolidando una fortaleza ya existente. Esa es la política que hay que seguir.» Una postura, una postura entre tantas, pese a que la mayoría es la que se mantiene firme, sin desviacionismos ideológicos. «El Athletic debe seguir como hasta ahora. Hemos pasado por malos tragos, pero sería absurdo borrar tantos años de gloria por los resultados flojos de un mal comienzo de temporada. La historia grande del Athletic no se olvida en siete partidos de una Liga cualquiera.» Otra postura, como ven. Y ésa es la generalizada, repito, en la comunión de ideas existente entre los seguidores bilbaínos. «Seguiremos así... siempre. Esto es el Athletic», me exponía otro seguidor conocido, pero que quiso ocultar su nombre, uno de esos hinchas radicales, que lucen distinta piel en el campo y a unos pasos de él. La cosa, sin embargo, está clara. El problema existe, aunque hasta hoy los hinchas, los directivos, los jugadores y los técnicos no hayan hecho de su alarmismo una piedra de temor. Eso ha salvado al Athletic de muchos trances peligrosos y eso le mantiene, le hace mantener una línea inamovible. En el club, allá en la tranquilidad de Bertendona, jamás ha habido «putschs», «golpes de Estado», y sí renovaciones metódicas. Cuando las cosas fueron mal, llegaron otros para enderezarlas o para tratar de conseguirlo. En esa calma el Athletic ha ido superando compromisos de verdadera altura, situaciones que habrían costado la cabeza a más de un firmísimo dirigente. El Athletic lo evitó con tino, con la prudencia de una masa social que nunca echó al vuelo las campanas de la desesperación. Pero... ¿seguirán así si todo empeora? En fútbol, las líneas de conducta vienen marcadas por los resultados que se consigan. Aquí no hay lugar para tapujos ni para medias tintas. Salvo esta excepción bilbaína, los frutos que se consigan sobre el terreno de juego son a la larga los que deciden continuidades o los que acortan vidas. ¿Puede decirse, entonces, que el Athletic va a gozar siempre del apoyo incondicional que no se le ha restado ni en los más delicados momentos? Hoy, sí; mañana...



Un Athletic de grandes días. Ahí están, de pie: Venancio, Zarra, Gainza, Garay, Iriondo, Manolín, Arteche y Canito, entre los once titulares de este equipo de los años cincuenta.



El Athletic de ahora. Las tornas han cambiado. Y el temor ha llegado a San Mamés.

—El Athletic —palabras de otro periodista del Bocho— posee un potencial económico demostrable. El club posee más de treinta mil socios y el cupo está cerrado para ellos hace mucho. No hay problemas de público, porque San Mamés se llena siempre o al menos siempre está cubierto el aforo cara a la taquilla, aunque no se llenen los graderíos. Problemas de dinero no hay. La cuestión es si esa política de continuidad regional va a conducirnos al desastre, a recuperar la gloria o a esta vulgaridad que vivimos hace unos años. Es tonto pensar en un Athletic sin taras financieras y metido siempre en puestos muy mediocres. Y el club debe aspirar a más. La papeleta, claro, es saber cómo se puede optar a eso. Soluciones hay pocas, porque pocas se han querido buscar. Descartados los jugadores extraños a las Provincias Vascongadas, no queda más recurso que evitar la salida de los jugadores locales. Pero en esta postura también nos encontramos con más espinas. De siempre, el Athletic no ha sido propenso a entablar competencia millonaria. La entidad es partidaria de otra orientación. Por ejemplo, la de cuidar una cantera que ha dado sus beneficios durante muchos años, pero que ahora los escatima. Y si la cantera no produce jugadores, ¿cuál va a ser el destino del equipo?

—¿Acaso es que esa cantera se ha quedado seca?

El hombre dudó.

—Sí. Desde hace unos años apenas si salen otra cosa que jugadores medianos. Se han gastado muchísimos millones y ya apenas queda nada. ¿Qué fue de aquella hornada que produjo Ronnie Allen? ¿Qué fue de los Estéfano, Zamora, Zugazaga, Lavín, Ortuondo...? Esa es la mejor prueba. Venimos tirando con lo último que llegó a nuestras manos y que no ha sido nada del otro mundo. El Athletic, se lo digo yo, que lo conozco perfectamente, se ha metido en un hoyo del que le va a ser difícil salir, porque nuestras cartas para jugar son menores que las de la competencia.

La disyuntiva no es, desde luego, nada fácil. Cierto es que la tan manoseada cantera apenas ha producido en estos años una serie de productos estimables en grado medio, porque no fueron capaces nunca de hacer del equipo lo que fue. La entrada de extranjeros, incluidos entre ellos los falsos oriundos, que tanto pican por Bertendona, ha restado aun más, si cabía, el potencial de los vascos, restados ahora en dos vertientes: en las de su propia carencia de su fuente de ingresos y en la del fortalecimiento de los demás en razón a jugadores nacidos fuera de España. No es de extrañar, pues, que los rojiblancos anden ahora en lugares que nunca conocieron. Y es que el «león» se ha quedado pequeño ante los gigantes que han ido naciendo a su lado y con los que tiene que luchar por su supervivencia.

—Pero este «león» volverá a rugir.

Los días gloriosos quedan lejos. Hay que luchar por vivir en ese camino de los mejores.

—Si tuviéramos a Panizo, Venancio, Zarra...

De eso se lamentan muchos. Pero la «catedral» no está triste.

—Lo poco que logremos tendrá así más mérito.

Rafa Iriondo sabe de eso. Y de los límites a su trabajo.

—Aquí estamos contentos con lo que tenemos. Y ahí queda nuestra limpieza de espíritu.

Un directivo, en el final. Unas palabras que son un soplo de aliento para una postura que no es nada fácil mantener.



MARINHO

C. F. BARCELONA

(Foto: SEGUI)



Un triunfador en Brasil, que viene a conquistar España

Marinho, otro «superstar» azulgrana

- «NUNCA CREI QUE PUDIERA LLEGAR A CAPITAN DE UN EQUIPO EN EL QUE ACTUARA PELE»
- «SIN DISCUSION, EL HA SIDO EL MEJOR JUGADOR QUE HE CONOCIDO»
- «ESTOY EN LO MEJOR DE MI CARRERA; ESTOS ULTIMOS AÑOS ME HAN DADO EXPERIENCIA, SERENIDAD...»
- «QUE BRASIL NO CONQUISTARA EL TITULO NO SIGNIFICA QUE SU FUTBOL ESTE EN DESCENSO»

Por M. DE ROBLES

YA tiene el Barcelona otra estrella. No hace mucho que en estas mismas páginas hablábamos de la posibilidad de que Mario Pérez Ulibarri, «Marinho», quedara anclado en alguno de los clubs españoles que, a su paso por tierras hispanas, abrieron los ojos a la cábala de su contratación. Durante muchos meses, los azulgranas de la Ciudad Condal le tuvieron en candelero, tan cerca de la firma que el traspaso se dio por hecho una decena de veces y desechado otra decena de ellas. Marinho estuvo en el Barcelona, o con un pie en él, y a muchos kilómetros de distancia. Su presumible fichaje movió tanta tinta que a muchos meses, también, de aquellas primeras noticias todo quedó en el alero, en ese resbaladizo tejado de lo que se convierte en muy difícil. «La cosa se ha puesto muy seria. Y la entrada del Zaragoza en la puja lo ha puesto aún mucho peor», dijo un día Minguella. Se habló, en efecto, de la posibilidad de que los maños optaran al jugador del Santos. Durante unas pocas semanas, la «operación Marinho» estuvo muy cerca de dar con el compañero de Pelé a orillas del Ebro. Se barajaron, como siempre durante esta larga historia, unas cifras millonarias que negaron las dos partes. Hasta que un buen día...

—Marinho regresa a Brasil.

El hombre hizo sus maletas; con sus ilusiones, un hatillo; con sus sueños, el más cuidado de sus baúles; con sus esperanzas, un mundo al que poder retornar; con su alegría entristecida, la llamada a rebato para hacer despertar su nueva vida.

—Volveré y triunfaré.

No sé si entonces, al compás de aquellas palabras entre humildes y altaneras, entre prudentes y agresivas, Mario «Marinho» sabía ya que un día acabaría en el Barcelona, como parecía lo más lógico. Pero su frase quedó recogida en estas páginas como preludio de algo que podía llegar, como anticipo de una ambición mal disimulada.

Y volvió.

Mario «Marinho» está ya en Barcelona. A orillita de las Ramblas, junto a esa estatua de Colón que a él no le señala el Nuevo Mundo, porque su Nuevo Mundo está en Barcelona. Mario «Marinho» consiguió su meta. Y no es un hombre que se oculte en proclamarlo.

—Soñaba con el Barcelona y en el Barcelona estoy. ¿Qué más puedo pedir?

Un club de estrellas a su alrededor. Desde aquellos lejanos días de los Kubala, Kocsis, Evaristo, Suárez y Czibor no se conocía nada semejante, aunque hayan cambiado modos y maneras, aunque los usos sean hoy mucho más diferentes, aunque el fútbol —en mi opinión particular— sea increíblemente mucho más bajo en calidad. En este nuevo Barcelona renacido de bríos, de metas por lograr, Marinho debe cubrir un capítulo especial, porque a él se le ha dado ese carácter especial de los hombres de los que se espera todo: vencer, convencer, hacerse admirar, hacerse envidiar...

—Y soy sólo uno más.

Marinho, prudente, cauto. ¿O temeroso? Vaya usted a saber.

¿QUIEN ES MARINHO?

Esta vez... No le viene de casta al galgo. Mario es hijo de un médico que quería, que buscaba la continuidad a sus pasos. Pero de chiquillo se vio que ése no sería su camino. Mario era un chiquillo introvertido, envenenado por esa pasión que hace de los futbolistas genios del balón en muchos casos. Balón y sólo balón. Esa era y ésa fue siempre su salida y la meta de llegada. Después, con los años, los estudios de Economía, porque el fútbol solo se anticipaba como algo muy difícil de lograr, como algo en lo que no iba a ser fácil encauzar la vida.

—Pero siempre le di bien a la «bola».

Un buen día, Mario tuvo que decirle a su padre que iba a dedicarse al balón, auténticamente, como profesión.

—Quieren que...

Don Mario sabía de la inclinación del chavea, sabía de sus aficiones. Y pienso que jamás estuvo en su ánimo la idea de entorpecer su camino, de estorbarle en su ruta hacia lo que él deseaba.

—Si quieres fútbol, pues fútbol.

Mario jugaba entonces en el San Vento, pero la Portuguesa de Deportes le había tentado con una suma fabulosa para un muchacho de diecisiete años: unas diez mil pesetas por temporada. Aquello era sólo el principio, el comienzo de una etapa que unos años más tarde le llevaría al Santos; que haría de él un jugador internacionalizable allá por el año 68; que le auparía definitivamente a la fama en un país en el que los jugadores brotan como la espuma, porque, se diga lo que se diga, pase lo que pase, Brasil es, fue y seguirá siendo cuna de grandes maestros del cuero, cuna de esos artistas que cada día se prodigan menos.

—Y empecé a jugar en el Santos, tras haberlo hecho en la Portuguesa. Fue el gran sueño que se hacía realidad.

Aquel Santos de hace tres temporadas empezaba su declive. No era el Santos apabullante de temporadas atrás. No era el Santos de los Dorval, Mengalvio, Coutinho, Pelé y Pepé en su ataque, pero seguía manteniendo a la «perla negra» y a grandes jugadores.

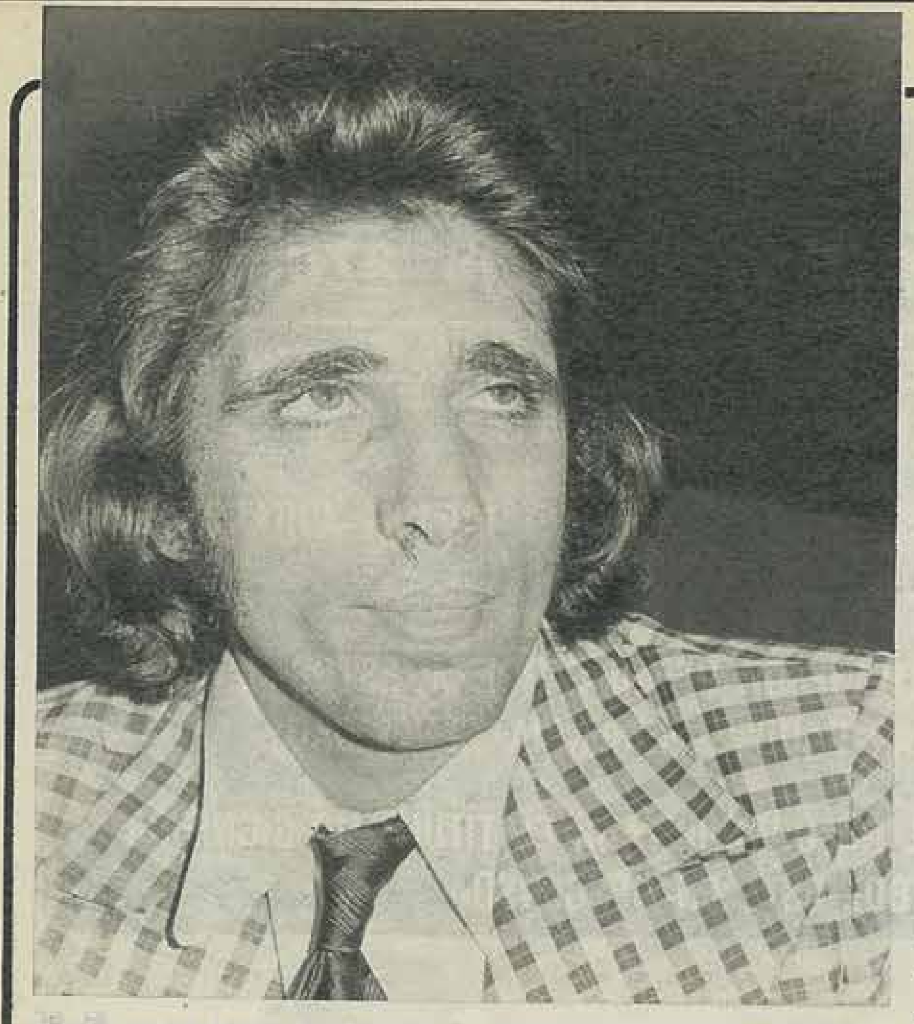
—El Santos es historia en el fútbol de Brasil.

—¿Y qué le supuso actuar junto a Pelé?

—La mayor alegría de mi vida. Jamás pensé que pudiera estar a su lado. Es más, nunca creí llegar a capitán en un equipo en el que actuara él.

Mario «Marinho» cumplió en el Santos





MARINHO: «Nunca me asustó la responsabilidad y estoy convencido de que no defraudaré en el Barcelona»

como los buenos. Fueron dos años triunfales que le hicieron titular en la selección brasileña. Dos años que le llevaron, que le impulsaron hacia tierras alemanas, donde su futuro empezaría a tomar un cauce desconocido.

—Un buen día...

Un día, sí. Miljanic hizo una «internada» sobre los santistas para conocer la situación de Mario Pérez Ulibarri, «Marinho». Pero algo no debió satisfacer al técnico yugoslavo, que dirigió sus pasos hacia el alemán Breitner. Marinho no guarda rencor al «míster», por supuesto, porque sabe que los caminos del fútbol son dispares.

—Aquí estoy de maravilla.

Poco tardó el Barcelona en entrar en escena. Los días de Gallego se cuentan ya. Y el equipo había notado alarmantemente la falta de solidez defensiva. Marinho debía ser la solución a todos o a muchos de los problemas zagueros del gran club azulgrana.

—Hablé con ellos, me lo propusieron, y...

—¿El dinero, amigo?

—El dinero no lo es todo.

—¿Qué hay más importante?

—El logro de nuevas metas, de otras ambiciones. Yo era un jugador muy conocido en Brasil, pero no tanto fuera de allá. A los dos años de llegar al Santos me hice titular... Prácticamente lo conseguí todo en poco tiempo. Pero me faltaba culminar la obra, conseguir esa meta dorada que es llegar a uno de los «grandes» del mundo, aunque el Santos también lo fuera. A mí me tiraba España, porque no en vano llevo sangre española en mis venas. Quería venir desde hace tiempo, pero no llegó la ocasión hasta ese momento en el Mundial. Montal habló conmigo y quedamos en que todo se arreglaría con los dirigentes del Santos. Y luego... Bueno, ya sabe cuál es la historia.

Una larga historia, sí. Pero ahora Mario Pérez Ulibarri, «Marinho», se pasea por las Ramblas. Un nuevo horizonte acaba de abrírsele. Un nuevo mundo en el que dirigir sus pasos como azulgrana.

—Vine para triunfar.

ANTES... Y DESPUES

Marinho se asoma a la calle. Pocas horas atrás estaba en Brasil, viviendo sus últimos momentos como jugador santista. Atrás quedaron un país, unos amigos, una familia, los ídolos de siempre...

—Nunca podré olvidar a Pelé.

—¿Fue el mejor?

—Ha sido el mejor hasta hace nada. El mejor con diferencia. Nunca podré ver en un campo de juego hacer lo que él hizo.

—Antes, Pelé como compañero, como imán, como guía... Ahora, Johan Cruyff. ¿Quién es mejor?

—No lo sé... He visto poco a Cruyff. Qué duda cabe que es un genial jugador. Y un joven jugador con un porvenir increíble por delante. Pero, amigo, Pelé fue único, incomparable; el mejor, en resumen.

—¿Y qué relación hay entre el pasado Marinho y el Marinho actual?

—No hay mucha distancia, no. Sigo siendo aquel que arribara al Santos desde la Portuguesa de Deportes, pero, claro, los años se han ido echando encima. Tengo más veteranía, más serenidad...

—¿No empieza a sentirse viejo?

—¿Viejo? Ni pensarlo, por supuesto. Estoy en lo mejor de mi carrera profesional. No tengo el ardor de un mozalbete de dieciocho años, por ejemplo, pero a cambio de eso he ganado en muchas otras cosas.

—En ese fútbol brasileño del que viene es más difícil triunfar en estos días de penuria, ¿no?

—No lo crea, no... Allá hay jugadores buenos por todas partes. Que no hayamos ganado el Mundial no significa nada. Pero quedamos en cuarta posición, lo que no es mala cosa. Pensábamos en algo mejor, pero, ya ve, hubo selecciones mejores que la nuestra.

—¿Y eso no es sintomático?

—Depende de cómo se mire. Brasil vive un momento muy especial. La calidad se mantiene, pero en otros países la mejora ha sido espectacular. Holanda, por ejemplo, es hoy el número uno. Es el fruto de un oscuro trabajo de muchos años. Quizá hayamos pecado nosotros por habernos envanecido, por pensar y creer que seguíamos siendo los mejores. Pero eso era inevitable. Inevitable, al menos, en la pasión en que se maneja el fútbol brasileño.

—¿Técnica o fuerza, Marinho?

—Yo soy partidario de la técnica, pero hoy día qué duda cabe que el poder físico es imprescindible también.

Marinho jugó con los campeones españoles un amistoso ante el Duisburgo. Fue la noche de su presentación. Y el debut no estuvo acompañado por la pincelada del éxito.

—¿Qué pasó?

—Es difícil convencer en el primer partido. Hay muchos factores que influyen. Pero me queda tiempo suficiente por delante para ir ganando puntos.

—¿No le asusta la competencia que puede encontrar en este Barcelona superplagado de estrellas?

—Nunca me ha asustado la responsabilidad. Y hoy todavía menos. Le repito e insisto en que vine a España para triunfar y estoy convencido de que podré lograrlo.

—¿Tendremos, pues, un Marinho a su escala en la selección nacional brasileña?

—Espero que sí. Es más, estoy seguro de no defraudar. Mario Pérez Ulibarri demostrará quién es.

Con un ligero traspiés inició su deambular. Tiempo tiene para remediarlo. Y calidad, dicen, le sobra.



En la aduana, exhibiendo su flamante pasaporte español.



Calzándose las botas. Un futuro nuevo se abre... a sus pies.

EL K. O. DE FOREMAN, UN DESENLACE IMPREVISTO

SOSPECHAS DE «TONGO» EN EL COMBATE DE KINSHASA

CASSIUS CLAY, SEGUNDO PESO PESADO QUE RECUPERA EL TRONO PERDIDO

UNA FRASE DEL LOCO DE LOUISVILLE

Por Fernando VADILLO

SOLO Floyd Patterson había conseguido recuperar la corona universal de los grandes pesos desde que John Lawrence Sullivan se proclamara primer campeón de la era moderna en el invierno remoto de 1882. A la proeza de Floyd Patterson, el boxeador neoyorquino de la mandíbula de cristal, le sigue ahora la lograda por Cassius Clay en Kinshasa, donde el pasado miércoles noqueó a George Foreman contra todo pronóstico, reconquistando la diadema obtenida frente a Sonny Liston en 1964.

* * *

Expertos en la materia sospechan, quizá movidos por una excesiva suspicacia, que el «último gran combate del siglo» no ha pasado de ser una simple pantomima, dirigida por los prohombres del negocio pugilístico desde las mesas de sus despachos y representada por los dos pesos pesados más prestigiosos del mundo en el escenario acotado por las doce cuerdas. Pero éstas no pasan de ser sencillas especulaciones en torno a una pelea cuyc desenlace no ofrece duda alguna de autenticidad.

* * *

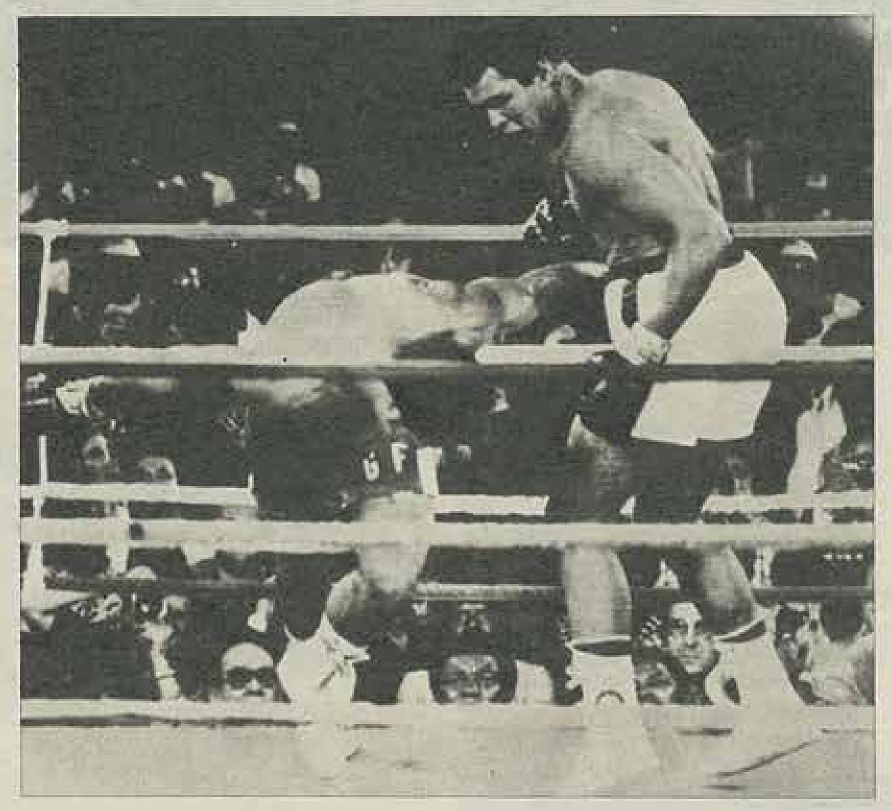
Si nos molestamos en estudiar las fotografías de la caída de George Foreman en el tapiz de Kinshasa, observaremos que el boxeador tejano dio con el rostro en el suelo, lo que significa que se hallaba inconsciente desde el momento de encajar el golpe decisivo. De otro modo, se hubiese protegido la cara con los guantes para amortiguar el dolor del choque con la lona. Que es, ni más ni menos, lo que acostumbraron hacer todos aquellos que fingen un knockout desde que el boxeo es boxeo.

* * *

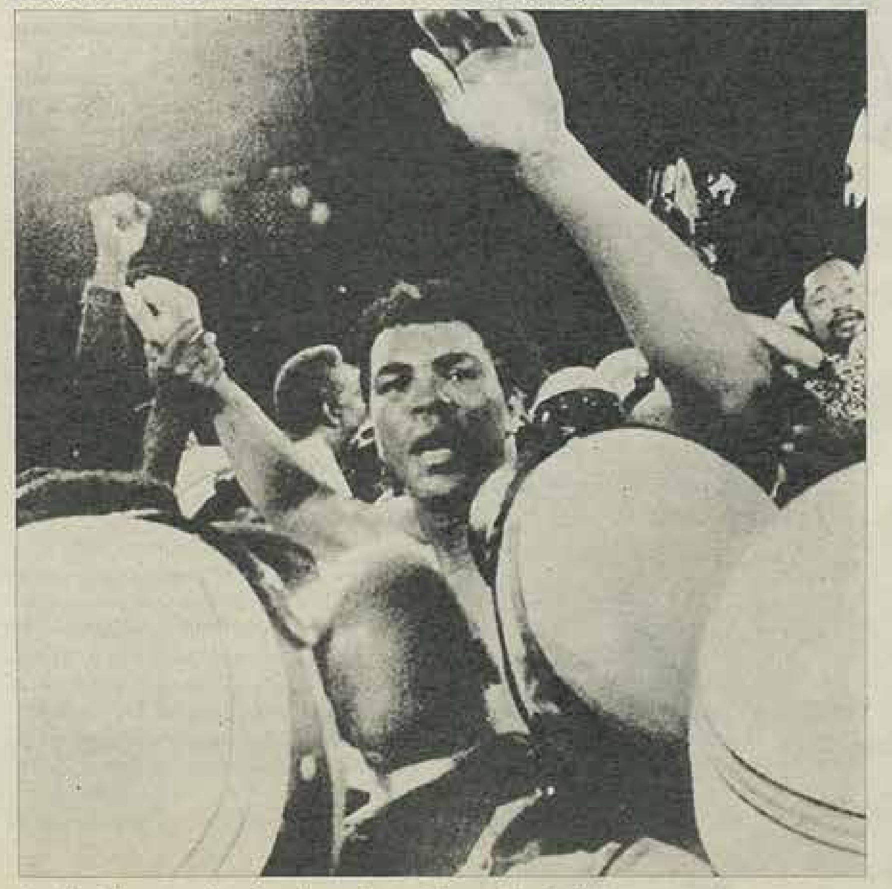
Sin entrar ni salir en la cuestión del «tongo» –¿quién es capaz de conocer los secretos del subsuelo pugilístico?–, debemos proclamar que Cassius Clay fue superior a George Foreman en tres factores fundamentales: velocidad de movimientos, perfección técnica y potencia de pegada. La velocidad le permitió capear el temporal de las arremetidas desencadenadas por su adversario. En la técnica se apoyó para blocar los impactos de éste y la potencia le sirvió para obtener el triunfo por K. O.

* * *

¿«Ultimo gran combate del siglo», como lo titularon los organizadores de Kinshasa, o tal vez el penúltimo choque de Clay con Foreman? Es probable que transcurra mucho tiempo sin conocerse la fecha y el lugar de la pelea de desquite. Pero el hecho de que la pelea se dispute no despejará el horizonte de las nubes de sospechas de «tongo» lanzadas por ciertos comentaristas desde el borde del ring de Kinshasa, en el instante mismo en que George Foreman daba de bruces en la lona.



George Foreman comienza a caer sobre la lona. Es el principio del fin de su breve reinado.



Cassius Clay, vencedor. En ocho asaltos, el Loco de Louisville ha reconquistado la corona.
(Fotos UPI-Cifra Gráfica.)

* * *

Porque aunque la pelea se haya disputado limpiamente, sin factores influyentes en el desenlace, también se habría proyectado un match de desquite. La costumbre hace ley, y la costumbre de tales combates –o segundos combates– no ha desaparecido del boxeo, pese a las voces que se han alzado en contra para evitar, precisamente, los manejos a que se presta el juego de «hoy ganas tú y mañana gano yo, y todos contentos». Excepto los espectadores, víctimas propiciatorias de la pantomima.

* * *

No cabe duda que el Cassius Clay actual no es el mismo de diez años antes, cuando se coronara «world champion» de la categoría máxima. Los reflejos, la agilidad y el ritmo se le han apagado en parte. Pero conserva el punch, preciso y poderoso. Y esa insuperable personalidad de boxeador fuera de serie que le convirtió en el pugilista más sugestivo y espectacular de todos los tiempos, incluidos el fogoso Jack Dempsey, el reposado Joe Louis o el exótico y elegante Ray «Sugar» Robinson.

* * *

George Foreman es, por otra parte, un buen gladiador. Alto, recio, estoico, ha empuñado el cetro con dignidad. Pero carece de la chispa genial que adorna a Cassius Clay, y cuando éste desaparezca de la escena, cuando se despida del ring para dedicarse a la predicación del Corán en las mezquitas de los Estados Unidos, se nos habrá ido el único atleta del ring que mantuvo, de diez años a esta parte, la atención o el interés del mundo hacia el ya decadente deporte de las doce cuerdas.

* * *

Hace algún tiempo, Cassius Clay lo dijo: «Sin mí, el boxeo no volverá a ser lo que fue.» Y acaso tenga razón. Acaso ya no surjan campeones de su talla y entonces, cuando evoquemos su imagen a distancia, comprenderemos mejor que ahora el contenido de la frase del Loco de Louisville. Loco, quizá, pero no tanto como para no saber lo que se dice al referise a sí mismo y al futuro de un deporte que –quiérase o no– está condenado a extinguirse. O, en el mejor de los casos, a mixtificarse.

TITULAR DE LA REAL, INTERNACIONAL JUVENIL, SUB-23... Y SELECCIONADO POR KUBALA PARA EL HOMENAJE A ISIDRO

URRUTICOECHEA: UN PORTERO PARA EL FUTURO

- «AUN ME FALTA MUCHO PARA IGUALAR A IRIBAR»
- «SUEÑO CON LLEGAR A INTERVENIR EN UN MUNDIAL»
- «ESTA TEMPORADA ESTOY MEJOR QUE LA PASADA»
- «TODO JUGADOR ASPIRA A DESTACAR MAS Y GANAR MAS»

Y el cancerbero donostiarra asegura:

«EN GUIPUZCOA SALEN BUENOS PORTEROS POR CULPA DE LA PELOTA VASCA»
«EL JUGAR, DESDE MUY PEQUEÑO, EN LA PLAYA TAMBIEN ES MUY BENEFICIOSO»

Por ELOY S. CASTAÑARES

AQUELLOS que le conocen bien hablan y no paran de sus grandes cualidades balompédicas. Dicen –y no sin razón– que es uno de los jugadores con más futuro en nuestro fútbol, llamado a estar muy pronto en el equipo nacional. De momento, ya ha sido el cancerbero titular de las selecciones de juveniles y Sub-23, y a sus veintidós años es, desde hace uno y pico, el primer portero de la Real Sociedad. Sí, a Urruticoechea le comparan con Iribar, y no faltan técnicos que aseguran que el donostiarra, de continuar así, estará muy pronto a la altura del portero del Athletic.

–¿Estás de acuerdo? –le pregunto para comenzar.

–No. Aún me falta mucho para igualar a Iribar. Aún no tengo ni sus cualidades ni su experiencia.

–Hay quien dice que te pareces a él...

–Eso he oído, pero insisto que aún me falta mucho.

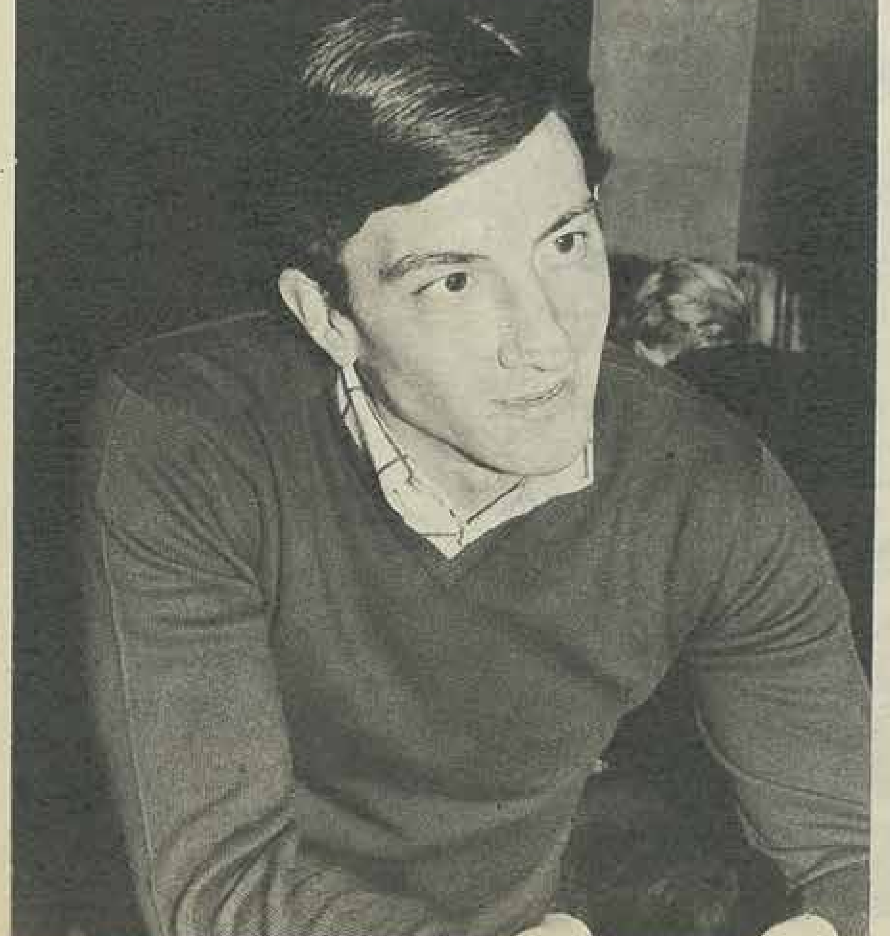
Y Urruticoechea, modesto él, nos cuenta la siguiente anécdota:

–Iribar ha sido siempre mi ídolo favorito. Recuerdo que hace cinco años, con ocasión de un partido con la selección nacional de juveniles, coincidí en una joyería con él. Cuando le vi, corrí lleno de alegría hacia él y, orgulloso, le pedí un autógrafo. Esto te puede dar idea de mi «devoción» hacia Iribar.

La pasada temporada, Urruticoechea, al igual que la Real Sociedad, fue la revelación de la División de Honor. Acababa de llegar al primer equipo de Atocha procedente del «Sanse», y aparte de hacerse con la titularidad en el equipo que por aquel entonces dirigía Iriondo, Urruti –como le llaman sus amigos– cuajó excelentes actuaciones.



Urruticoechea se lanza por el cuero, pero el disparo de Amancio se convertiría en gol.



Urruticoechea sueña con jugar un Mundial.

–¿Cómo estás en comparación con la pasada campaña?

–Bastante mejor. Me encuentro más capacitado, más seguro. Sí, creo que estoy mucho mejor.

–Y con más experiencia, ¿no?

–Efectivamente.

«UNA GRAN ALEGRIA»

Recientemente, el seleccionador nacional convocó al donostiarra para formar parte de la selección que intervendría en el homenaje al ex madridista Isidro. Al suspenderse hasta el próximo mes de diciembre el mencionado partido homenaje, la llamada no ha cristalizado, pero en diciembre Kubala volverá a llamar al donostiarra.

–¿Qué pensaste cuando te enteraste de la llamada?

–Me llevé, qué duda cabe, una gran alegría.

Y a continuación agrega:

–Después, repasando la lista de convocados, me di cuenta de que la mayoría formábamos parte, el año pasado, de la selección Sub-23. Como este año no hay partidos de esta competición, el seleccionador querrá conocernos y demás.

–Hay quien dice te tiene en su lista para llamarte en cualquier momento...

–Pienso que es un poco prematuro hablar de esto. De momento hay grandes porteros en la selección; además de Iribar están Deusto y Reina, que son también excelentes guardametas.

–¿Crees que cuajarías ya en la selección?

–Creo que hay que darme un poco más de margen. Dejar que pase el tiempo.

–Pero confías en llegar al equipo nacional, ¿no?

–Sí, claro.

Este verano, el nombre de Urruticoechea acaparó, con frecuencia, las primeras páginas de los periódicos deportivos. Primero se dijo que el Real Madrid pretendía su fichaje y el de su compañero Murillo, a lo que la Real se negó rotundamente. Después se aseguró que el Barcelona estaba firmemente interesado en adquirir sus servicios.

–¿Cambiarás de aires al final de temporada?

–No lo sé. Lógicamente el ideal de todo



profesional es jugar en un equipo grande, donde pueda destacar más y cobrar más.

«NO ESTAMOS JUGANDO MAL»

Lógicamente había que hablar de la Real Sociedad. En la pasada campaña, como decíamos anteriormente, los de Atocha fueron los «gallitos» de la Liga. En ésta parece que las cosas les ruedan peor. Quizá les falte aún conjunción o forma.

–¿Qué pasa, Urruti?

–Nada. Sencillamente que no tenemos suerte. No estamos jugando mal, pero a la hora de marcar la fortuna no nos acompaña.

–¿Podréis repetir la campaña anterior?

–El año pasado ni nosotros mismos esperábamos llegar tan alto. Fuimos los primeros sorprendidos. Este año el equipo es el mismo y, lógicamente, nuestras aspiraciones son altas. Queremos clasificarnos cuanto más arriba mejor. Ahora bien, qué duda cabe que será difícil y tendremos que luchar mucho, pues todos los equipos se han reforzado al máximo.

LA INFLUENCIA DE LA PELOTA VASCA

Es frecuente escuchar entre los aficionados frases como: «La Real siempre tiene buenos porteros.» Y es verdad. Ahí están, en la mente de todos, los grandes cancerberos que han salido de Atocha a lo largo de la historia, y ahí están también los más recientes: Araquistain, Esnaola, etc., pero ¿por qué? ¿Acaso la Real cuida con especial interés su cantera de guardametas? Nadie mejor que Urruticoechea para responder a esta pregunta, pues no olvidemos que hace tan sólo un año y pico que salió del «Sanse».

–En mi opinión –comienza confesando Urruti–, depende mucho de la pelota vasca. En el frontón se adquieren cualidades que, después, sirven extraordinariamente. También, pienso, el jugar desde muy pequeños en la playa te ayuda mucho. En la arena te puedes tirar sin peligro y, por tanto, sin miedo, e ir perfeccionando los errores.

–¿Tú jugaste pelota vasca?

–Sí.

–¿Y comenzaste en la playa?

–Naturalmente.

Ahí está, entonces, la explicación. El secreto de los grandes porteros donostiarras. Por cierto que Artola –el segundo de Urruti– es, también, otro guardameta de categoría.

–¿No?

–Artola es un gran jugador, pero no ha tenido demasiada suerte. Tuvo a Esnaola delante y en dos temporadas sólo pudo jugar un par de partidos. Y sin jugar se pierde mucho. Un portero necesita estar jugando constantemente. La inactividad le perjudica.

«SUEÑO CON UN MUNDIAL»

Urruticoechea, antes lo decíamos, tiene veintidós años. Le queda, por tanto, toda una carrera por delante. Una carrera que todos pronostican de éxitos y triunfos.

–¿Cuál es tu sueño, de cara al futuro?

–Intervenir en un Mundial.

–¿En el de Argentina, si nos clasificamos?

–No sé. Este verano, cuando veía por televisión el Mundial de Alemania, pensaba que me gustaría estar en uno. Que para un jugador debe de ser una gran alegría estar presente en un Mundial. Una gran alegría y, por supuesto, una gran suerte.

–Te decía el de Argentina, pues para dentro de cuatro años estarás en el mejor momento de tu carrera, y sin rivales, ¿no?

–En un buen momento, sí espero estar. Sin rivales, no. No olvidemos a los García Remón, Castro y muchos otros de mi edad que son excelentes jugadores.

Punto final. Urruticoechea, una vez más, es actualidad. Actualidad por su categoría de gran portero y por ese futuro que le espera a la vuelta de la esquina. El próximo día 4 de diciembre –si el homenaje a Isidro no se vuelve a posponer– tendremos ocasión de verle, en Chamartín, formando parte del once nacional que se medirá a los Carnevali, Wolf, Cruyff, Ayala, Heredia, Netzer, Breitner, etc. Puede ser un gran día para Urruti.



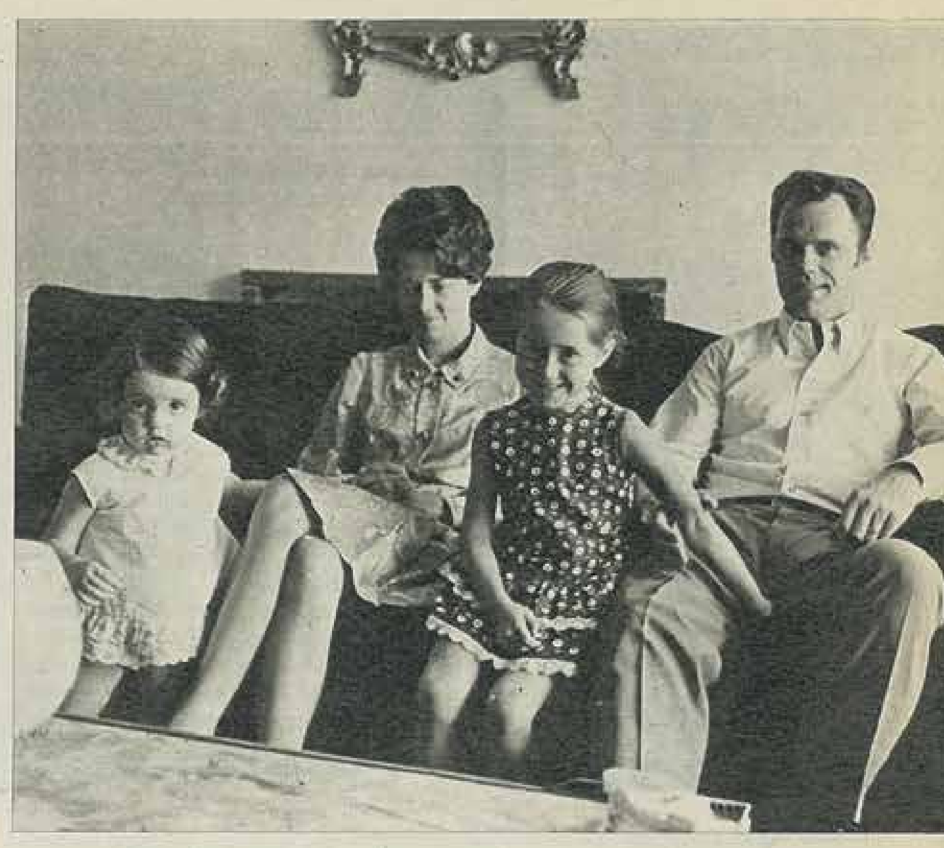
Urruticoechea, Oyarzábal, Muruzábal y Uranga: la savia joven de la Real.



Una clásica estirada del portero de la Real.



Con el presidente del Castellón, Emilio Fabregat, al renovar su contrato con el club albinegro. Momentos felices. Era cuando el conjunto levantino había jugado la final de la Copa del Generalísimo en Madrid.



La familia Müller en pleno. En su suntuosa casa del Tibidabo, en Barcelona.

EN ESTA SEMANA, POSIBLEMENTE, SE CONOCERA SU FUTURO EQUIPO

LUCIEN MULLER UN ENTRENADOR SIN PRISA

«UN TECNICO NO PUEDE SEGUIR MUCHOS AÑOS EN UN MISMO EQUIPO»

«SE HABLA DE QUE SON MUCHOS LOS EXTRANJEROS Y SOLO PERMITEN DOS POR CLUB»

LA televisión no parecía subyugarle. A pesar de que se transmitía un partido de fútbol. De vez en vez fijaba su vista en la pequeña pantalla. Tan sólo de vez en vez. Lucien Müller, el ex jugador del Real Madrid y Barcelona, estaba cómodamente sentado en un sillón del «living», en su casa de la Ciudad Condal.

Lucien Müller, que llegó en 1962 al fútbol español procedente de la cercana Francia, echó raíces en la península Ibérica. Doce años de estancia y dos hijas: Valerie, de once años, y Carine, de siete, con la particularidad de que la mayor es madrileña y la más pequeña, catalana. Ahora se encuentra descansando, después de cuatro años de trabajo como entrenador. Como «mister» del Castellón.

—¿A qué se dedica ahora?

—A ver partidos. Todos los que pueda. Tanto de Primera División como de Segunda.

—¿Ha variado el fútbol?

—El fútbol es igual siempre.

—Sin embargo, ahora no se dice lo mismo.

—Por una razón: se han nivelado mucho las fuerzas. Especialmente en el fútbol español.

—¿No ha tenido proposiciones para dirigir algún equipo?

—Sí; las he tenido. De cuatro o cinco equipos.

—¿De Primera o de Segunda?

—Todos ellos de Segunda.

—¿Cuáles?

—No quiero hablar de ellos. Solamente las he tenido. Incluso del extranjero. Pero yo estoy bien aquí. Me gusta España. ¿Francia? No; estoy bien aquí. Me encuentro a gusto en España.

Lucien Müller, inteligente como jugador y, ahora, más inteligente como entrenador. No desea descubrir sus secretos. Los nombres de los clubs que le quisieron contratar. No obstante, espera pacientemente la hora...

—¿Y por qué no aceptó?

—Mire, yo soy muy meticuloso. Me gusta conocer la plantilla. La moral de los jugadores y sus posibilidades. Las propuestas eran buenas, pero en cuatro o cinco días no me puedo decidir. Me gusta conocer todos los detalles.

Lo cierto es que por una cosa y otra, Lucien Müller se quedó sin equipo esta temporada.

—¿No es así?

—Bueno, no tengo ninguna prisa.

—¿O no le interesó lo suficiente alguno de ellos?

—No, no es eso. Tampoco es malo descansar un poco.

—¿El Castellón ha pasado a la historia para usted?

—No. Lo sigo. Yo creo que el equipo ha cambiado bastante. Y lo veo bien. No marcaba muchos goles, pero poco a poco se va recuperando en este aspecto. Lo he visto al Castellón un partido. Frente al San Andrés. En la parte de atrás está bastante bien. Pero en un partido no se puede juzgar a un equipo.

—¿Ha renunciado a los entrenamientos?

—Nunca he dejado de hacerlo.

—¿Y dónde se entrena ahora que no tiene equipo?

—Cerca de mi casa. Al lado del Tibidabo.

—¿Está esperando que llegue otra oportunidad? ¿Que cese un entrenador, para ocupar su lugar?

—Yo estoy esperando tan sólo. Tampoco quiero perjudicar a nadie. Pero el oficio de entrenador es así. Y hay que aceptarlo. No existe otro remedio.

—¿Y si le dijeran que volverá a ponerse el chándal esta semana?

—¿Y por qué no?

—¿Esta semana?

—Sí, ¿por qué no?

—¿Un equipo de Primera?

—Tal vez; no quiero decir nada de esto. No me gusta aventurarme.

Nadie puede olvidar que Lucien Müller estuvo en un tris de firmar por el Atlético de Madrid. Las conversaciones iban muy avanzadas, pero surgieron unos pequeños inconvenientes. ¿Será Lucien Müller el nuevo «míster» rojiblanco? Esto habrá que verlo.

—¿Qué opina de la presente Liga de Primera?

—Se llevan pocos partidos jugados. No se puede decir nada. Creo que el título se lo disputarán cinco equipos. Los de siempre. Los dos de Madrid (Real y Atlético) y los dos de la Ciudad Condal (Barcelona y Español). El restante puede estar entre el Zaragoza, Valencia o Málaga. Aunque yo me inclinaría más por los valencianos.

—¿Y sobre el naufragio del Athletic de Bilbao?

—Tiene negativos. Y lo que ha hecho es cambiar radicalmente el equipo. ¡Ya se pondrá bien el Athletic! Me parece algo exagerado poner el grito en el cielo cuando sólo se llevan cinco partidos jugados. Cuando se lleven diez o doce, o tal vez quince, podría ser alarmante. Pero ahora no. Ya se pondrá bien.

—¿Son rentables los extranjeros?

—Sobre este tema me parece que se abusa demasiado. Yo no sé. Se habla de que son una gran cantidad. Se habla de que son muchísimos. ¡Y solamente juegan dos por equipo! Dan la sensación de ser muchos y son muy pocos. Muy pocos.

—¿Ha mejorado el fútbol con su concurso?

—Mire, los extranjeros siempre benefician. Y no sólo España los tiene. También existen en Francia, Holanda, Alemania, Austria, Bélgica, etcétera. Se busca dar mayor atracción al fútbol. Se busca dar espectáculo a los amantes del buen fútbol. Piense que los espectadores se cansan de ver las «mismas figuritas» todos los domingos.

—¿Resultan los extranjeros o no resultan?

—Hay algunos que sí y otros que no. No se pueden pedir peras al olmo. Pero, le repito, no son tantos como se dice. Cuente usted mismo los europeos y verá que la cifra es exigua e intrascendente.

Lucien Müller llevó al Castellón a jugar la final de la Copa del Generalísimo. Algo inusitado en esa rica e industrial zona levantina, que se vistió de gala para festejar el acontecimiento. Formó un equipo albinegro que practicaba un fútbol preciosista y técnico. Incluso asombró a más de uno en la final, que se dirimió en el estadio del Manzanares.

El Castellón bajó, la temporada pasada, a Segunda División. Y Lucien Müller terminó su contrato y se marchó.

—¿Acaso no le ofrecieron una renovación?

—Llevaba cuatro años allí y terminé mi contrato. Nada más.

—¿Así de simple?

«EL TITULO DE LIGA LO PELEARAN CINCO EQUIPOS: REAL, ATLETICO, BARCELONA, ESPAÑOL Y EL QUINTO PODRIA SER EL VALENCIA»

«HE APRENDIDO MUCHO EN LOS CUATRO AÑOS QUE ESTUVE EN EL CASTELLON»

— ¿SE VOLVERA A PONER EL CHANDAL ESTA SEMANA?

— ¿Y POR QUE NO?

— ¿UN EQUIPO DE PRIMERA DIVISION?

— TAL VEZ.



Trabajando con sus ex discípulos. Müller, en el Castellón, había creado un estilo, y los jugadores respondían en el campo de la verdad.



Aquí está con su hija mayor, madrileña, Valerie. El jugador internacional francés muestra un balón que lleva su nombre y se vende en toda Francia.



En su época de futbolista. En la foto le vemos vistiendo la casaca del Stade de Reims. Después se pondría la «merengue» y la azulgrana.



Junto al genial regateador Raymond Kopa, otra de las grandes figuras del vecino país.

—Creo que no se puede seguir tantos años en un mismo equipo.

—¿Puede decirse que ya es un experimentado entrenador?

—Como entrenador estoy satisfecho de mí mismo. Y en esos cuatro años en el Castellón he aprendido mucho.

—Emilio Fabregat, el presidente de su ex club, dijo que hubo partidos que no se perdieron en el campo, que hubo otros intereses creados..., cuando el Castellón bajó a Segunda. ¿Es cierto esto?

—Tuvo la fatalidad de bajar a Segunda. Cosas del fútbol. Pero hubo cuatro partidos que no debimos perder. No los perdimos nosotros. Pero es mejor no hablar de esto, es agua pasada.

—¿El fútbol es un «negocio de vivos», como dijo un entrenador?

—Hay que tener inteligencia. Es fundamental, desde luego.

—¿Tiene buenas relaciones con el Real Madrid y el Barcelona?

—¿Por qué no había de tenerlas? Y también con el Castellón.

—Se ha dicho que usted era «ojeador» del Barcelona. ¿Es eso cierto?

—No, en absoluto. Yo soy entrenador y no «ojeador».

—¿Es Clares un buen jugador?

—Clares ha empezado muy bien en el Barcelona. En la Copa lo demostró, y sus cualidades han sido reconocidas por todos.

Lucien Müller ha cumplido, hace un mes, cuarenta años. En septiembre. Y ya son muchos los de experiencia que tiene. Primero, como jugador, y ahora, como director técnico. Quiéralo o no, su fama ha subido muchos enteros. Y sus procedimientos han respondido con éxito en el Castellón. Actualmente, es uno de los entrenadores más apetecibles para los grandes equipos. Y no nos extrañaría nada que saltara la sorpresa de su contratación. A pesar de que todos los clubs tienen ya entrenadores, y a pesar de que muchos de ellos están «salvándose por los pelos» en la cuerda floja.

—¿No le hablaron para integrar el cuerpo técnico del Real Madrid?

—En absoluto.

—¿Qué equipo le gustaría entrenar?

—¡Puf!

—¿Madrid, Barcelona, Atlético...?

—¿Por qué no?

—¿Es millonario?

—Si fuera millonario no seguiría como entrenador. No seguiría trabajando.

—¿Se han variado las tácticas, o no surgen jugadores como antes?

—Se está jugando muy bien en la defensa. En esto se ha progresado mucho y es, en suma, la retaguardia la causante de que no se produzcan tantos goles. El fútbol, sin embargo, considero que es uno sólo. Es siempre el mismo. No salen buenos jugadores porque tienen la vida más fácil los jóvenes de ahora y están muy materializados.

—Usted nos dice que el fútbol sigue siendo el mismo. ¿En su época no era mejor?

—Tuve la gran suerte de pertenecer al gran Real Madrid. Al Real Madrid de los Di Stéfano, Puskas, Kopa, Santamaría...

—¿Podrían jugar en el fútbol actual?

—Hoy en día serían grandes futbolistas. Como lo fueron en su época. El fútbol siempre es el mismo.

—¿Entonces se complica ahora el fútbol?

—No. La verdad es que no salen jugadores por lo que le dije antes. Los jóvenes viven con muchas comodidades, lo que les hace volverse cómodos. Por eso ha bajado en técnica.

—¿Volvería a ponerse las botas?

—¿Por qué no? Es mucho mejor la profesión del jugador que la del entrenador.

Lucien Müller, francés, compañero del genial Raymond Kopa en su patria y en España. Hombre polifacético y amante del hogar. Meticuloso y trabajador. Uno de los más codiciados técnicos del fútbol actual.

Pero ¿qué club será el que tiene conversaciones en secreto con él? Esto sigue como está. Es un secreto que no nos quiso desvelar el propio entrenador. Pero pronto se despejará la incógnita.

Será como el próximo capítulo de una novela...

Enrique PIERI

HOY NOS RECIBE:

ARMANDO CALVO

(ACTOR, DEPORTISTA Y PINTOR)

«FUI CAMPEON DE CASTILLA AFICIONADO DE BOXEO DEL PESO WELTER»

«ME GUSTABA JUGAR AL FUTBOL, PERO COMO ERA UN NEGADO, ME PONIAN DE PORTERO, QUE ERA DONDE MENOS ESTORBABA»

«SI NO HUBIESE PRACTICADO VARIOS DEPORTES NO HABRIA PODIDO INTERPRETAR OBRAS DE TRES HORAS DE DURACION EN TRES REPRESENTACIONES DIARIAS»

«TAL VEZ PODRIA HABER SIDO CAMPEON DE ALGO O FILOSOFO, PERO SOY ACTOR PORQUE DIOS, QUE SABE LO QUE HACE, ASI LO QUISO»

«CON LA OBRA "DON ALVARO O LA FUERZA DEL SINO" ME GUSTARIA MEDIRME EN UN ESCENARIO CON OTRO ACTOR COMO SI SE TRATASE DEL CAMPEONATO DEL MUNDO DEL TEATRO»

Por JULIAN DE REOYO
Fotos: MACARIO



Ante un lienzo del novillero Chavalo, Armando elogia a su «colega».



Armando Calvo y Begoña Sobrino. El actor y la directora de la galería Elia, ante un cuadro pintado por el primero.

EMPECE haciéndole una entrevista a un admirado actor y terminé dialogando con un buen amigo en ciernes.

Salvo rarísimas excepciones, las personas que realmente valen, que auténticamente han triunfado en cualquier orden de la vida, son las más sencillas, asequibles y humanas. Armando Calvo no es una excepción. Armando Calvo, con solera de muchos años en la escena, con la madurez de su edad y el frescor de sus ilusiones, es un auténtico notario de nuestro romanticismo. Fuera de los platós, detrás de las candilejas y al otro lado de la pequeña pantalla, Armando Calvo es un filósofo con alma de pintor, un pintor de generosa paleta y trazo firme. Ante el juicio del público madrileño hay dos cuadros colgados en la galería Elia, en donde se han dado cita los famosos Palomo Linares, El Cordobés, Raphael, Chavalo, Venancio Muro, Zully Moreno, Carlos Ballesteros, la duquesa de Alba, Antonio, María Cuadra, Lola Flores, Bohórquez, Emiliano Redondo, Vitín Cortezo, Vicente Viudes, Beatriz de Borob, Burmann, Carmen Amaya, la embajadora de Filipinas y un extenso etcétera.

Allí en la sala, con perfume a óleo fresco y entre rasgos de fantasía, le fui preguntando a Armando:

—¿Cuál fue el escenario de tu nacimiento?

—San Juan de Puerto Rico, hace ya muchos años, creo que son cincuenta y seis. Mi hermano José Mari nació en El Ferrol, y el otro, José Manuel, es catalán. Yo me casé en Méjico, donde nació mi hija Sofía, que ya tiene catorce años; Armando, de doce años, nació en Alemania, concretamente en Colonia; Raquel y Ursula tienen once y nueve años, respectivamente.

—¿Quién fue tu profesor en la escena?

—Mi padre y Rafael Rivelles.

—¿Qué tienes, como actor, de tu padre?

—La honestidad, pero no su genialidad.

—¿Y de Rafael Rivelles?

—Cómo poderme imponer en momentos muy concretos, muy difíciles, a un público, y el respeto a mi profesión.

—Armando Calvo, como espectador, ¿tu ídolo?

—Salvador Soler Marí.

—¿Tus deportes?

—Muchos. Con frecuencia pienso que ha sido la resistencia física la que me ha permitido hacer tres sesiones de una obra que duraba tres horas, cosa a la que hoy, tal vez, no se atreven los actores. De joven era socio de la Gimnástica Española, y tenía un profesor que se llamaba don Andrés. También nadaba en el Canoe, en la Cuesta de San Vicente, con Carlos Piernavieja, Manolo Martínez y Granados. Practiqué el boxeo y fui campeón de Castilla de aficionados dentro del peso welter. Me gusta la hípica y he tirado a sable, espada y florete, y otra cosa que me gusta mucho, aunque no se conceptúe deporte, son los toros. He llegado a torear muchas novilladas bastante gordas.

—¿No has jugado al fútbol?

—Para eso he sido siempre negado. Sí, he jugado al fútbol; pero me ponían de portero, porque era donde menos estorbaba, y creo que si me hubieran podido poner de poste lo habrían hecho.

—¿Eres aficionado al fútbol?

—Sí, soy aficionado, pero no he sido practicante.

—¿Tienes un equipo?

—Soy del Atlético de Madrid porque me he criado en el barrio de Chamberí.

—¿Te hubiera gustado ser un gran campeón dentro de algún deporte de los que has practicado, en vez de un gran actor?

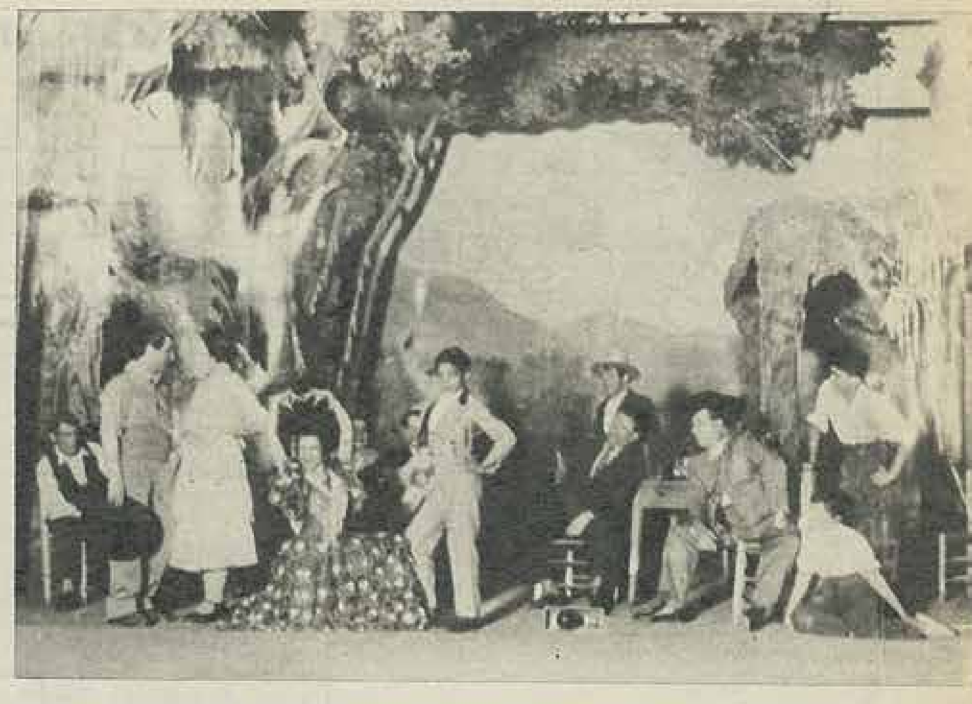
—Dios sabe siempre lo que hace, y si a mí me hizo actor, por algo será.

—¿A qué edad subiste a un escenario por primera vez?

—A los cinco años. Entonces cantaba y bailaba.



Don Ricardo Calvo, en el centro, y de «extremos», Manuel Luna y Armando Calvo.



Una fotografía curiosa, en la que aparecen Angelillo, Rosario, Antonio y, a la derecha, el padre de Armando Calvo, sentado, y éste apoyado en la silla.

–¿Qué te gustaba más del boxeo?

–Todas las cosas que se hacían antes de llegar al ring: la comba, el campo, las espalderas, el saco...

–¿Admirabas a alguien, de forma especial, dentro del terreno boxístico?

–A Arilla, que era un estilista fenomenal, un gran boxeador, y luego a un fuera de serie que se llama Ray «Sugar» Robinson. Robinson hizo lo que quiso, cuando quiso.

–¿Es tu gran ídolo?

–No; mi gran ídolo fue mi llorado amigo Manuel Rodríguez «Manolete». Juntos nos fuimos a Méjico en 1944. El día de su cogida en Linares estuve, hasta el fatal desenlace, en el periódico «Novedades», de Méjico, recibiendo noticias a cada momento. Dentro del deporte también he sentido una gran pasión por Manolo Santana.

–¿Qué te gusta fuera de la escena y del deporte?

–La astrología, la astronomía, la filosofía, la música y la pintura.

–¿Tus pintores?

–Velázquez y Goya.

–¿Qué tiene Armando Calvo de Velázquez o de Goya?

–¡Ojalá tuviera algo de ellos!

–¿Tu músico?

–Juan Sebastián Bach y Enrique Granados. La música de Bach te lleva al cielo, es un pedazo de cielo en la tierra, es el trascielo.

–¿Crees en los ovnis?

–Estoy convencido que existen, y también lo creía Pío XII, que fue mucho más importante que yo. Pienso que hay otros planetas habitados.

–¿Tienes por delante alguna meta importante que cruzar?

–Siempre hay una misma meta que cruzar, aunque la escenografía cambia. Observa a los hombres o a las mujeres, que se enamoran de un mismo tipo aunque los nombres sean diferentes. Siempre hay una meta que parece distinta y que consigues en este vivir, hasta que se te para el reloj. El hombre, cuando nace, ya muere; todo lo demás es intermedio. Yo soy actor porque me obligaron las circunstancias; con una formación intelectual distinta, tal vez habría sido otra cosa, filósofo o astrónomo...; pero comprenderás que por mi edad soy de una generación a quien de joven le sorprendió la guerra y no pude terminar el Bachillerato. Me habría gustado cruzar otras metas, pero la última, la definitiva, siempre es la misma, aunque hubiese muchos mundos distintos dentro de mí.

–¿Con qué deporte compararías la vida?

–Tal vez con el boxeo. La vida tiene mucho de pelea diaria, de entrenamiento, de sacrificios y también de triunfos.

–¿Sigues haciendo deporte?

–No con la intensidad que antes, pero sí continúo haciendo deporte, porque sobre el escenario me ayuda mucho. Me vigilo, no vaya a ser que me ocurra lo que a Tyrone Power, que murió de un infarto. La gimnasia te mantiene en forma, y por eso tengo los músculos con buen tono, y no he engordado.

–¿Cuántas películas has hecho?

–Unas ochenta, entre Méjico y España. Con los aztecas tuve la suerte de trabajar junto a María Félix, Libertad Lamarque y Dolores del Río.

–¿Tu teatro preferido?

–La obra de Lope de Vega. Soy clasicista. Haré la comedia porque todos la hacemos en la vida, pero sigo prefiriendo a Juan Sebastián Bach.

–¿Tu obra preferida?

–«Don Alvaro o la fuerza del sino». Es la combinación del nacimiento y muerte del romanticismo, es la obra más nuestra, y me gustaría, interpretándola, medirme en el escenario con otro actor como si se tratase de un combate de boxeo por el campeonato mundial de nuestro teatro. Si hay alguien que acepta el reto, que no tarde muchos años, porque entonces yo tampoco podría hacerlo y se convertiría en «Don Alvaro o la fuerza del destierro»...

Es difícil desterrar a Armando Calvo de las mentes y la admiración de aquellos que tuvimos la suerte de conocerle. Efectivamente, todos caminamos hacia una meta fija. Pero hay quien tras de sí deja una huella perenne porque creó una obra que los años no pueden destruir, porque sembró un arte cuyas raíces no se pueden arrancar. Y yo quiero pensar que Armando Calvo, con su arte interpretativo, su filosofía y su pintura, va a durar mucho más que el tono de sus músculos. De momento va a seguir cosechando triunfos por todos los escenarios de Hispanoamérica, ya que su próxima obra, «El agiotista», recorrerá, a partir del próximo diciembre, Venezuela, Perú, Colombia, Puerto Rico, Uruguay, Paraguay, Argentina y Chile. Para este ir y venir de largos viajes, para ese subir y bajar a tanto escenario y para desarrollar toda la fuerza interpretativa de los cuatro personajes que él solo interpreta como único actor, Armando Calvo tendrá que hacer uso de esa preparación física que empezara en la Gimnástica Española, de ese saber nadar y guardar la ropa, de esas esquivas y ataques que aprendió en el boxeo, de esos lances que ejercitara ante los novillos, de ese cabalgar en triunfo que adquiriera de la hípica, y de todas esas cosas más que se aprenden en el deporte y que tanto valen a la hora de alzar y bajar el telón del gran teatro del mundo.



«Fiebre» ha sido la última obra interpretada en España por Armando, junto a Mary Paz Pondal, quienes aparecen en la foto junto a Antonio Tello y Miguel Velasco.



Armando Calvo muestra su obra a Julián de Reoyo. La pintura forma parte de una serie que el actor titula «Castillos de España».



● Boxeo. Clay es nuevamente campeón mundial. ¿Cuántas veces cree que ha peleado con el título en juego?

A. Seis. ☐
B. Ocho. ☐
C. Diez. ☐
D. Doce. ☐
E. Una. ☐

● Boxeo. Joe Louis, por su parte, luchó 27 veces con la corona en juego. ¿Durante cuántos años la mantuvo?

A. 6. ☐
B. 12. ☐
C. 18. ☐
D. 24. ☐
E. 81. ☐

● Boxeo. Foreman ha mantenido 41 peleas como profesional. Ante Clay ha sufrido su derrota número...

A. Uno. ☐
B. Tres. ☐
C. Cuatro. ☐
D. Cinco. ☐
E. Cuarenta y dos. ☐

● Boxeo. Es curioso saber que ni Clay ni Foreman tienen un solo nulo en sus rankings. También que Foreman, con veintiséis años, no ha podido con el «anciano» Cassius, de...

A. 29 años. ☐
B. 31. ☐
C. 32. ☐
D. 34. ☐
E. 42. ☐

● Boxeo. Ha habido, hasta ahora, 25 campeones del mundo de los pesos pesados. ¿Cuántos estadounidenses?

A. 21. ☐
B. 23. ☐
C. 25. ☐
D. 19. ☐
E. 27. ☐

● Fútbol. 5-0 del Madrid al Español. Un par de goles marcaron Roberto Martínez y... ¿quién?

A. Breitner. ☐
B. Santillana. ☐
C. Amancio. ☐
D. Butanito. ☐
E. Nadie más. ☐

● Fútbol. Viberti, el «perseguido» por Marcel Domingo, juega ahora en un equipo catalán. ¿Cuál?

A. Gimnástico de Tarragona. ☐
B. Sabadell. ☐
C. San Andrés. ☐
D. Gimnástico de Torrelavega. ☐
E. Hispano Francés (por recomendación de Domingo). ☐

● Hípica. Carudel ha vuelto a lograr un gran triunfo, anotándose el Memorial Duque de Toledo. ¿Qué caballo montó?

A. «Favorito». ☐
B. «Chacal». ☐
C. «Takir». ☐
D. «Little Wich». ☐
E. «Platero». ☐

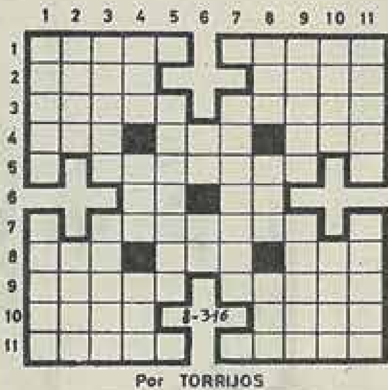
● Boxeo. Molledo no pudo conseguir el título europeo de los moscas. Perdió ante un italiano llamado...

A. Sassarini. ☐
B. Pravisani. ☐
C. Udella. ☐
D. Galli. ☐
E. Flick. ☐

● Hazañas históricas. En los tiempos actuales no lo llamaríamos hazaña, pero lo cierto es que en los antiguos Juegos Olímpicos, 900 años antes de Cristo, el boxeador pancracista Theogenes venció (y mató) durante su larga carrera... ¿A cuántos adversarios?

A. 36. ☐
B. 20. ☐
C. 50. ☐
D. 79. ☐
E. 1.425. ☐

REJAGRAMA

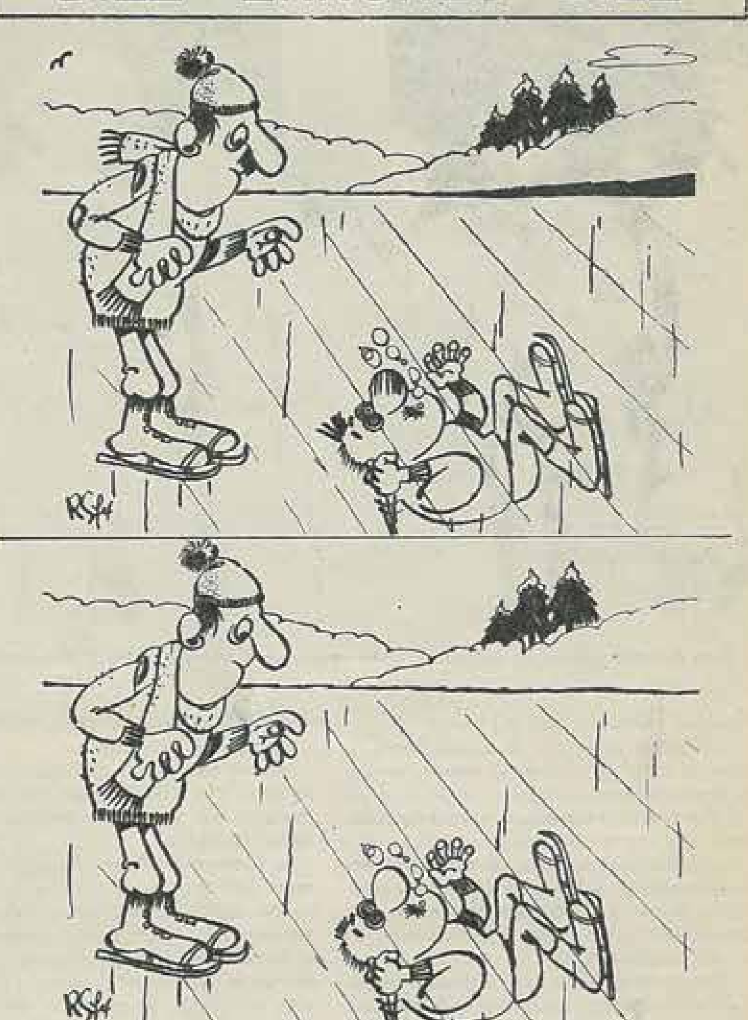


Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Capital de Francia. Irritar, encolerizar. 2: Embrollos. Uno de los obstáculos que se saltan en las carreras de caballos. 3: Individuos de un pueblo que en época muy remota habitó en el centro de Asia, del cual proceden los pueblos indoeuropeos. Provincia andaluza. 4: Astilla de madera resinosa que, encendida, sirve para alumbrar. Enojo, enfado grande. Lugar donde se trillan las mieses. 5: Dependientes municipales, encargados de velar durante la noche por la seguridad del vecindario. 6: Pronombre reflexivo. Símbolo del cloro. 7: Cubiertas que protegen el cuerpo de la mayoría de los moluscos. 8: Composición poética. Altar. Palabra que se emplea en el tenis para indicar fuera de banda. 9: Tabla elíptica, con mango, propia para jugar a la pelota (plural). Sagrada. 10: Palo de la baraja. Cacahuete. 11: Organo olfatorio externo. Planos que limitan un cuerpo geométrico.

VERTICALES. 1: Modalidad del deporte de tiro. Vaso sagrado en que se guarda el Santísimo Sacramento. 2: Fluido gaseoso que forma la atmósfera de la Tierra. Entregará. 3: Mordisqueabas, cortabas menudamente con los dientes. Sensación que experimenta el cuerpo animal cuando su temperatura es mayor que la del medio ambiente. 4: Prefijo que indica igualdad. Demostrativo. De esta manera. 5: Ninfas del mar, que se representan con cuerpo de pez y busto de mujer. 6: Nota musical. Símbolo del cromo. 7: Locales destinados para juegos de pelota. 8: Aire popular canario. Onda en la superficie del agua. Dueña. 9: Aparejos de pesca. Fastidiar, molestar. 10: Mes de los egipcios, correspondiente al de noviembre. Arquita en que se depositan las cédulas, números o papeletas en los sorteos y votaciones. 11: Pasar una cosa tocando ligeramente a otra. Amarráis.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

del 5 al 11 de noviembre de 1974 — Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Regiones afectadas requerirán ahora algunos cuidados especiales. REFLEJOS: La intranquilidad producirá en ellos efectos muy negativos. PELIGROS: Procure exponerse lo menos posible. SUERTE: Le dará la espalda durante el día 8.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Los ejercicios violentos le restarán muchas facultades. REFLEJOS: Fallos inevitables en deportes de considerable precisión. PELIGROS: Nada le impedirá continuar. SUERTE: Le apoyará en bastantes ocasiones, confíe en ella.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Armonía en este terreno, semana propicia para recuperar energías. REFLEJOS: Cuide su optimismo, se superarán así con facilidad. PELIGROS: Cuidado con la práctica de ejercicios difíciles. SUERTE: No le faltará el apoyo de ella si se mantiene constante.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Cualquier intento de recuperación alcanzará el éxito deseado. REFLEJOS: Muy buenos, sobre todo en deportes cuyo principal factor sea la velocidad. PELIGROS: Evite situaciones con riesgos innecesarios. SUERTE: Confíe más en las personas que en la influencia de ella.

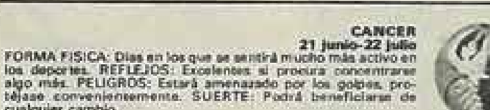




GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: El descanso jugará un necesario e importante papel. REFLEJOS: La inestabilidad en la función de ellos será frecuente. PELIGROS: Cuídese de las caídas, asegure bien el peso sobre las piernas. SUERTE: Le favorecerá durante los días 7 y 9.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Los cuidados dispensados producirán ahora efectos muy positivos. REFLEJOS: Procúrese pausas de descanso y logrará activación adecuada. PELIGROS: Semana bastante tranquila en este terreno. SUERTE: Soluciones deseadas no llegarán a faltarle.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Días en los que se sentirá mucho más activo en los deportes. REFLEJOS: Excelentes si procura concentrarse algo más. PELIGROS: Estará amenazado por los golpes, protéjase convenientemente. SUERTE: Podrá beneficiarse de cualquier cambio.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Los excesos resultarán mucho más perjudiciales. REFLEJOS: Buenos en general, aunque es posible alguna desviación. PELIGROS: Durante los días 5 y 8 deberá evitar algunos descuidos. SUERTE: No la tendrá, no dude en aplazar ciertos asuntos.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Tendencia a la estabilidad, semana favorable en este terreno. REFLEJOS: El control de ellos podrá ser ejercido con facilidad. PELIGROS: Nada tiene que temer, riesgos mínimos. SUERTE: Posible complicación en sus asuntos durante el día 11.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Superará cualquier inconveniente, favorable semana para su organismo. REFLEJOS: En precisión y rapidez serán bastante normales. PELIGROS: Durante el día 10 cuídese de los golpes en cráneo y cara. SUERTE: En asuntos delicados necesitará siempre la ayuda de alguien.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: El optimismo fisiológico corresponderá a los naturales de Virgo. REFLEJOS: Deseche preocupaciones y todo marchará bien. PELIGROS: Se centrarán en los saltos, cuidado con los miembros inferiores. SUERTE: Influencia neutral durante toda esta semana.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: El equilibrio orgánico puede con facilidad quedar alterado. REFLEJOS: No aptos para deportes de mucha duración. PELIGROS: Buen período de tiempo para avanzar en sus proyectos. SUERTE: Momentos difíciles, pero no críticos.



RAQUEL ORTUÑO
PRESENTADORA DEL «TELE - BARSA»

❶ ¿Qué pasa en el Nou Bank? Para averiguarlo permaneció varias horas en aquel glorioso y «cruyffilino» feudo nuestra Super-Enviada Muy Especialísima Raquel Ortuño, que es –salta a la vista– una corresponsal de aquí te espero. Y hablando de esperas... «Pelos» Sotil esperaba a Raquel cómodamente tumbado en un banquillo especial. Estaba en actitud de relax y fumaba un «churchilliano» puro. A Raquel le extrañó que don Hugo estuviese echando humo, sabiendo que a los goleros les están vedados ciertos «vicios». Hugo I «El Parado», explicó:

–Sí, nena... ¡Tengo unos humos esta temporada! A mí, la inactividad me va menos que una ducha fría a un esquimal. Además, si no juegas, no hay tela... Pero el Barcelona es un gran equipo y nuestro sultán «Mohamed» Montal, un venerable y santo varón. Ha sido idea suya este comodísimo banquillo, para que mi espera sea menos dura. ¡Fumando espero que arreglen mi papeleo! ¡Yo quiero ser español, o turco, o irlandés, o tibetano! ¡Que me hagan lo que sea... con tal de vestirme de corto y jugar!

Tras su emotiva disertación, dióse media vuelta y se dispuso a echar otro sueñecito.

❷ En un sombreado rinconcillo del glorioso feudo montaliano, encontrábase el siempre húmedo Perico Chicote junto a su inseparable coctelera.

–¡No me diga, Perico –extrañóse Raquel–, que ahora se sirven aperitivos en este campo después de los entrenamientos! ¡Ya sería la oca!

–No es eso, guapa –respondió el siempre atento y castizo barman–. Estoy aquí contratado por doña Uefa para hacerle entrega a Marcial de su... premio. Como todos saben, consiste en tres partidos de vacaciones extraordinarias, por su magnífica y «patosa» actuación ante el Linz, cuando dio estopa «à gogo» a uno de sus goleros. Pero doña Uefa, que está en todo, me pidió que obsequiara a don Marcial con un coctel conmemorativo. Y a mí se ha ocurrido preparar un triple seco..

Marcial contestó que hubiese preferido degustar un ponche, ya que el «triple» seco le recordaba «lo» del Linz. El barman respondióle que lo sentía, pero que doña Uefa había dejado pagado un triple seco, precisamente un triple seco. Total: que aquí está el bueno de Marcial, generosamente «tripleado» por la «seña» Uefa. Eso sí: la «tapa» fue de avellanas.

❸ No podían faltar en este «Tele-Barsa» el «Sultán de La Massía» y el «Emir del Nou-Bank», es decir, «Mohamed» Montal y «Alí» Michels. Estaban cambiando impresiones, mientras Sotil dormía profundamente, Marcial degustaba el «triple seco», Cruyff escribía números en su bloc y Gallego hacía saber a un curioso que ha sido veintiséis veces internacional. Pues bien: Alí facilitaba a su Sultán un parte de última hora. Según pudo «captar» nuestra Super-Enviada, el súbdito de la reina Juliana advertía lealmente a su amado jefe que esta temorada no le será tan facilona al Barsa como la pasada. Es más: concretó que las pasarían canutas para revalidar el título. Decir esto y ponérsele al Sultán los pelos de punta fue todo uno. El sensacional momento del «alzamiento cabelludo» fue excepcionalmente captado por nuestro super-reportero gráfico, al que no se le escapa una. «Y para colmo de males –prosiguió el Emir– el Real Miljanic ya comienza a ponerse gallito.» «¡No sigas, no sigas –ordenóle el Sultán–, que se me van a enredar los pelos en los cables del teléfono!» Unos tacos de butifarra –servidos por Perico, ya que estaba allí– devolvieron la calma al Sultán y al Emir de «Barsalandía»..., aunque no del todo.





YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

LORENZO

«¡LEONES Y MAS LEONES!»



—¡AY, ay, que me comen!

—Tranquilo, señor Lorenzo, que aquí no va a comerle nadie. Sosiéguese.

—¡Sí, sí, van a comerme, y además en un periquete!

—Pero, vamos a ver: ¿quiénes quieren comerle?

—¡Los leones! ¡Los leones!

—En esta casa no hay más bichitos que un gato y un loro... ¿Ve cómo sus temores son infundados? Relájese, «míster». Está usted bajo los efectos de una pesadilla.

—Sí, muy pesada.

—Ya «pesará», digo pasará.

—No, no... ¡Ya vienen otra vez! ¡Ay, que me muerden! ¡Déme algo para defenderme! Una metralleta, una estaca, un canuto... ¡Lo que sea!

—Le noto raro...

—Sí. Estoy «sanmamesado».

—Querrá usted decir «ensimismado», de ensaimada.

—No. Estoy «sanmamesado», de San Mamés. Allí comenzó todo. ¡Ay, que me ingieren!

—Relátemelos hechos.

—Los listos me habían asegurado que lo de San Mamés estaba hecho. Que los «leones» estaban dormidos y que regresaríamos de Bilbao con dos puntos más en el talego. ¿Me sigue, pebeta? Así que yo estaba más tranquilo que un explorador con brújula y botijo. De pronto, un rugido me sobresalta. ¿Qué sucede? Que hay un rebote y el balón va a Carlos, que «engola» a Reina. Yo me trago un chicle, con envoltura y todo.

—Siga.

—Ocho minutos después, tras otro rebote, Lasa vuelve a «engolar» a Reina, al que no hay quien le aguante cuando se pone «engolado». Yo me trago cuatro chicles, con envolturas y bolígrafo.

—¿Eh?

—Es que uno de los chicles llevaba un bolígrafo de premio.

—Continúe.

—A los veinte minutos del segundo tiempo se produce otro rebote. Yo ya estoy de rebotes hasta el cráneo. Carlos «engola», una vez más, a Reina. Yo pego cuatro botes y siete rebotes.... ¡y comienzo a ver leones por todas partes! ¡Ay, que me degustan!

—¿No será que ha estado en el zoo y la colección de leones le impresionó más de la cuenta?

—No he vuelto al zoo desde que hice la primera comunión, «che».

—¿O es que anoche vio una película de la Metro antes de acostarse?

—¡Yo lo único que he visto últimamente han sido leones y rebotes! Además, es que los leones que se me aparecen cada dos por tres, seis, no quieren comerme crudito, sino... ¡al pil pil! ¿Comprende ahora que esté «sanmamesado», muy «sanmamesado»?

—Lo dicho: está bajo la impresión del «safari» de Bilbao.

—¡Ah, si hubiese consultado antes con el doctor Rodríguez de la Fuente!

—Eso.

—¡Ese leoncito, que me «jala»!

—Tranquilo, «míster». Es «Zoilo», el gato.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LO ocurrido en el fútbol español hace un par de semanas fue de novela..., por no decir de cuento. El título responde a la serie policiaca que Stanley Gardner ha escrito para contar las hazañas de su Perry Mason bajo el genérico de «Los casos». Esta podría llamarse —se llama en realidad— «El caso de la circular número 8», que no nos negarán ustedes tiene su intríngulis de misterio futbolístico, claro está. El asunto es simple: una circular que molesta a determinado club, que puede dar origen a dimisiones y líos... hasta que todo se resuelve con la facilidad con que el antes citado Mason aclara los enigmas más difíciles de su carrera abogado-detectivesca: anulando tal orden. Y todos contentos..., menos la ley, los reglamentos y los acuerdos. Y hasta la próxima..., porque, sentado el precedente, verán ustedes desde ahora el bonito juego de acordar y desacordar cosas en esa FEF de «sus» pecados...

HOY Y MAÑANA, EUROPEOS

Sí, segunda vuelta de las eliminatorias de los tres torneos continentales jugados hace dos semanas con resultados bastante halagüeños para nuestro fútbol; tanto, que nuestros cuatro equipos que siguen —un adiós al pasar, para la Real Sociedad, en la cuneta...— se encuentran muy esperanzados de eliminar a sus rivales. El Barcelona y el Atlético comienzan hoy y mañana, otra vez, ante el Feyenoord y el Derby, por sus empates en campos ajenos; el Madrid es favorito, con sus tres goles a favor, sobre el Austria, y el Zaragoza, aun en desventaja, lo es frente a un contrario flojo. Todo es, pues, optimismo en estos días. Claro que vaya usted optimista a un partido de campeonato y, a lo mejor —que sería a lo peor—, la sorpresa que salta y... alguno de ellos que se queda a hacer compañía a los de Atocha...



EL MADRID JUEGA MAL... Y GANA

Los campeones de Copa pisan fuerte este año en la Liga. Cuando escribimos estas líneas no se sabe el resultado de Balaídos, pero, incluso, una derrota blanca ante el Celta, en tan difícil posición que es capaz de hacer esa heroicidad, no anulará cuanto queda dicho: el Madrid está este año en favorito liguero con el Barcelona. Y eso que «no juega» o algo peor aún: juega mal, según se dice... y se oye. ¿Qué será cuando el equipo de Chamartín «aprenda» a eso de darle a la bolita? Claro está que lo que ven cerca de cien millares de aficionados no puede disfrazarse después a través de las ondas. La verdad es que el Madrid hace un fútbol práctico, algo así como si dijéramos la versión balompédica del famoso dicho de los mosqueteros de D'Artagnan: «todos para uno y uno para todos». Y los defensas atacan y defienden los atacantes, y todos son punteros..., menos Miguel Angel, claro está. Formulita ésta que dará —que da— sus resultados, ya verán...

EL ARMA DE DOS FILOS... FALLO

No sabemos —por la jugadita de la circular anulada— lo que habrá pasado en el Manzanares en el choque Atlético-Barcelona, pero sí lo que ocurrió en San Mamés el domingo anterior entre los dos Atléticos de Primera División, el uno, a la inglesa —con la «h» en medio—, y, el otro, a la española. Pues pasó lo que suele suceder, aunque de cuando en cuando solamente: que en la confianza está el peligro. El técnico argentino reservó a varios de sus mejores para el partido más difícil..., porque hay que tener presente que los bilbaínos eran «pan comido». ¡Pero, hombre, si no habían ganado ni un partido siquiera! Bueno, eso fue hasta que llegó el Atlético. Y ¡3 a 0! El malestar por Barquillo 22 ha sido de los gruesos... Hasta se habla ya por allí del turrón y todo... Y sólo falta que el viernes el Barcelona haya repetido el resultado. Para echarse a llorar. Y es que las armas de dos filos...

IMPARCIALIDAD PERIODISTICA

Hace unos días, una marca comercial —no, nombres no, por favor— repartió sus «copas» de la pasada temporada en clasificación, jornada a jornada, a través de las puntuaciones dadas a todos y cada uno de los jugadores actuantes en la Liga por los críticos madrileños. Un detalle de la imparcialidad de estos colegas es que ninguno de los once premiados con tal recompensa de la regularidad del torneo es... madrileño. El detalle fue muy comentado en el acto celebrado con tal motivo, en el que recogió el trofeo de oro de la máxima puntuación el meta canario Carnevalli, siendo los restantes premiados Sol y Martínez, Macías y Migueli, Cruyff y Marcial, Murillo, Amado, García Soriano y Solsona. Pues sí, señores, ya lo ven ustedes, ni un madridista —campeones de Copa— ni un atlético —subcampeones de Europa— entre los «regulares». Claro está que, a lo mejor, es porque éstos son mejores...

FRENO EN LOS TORNEOS DE VERANO

La noticia es calentita. Parece que, por las autoridades competentes —y no las futbolísticas—, se va a poner coto al aluvión de equipos extranjeros —buenos... y de los otros— que se pasan cada agosto unas vacaciones pagadas —y bien pagadas algunos de ellos— en nuestro país, para después, incluso, salir del paso en los terrenos de juego. Aclaremos que el acuerdo es de orden económico: esos equipos se llevan cada año muchos dólares que por aquí nos hacen falta para otras cuestiones másimportantes que la citada. Parece que en el pasado agosto el total de lo pagado por ello ha sumado nada menos que el millón de dólares. De manera que vemos para este próximo verano del 75 una reducción en el número de «festivales», por lo menos internacionales..., o una en los pagos a los equipos contratados. Vaya la noticia con adelanto... y nuestro pesar para los organizadores.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1. Un árbol a la derecha. 2: Bigote del señor sorprendido. 3: Bufanda detrás de la espalda del mismo señor. 4: Pájaro a la izquierda, ángulo superior. 5: Rayas en la nariz del señor que se encuentra bajo el hielo. 6: Pelos en la frente del mismo personaje. 7: Nube en el ángulo superior izquierdo. 8: Raya negra, al fondo. 9: Una de las burbujas que despide el señor bajo el hielo. 10: «Siete» en el codo derecho del señor que se encuentra situado a la izquierda del dibujo.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Paris. Airar. 2: Lios. Seto. 3: Arios. Cádiz. 4: Tea. Ira. Era. 5: Serenos. 6: Se. Cl. 7: Conchas. 8: Oda. Ara. Out. 9: Palas. Sacra. 10: Oros. Mani. 11: Nariz. Caras.

VERTICALES. 1: Plato. Copón. 2: Aire. Dará. 3: Rojas. Calor. 4: Iso. Eso. Así. 5: Sirenas. 6: Re. Cr. 7: Canchas. 8: Isa. Ola. Ama. 9: Redes. Socar. 10: Atir. Urna. 11: Rozar. Atais.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Doce (D). 2: 12 (B). 3: Uno (A). 4: 32 (C). 5: 21 (A). 6: Nadie más (E). 7: Gimnástico Tarragona (A). 8: Chacal (B). 9: Udella (C). 10: 1.425 (E).

SI HUBIERA ENVIADO ESTE CUPON HACE UN AÑO HOY ESTARIA GANANDO MAS

DIBUJO Y PINTURA

Profesión ideal en el mundo actual, presidido por la imagen. Grandes posibilidades económicas y prestigio social. Con el Curso AFHA de Dibujo todas las técnicas le serán familiares. Cientos de láminas para prácticas de lápiz, pluma, pincel, con figuras corpóreas para el dibujo al natural.



DELINEANTE PROYECTISTA

una profesión bien remunerada

Su labor es imprescindible en un mundo que construye y fabrica sin cesar. Con el curso AFHA conseguirá una preparación práctica, rápida y eficaz, especializada en dibujo técnico, mecánico y para la construcción. ¡El curso que dará un nuevo rumbo a su vida!

FOTOGRAFIA (Curso Repro)

¡Una afición que puede proporcionarle mucho dinero!
El Curso Repro de Fotografía pone a su alcance todos los secretos y técnicas de este arte, **desde la simple foto familiar hasta la más profesional** proporcionándole además, **gratuitamente, un completo laboratorio para sus prácticas.**

Curso de CULTURA GENERAL

Un Curso original y utilísimo para todo el mundo, confeccionado de forma ágil y amena por los mejores expertos en pedagogía. Todo el saber humano a través de las unidades didácticas más fundamentales: astronomía, historia natural, matemáticas, física, química, geografía, historia, lengua, arte, etcétera.

INGLES - FRANCES

¡Usted necesita aprender idiomas! No saber idiomas es hoy un grave inconveniente para alcanzar metas importantes.
Gracias al maravilloso sistema Visualphone, usted aprenderá Inglés o Francés en un tiempo record.
¡Y ahora también en Cassettes!



ELECTRONICA, RADIO, TV

Domine la ciencia que marca el ritmo de nuestra era y asegure su futuro. AFHA le ofrece el más moderno Curso de la especialidad, con miles de imágenes y gran cantidad de materiales con los que realiza múltiples montajes y experimentos.
¡Numerosos kits de materiales que quedan de su propiedad! ¡Incluso un televisor!



ELECTRICIDAD PRACTICA

La electricidad mueve el mundo. Ser técnico en electricidad representa tener el trabajo asegurado. AFHA puede convertirle, en pocos meses, en un competente técnico. El Curso AFHA le enseña todos los secretos de la electricidad industrial y doméstica: instalaciones, telecomunicaciones, tracción, automóvil, electrodomésticos, etc.



¡NO DEJE PASAR AHORA SU OPORTUNIDAD!

Enviar este cupón significa dar el primer paso hacia una mejora sustancial en su nivel de vida. Cualquiera de los Cursos AFHA le proporcionará una completa formación en una de las profesiones más bien pagadas del momento. Elija el Curso más adecuado para usted y envíenos este cupón ahora mismo. ¡Su futuro está en sus manos!

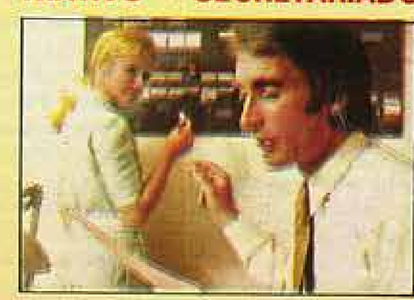
CORTE Y CONFECCION

Ir bien vestida ha sido siempre una de las mayores satisfacciones de la mujer, pero ¡cuesta tanto dinero! Sin embargo, ahora, con el Curso AFHA de Corte y Confección, usted podrá realizar sus propios vestidos y los de los suyos, contribuyendo así a la economía doméstica y obteniendo una nueva fuente de ingresos.



Y, ADEMAS, NUESTRA GAMA DE CURSOS ADMINISTRATIVOS Y COMERCIALES:

VENTAS - MARKETING - PUBLICIDAD - METODOS Y TIEMPOS - ORGANIZACION EMPRESARIAL - CONTABILIDAD - AUXILIAR ADMINISTRATIVO - SECRETARIADO



GRATIS

Y sin compromiso por mi parte deseo recibir amplia información sobre el Curso que a continuación les indico.

Curso ____________

Nombre ____________

Domicilio ____________

Población ____________ D. P. ______

Provincia ____________

ENVIE ESTE CUPON A AFHA/MAESTRO NICOLAU, 9-11, BARCELONA (6)

PROGRESAR ES FACIL



Usted también puede progresar

¡Confíe en AFHA!

Compruebe cuanto decimos. Pida información hoy mismo. Recorte y envíe este cupón.

«VIVIRIA EN ESPAÑA A PESAR DE OCAÑA Y FUENTE»


Junto a nuestro compañero Heras Lobato.

- «SOLO HAY ALGO QUE ME IMPORTA MAS QUE LA BICICLETA: LA FAMILIA»
- «PERO NO ME ES POSIBLE LA VIDA FAMILIAR»
- «UNO SE ACOSTUMBRA A TODO; HASTA A SER LA "VEDETTE"»
- «SIEMPRE LLEVO UNA LLAVE CONMIGO PARA PONER LA MAQUINA A PUNTO»
- «EN LA BICICLETA, COMO EN LA VIDA, NADA ES FACIL»
- «LA POSTURA DEL BIC CON OCAÑA FUE UNA AUTENTICA DICTADURA»

EDDY Merckx ha mirado las piezas de su máquina, a medio desarmar, después del golpe. Creo que en ese momento le dolían más los piñones desarticulados y el manillar torcido que su tobillo y su rodilla que empezaban a hincharse. Ha pedido, después, una llave maestra, y ha empezado a apretar tornillos, en un desesperado esfuerzo de enmendar el accidente. Unos minutos más tarde, ha solicitado otra bicicleta.

–Pero, ¿va a correr?

–Sí, voy a correr.

El médico de la competición le ha pulsado los tendones, y el eterno campeón belga ha puesto un gesto de sumo dolor.

–¿Seguro que va a correr?

–Sí, ahora, cuando me toque.

Se ha levantado cojeando. En los ojos de los responsables del espectáculo que se estaba celebrando en el Palacio de los Deportes ha habido un brillo inmenso de agradecimiento:

–Esto es un profesional. Porque cualquier mequetrefe de los que andan por el mundo se hubiera retirado. Y con razón.

Pero Merckx no había pensado en retirarse. El no es un niño mimado que acostumbre a abusar de su posición en lo más alto. Unos minutos antes me había dicho:

–Yo corro cada prueba como un principiante que quiere llegar.

Luego, en la sala de prensa, se ha recibido la llamada de un colega argentino. Y ha dicho, sobre poco más o menos:

–Que quiero que me explique algo de Merckx, que tengo que hacer un artículo largo sobre él.

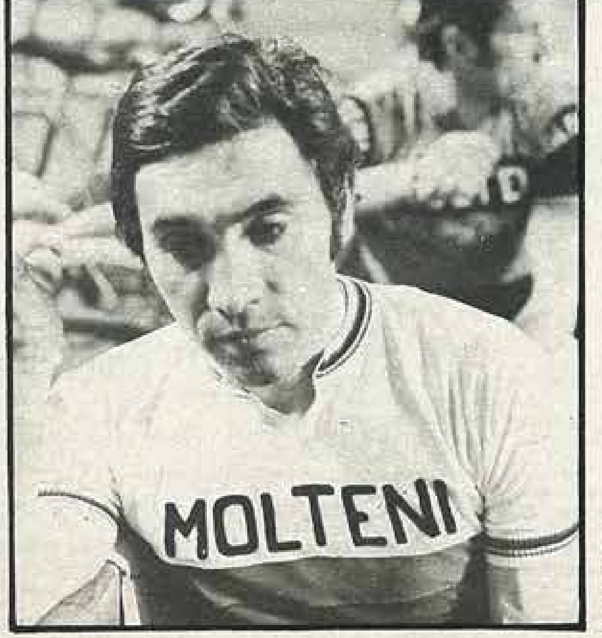
Y un periodista español respondió así a la llamada.

–¿Que quiere que le explique, ahora, por teléfono, todo el historial de Eddy? Verá: lo voy a hacer pronto; creo que ha corrido todas las pruebas del mundo... y llegó el segundo una sola vez. Las otras, llegó el primero.

Fue José María Lorente quien resumió así –con laconismo y sana ironía– el historial del hombre que se estaba tragando los gestos de dolor para subir de nuevo a la bicicleta.

Eddy Merckx, por encima de todo, un gran profesional.

Luego, al final de la velada –después de aplicarse una pomada para adormecer las heridas–, el altavoz llamó al belga al podio del triunfo. Y el campeón encontró, para la ocasión, una sonrisa. Pidió un peine. Puso sus cabellos en orden con calma. Y recogió su trofeo y un beso... con la misma ilusión del principiante a quien entregan las flores del mejor esfuerzo por primera vez.



Nada es fácil en la bicicleta ni en la vida.

HUMILDE TRABAJADOR

Antes del accidente, Eddy Merckx había accedido gustoso a la conversación. Se le notaba cierta inquietud:

–Una prueba como ésta, tan insignificante como ésta, ¿puede ser capaz de ponerle nervioso a usted?

–Todas las pruebas me ponen nervioso. Y si hay público, más. Siempre he pensado que al público no se le puede defraudar, que lo más importante es que la gente se vaya contenta.

–¿Hay algo que le importa más que su profesión?

–La familia, sólo mi familia.

–¿Pero puede hacer vida de familia con el trajín de vida –de bicicleta–, que lleva?

–No. Prácticamente, la vida de familia es imposible para mí. Pero ya les he prometido que dentro de dos años me retiraré definitivamente de las competiciones.

–¿Y no le han parecido demasiados años a su mujer?

–No. Porque ella me conoció de ciclista. Y sabe lo que es esto. Ella comprende. Y sabe, creo, esperar.

–Ahora, cuando se supone que tiene mucho, ¿piensa todavía en el dinero?

–Cuando llega la hora de una carrera, pienso en la carrera solamente. Después, cuando acabo, pienso en el dinero que he ganado.

–¿Cuanto más se tiene más se quiere?

–No, no es eso. Es que mi familia vive de lo que gano yo. Mi mujer, mis dos hijos...

–¿Le importaría que un hijo suyo prefiriera la bicicleta a los estudios?

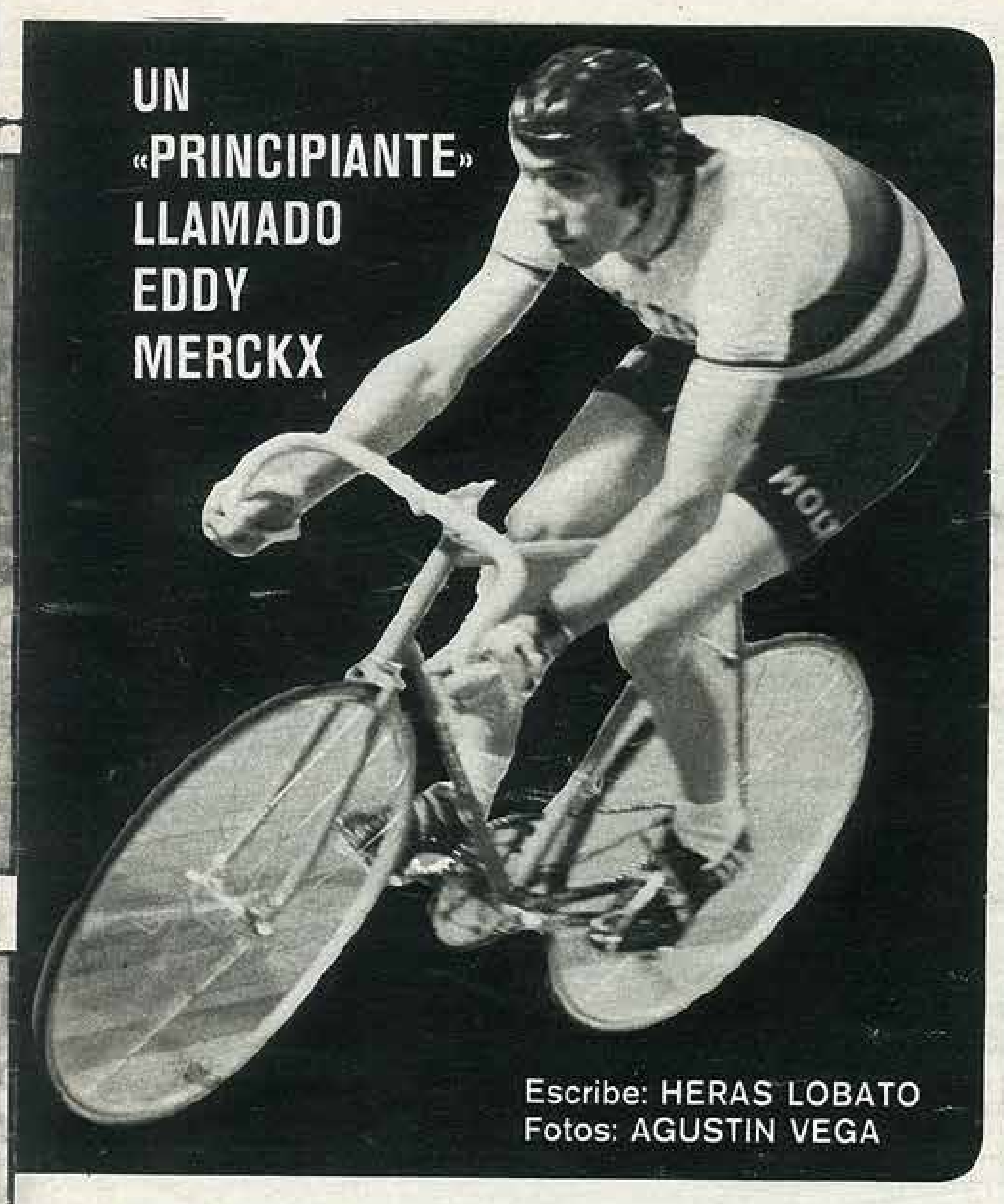
–Sólo puedo decirle que yo me he dedicado a esto y no me arrepiento nada de haberlo hecho.

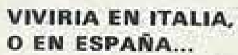
–¿Nunca ha sentido nostalgia de otra profesión?

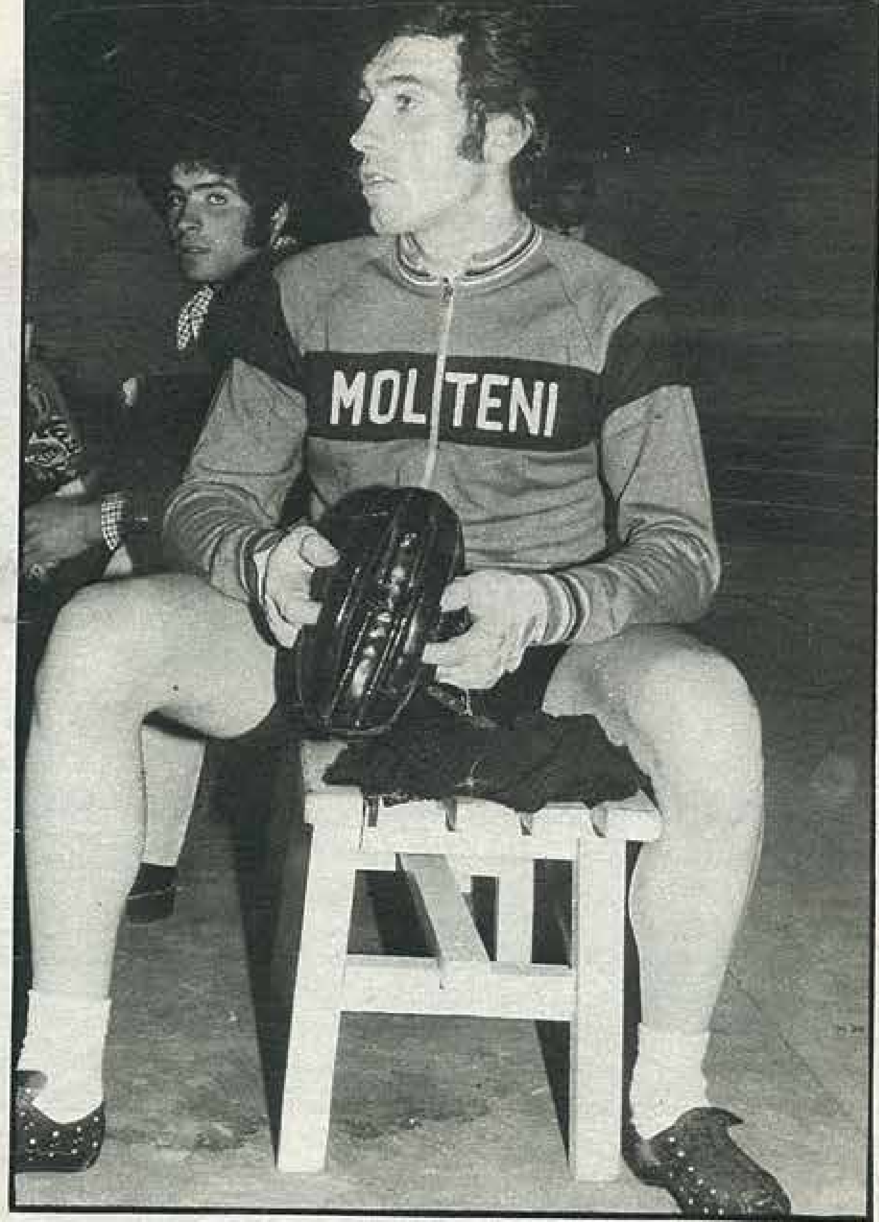
–No. Jamás. Si no hubiera sido ciclista, me hubiera dedicado, estoy seguro, á otro deporte. Al fútbol, quizá. Es un juego que me gusta. A Cruyff, por ejemplo, le tengo una gran admiración.

–Merckx, ¿llega uno a acostumbrarse a ser siempre la «vedette», el número uno?

–Sí, ¿por qué no? Uno llega a acostumbrarse a todo.







Siempre tengo los nervios de alguien que está empezando.

VIVIRIA EN ITALIA, O EN ESPAÑA...

—¿Si no pudiera vivir en Bélgica, a qué país marcharía?

—No sé. Eso es muy difícil de pensar. Seguramente a Italia, o a España.

—¿A España, a pesar de Ocaña, de Fuente?

—Sí, a pesar de Ocaña, de Fuente... Pero no puedo hacerme a la idea de no vivir en Bélgica, mi país.

—¿Cuántas veces le ha recibido el rey Balduino?

—Cinco, creo que cinco.

—¿Es usted monárquico?

—Naturalmente. Entre otras cosas, por las simpatías que me inspira el rey.

—¿Tiene inquietudes sociales?

Merckx piensa unos momentos, quizá por primera vez, la pregunta. Y Merckx decide:

—Sólo puedo decir que mi vida, hasta ahora, ha estado ceñida a la bicicleta. Y sigue estándolo por el momento. Creo que mi horizonte casi acaba y empieza en ella; que lo que me preocupa se refiere a ella también.

—¿El hombre de negocios que supongo hay en usted, es tan bueno como el ciclista?

—No, yo no soy un hombre de negocios.

—¿Lo será?

—Es pronto para pensarlo.

Merckx ha echado otro vistazo a su bicicleta. Me explica:

—Me preocupa mucho el estado de la máquina. Por eso siempre llevo una llave conmigo para poder enmendar los que yo creo que son problemas mecánicos.

—¿Qué piensa usted de la mala temporada que ha hecho Luis Ocaña?

—Bueno, han concurrido varios factores. La actitud del Bic para con él creo que ha sido una auténtica dictadura. Además, Ocaña había hecho un programa demasiado ambicioso, demasiado amplio. Y quizá su mayor error fue el empeñarse en continuar corriendo estando enfermo como estaba.

«NADA EN EL MUNDO ES FACIL»

Alguien de los que nos rodeaban durante la entrevista le pregunta:

—¿Y qué consejo daría usted a un chaval que estuviera empezando?

Merckx no duda:

—Sólo uno: que ame la bicicleta, que viva para ella solamente y que piense que en este deporte, como en el mundo, casi nada es fácil.

—¿Qué pensó usted cuando algunos críticos dijeron que Merckx estaba acabado?

Eddy sonríe ahora con un deje de ironía.

—Cada uno puede decir y pensar lo que quiera. Yo me limité a seguir ganando.

—¿Gana ahora como hace cuatro o cinco años? ¿Con la misma fuerza?

—La experiencia es algo que hay que utilizar. Antes, quizá, ganaba por la fuerza. Ahora corro con la cabeza también.

Le están llamando a la pista.

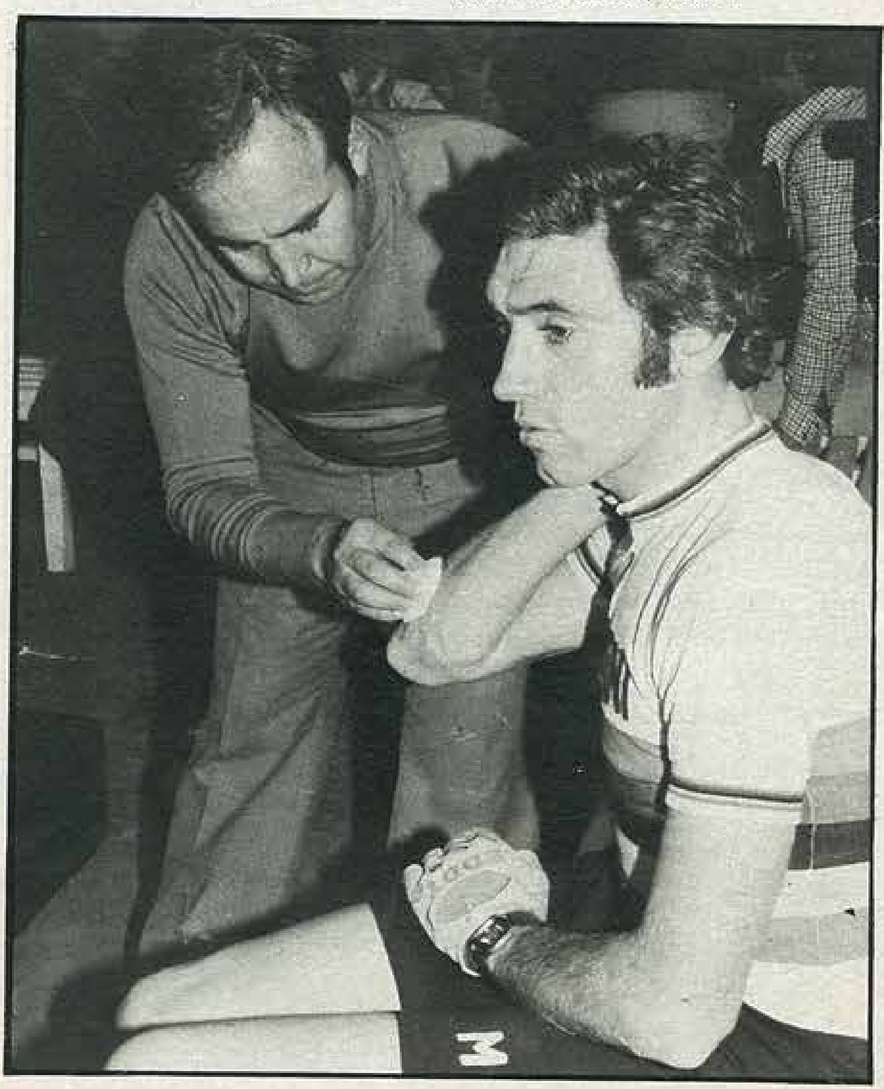
—¿Va a ganar hoy?

—Espero. Quiero y espero.

Unos minutos después se caía de la bicicleta. Lo levantaban en brazos las asistencias. Y él, rotundo, afirmó:

—Quiero y puedo seguir.

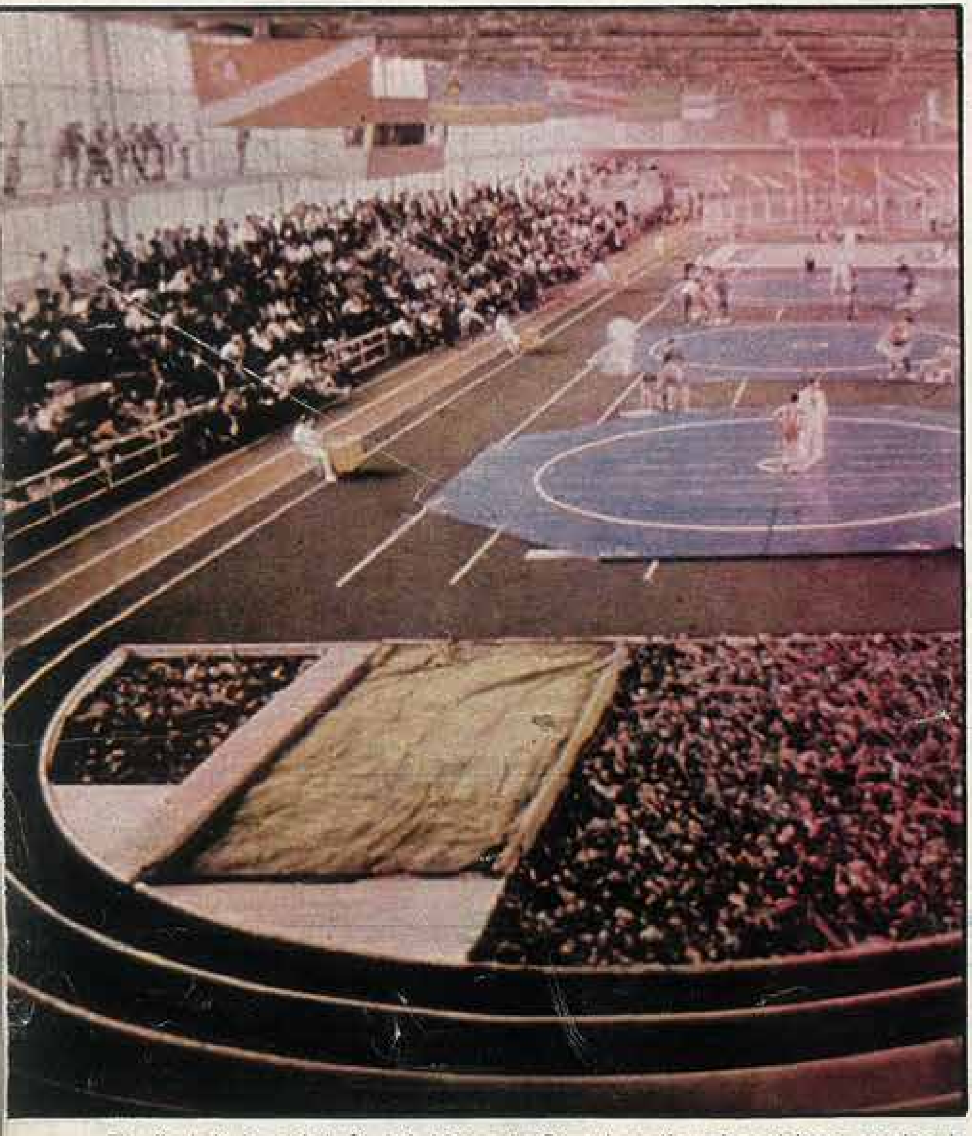
Era como un desafío de la voluntad de un profesional a los gajes del oficio y a la mala suerte. Como una lección de integridad.



Después de la caída, le curan un brazo.

ESCENARIOS PARA LA OLIMPIADA RUSA

Una de las instalaciones que mayores elogios ha recibido, por parte de los votantes en favor de Moscú, ha sido la que les ofrecemos, el futuro canal destinado a las pruebas de remo, en el cual se espera que puedan presenciar las competiciones cincuenta y cinco mil espectadores.



Estadio de invierno de la Sociedad Deportiva Spartak, en él pueden celebrarse pruebas de atletismo y de otras variadas modalidades deportivas. Aquí se desarrolló la competición de esgrima de la Universiada.



Otro palacio de deportes, de los cinco con que cuenta en la actualidad Moscú, pertenece al Club Central del Ejército.

Vista exterior del estadio Central Lenin, con capacidad para más de cien mil espectadores y con toda una serie de servicios complementarios en su interior.



Impresionante imagen del palacio de deportes, durante las pruebas de gimnasia celebradas en la Universiada '73. El público de Moscú es un gran entendido en este deporte.



El palacio de deportes situado en el complejo del estadio Central Lenin acoge a los más variados deportes. Aquí, durante la disputa de un partido de baloncesto.



Esta es la piscina dedicada a la modalidad de saltos, también dentro del enorme complejo deportivo de Luzhniki.

MOSCU SEDE DE LA XXII OLIMPIADA, EN 1980

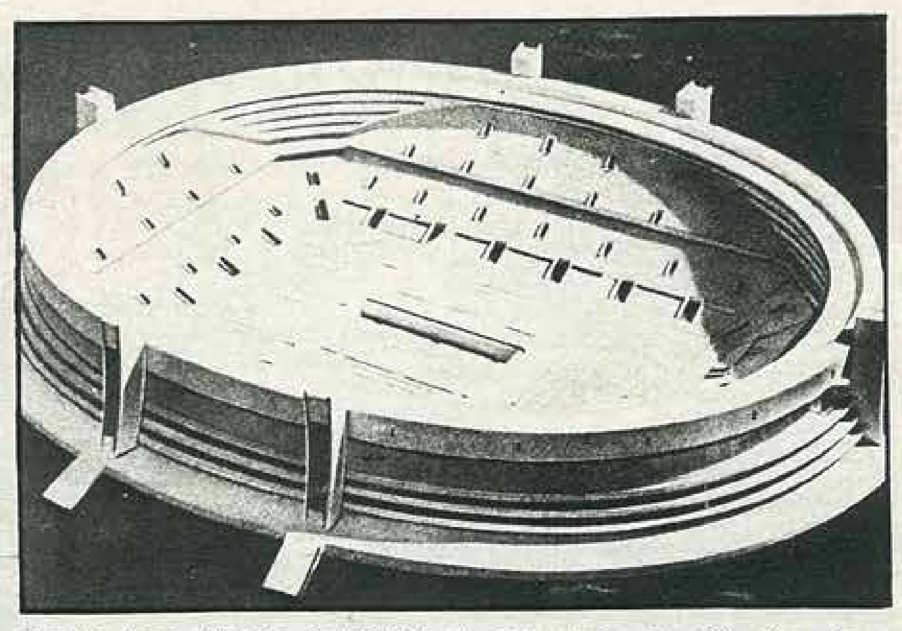
LA CAPITAL SOVIETICA FUE DERROTADA POR MONTREAL, EN 1970

47 MILLONES DE DEPORTISTAS TIENE RUSIA

CIENTO CINCUENTA RUSOS HAN OBTENIDO MEDALLA DE ORO EN LOS JUEGOS

RUSIA FUE UNA DE LAS FUNDADORAS DEL COMITE OLIMPICO INTERNACIONAL

Un reportaje de **ANTONIO ALCOBA**



Para los Juegos Olímpicos de 1980, Moscú va a construir nuevas edificaciones deportivas. Entre ellas sobresale el nuevo estadio de invierno, capaz para veintiún mil espectadores, y en el que se podrá desarrollar toda una extensa gama de deportes a cubierto. La maqueta del mismo vale por mil palabras.

EL día 9 de agosto de 1973 nacía en la Unión Soviética el niño que elevaba el número de habitantes de ese inmenso país a doscientos cincuenta millones, pasando Rusia a ocupar, en este aspecto, el tercer lugar en el mundo. Días después del anuncio de la explosión demográfica de la URSS, Moscú celebraba la apertura de los Juegos Mundiales Universitarios, popularmente conocidos con el nombre de Universiadas, por lo que dos acontecimientos sin aparente relación entre sí venían a demostrar que la Unión Soviética merecía ser la organizadora de los Juegos Olímpicos de 1980, puesto que de esa población un importante porcentaje practica el deporte desde la infancia hasta la pubertad. Era el sueño, hasta entonces irrealizable, de un pueblo que se abría al extranjero, como nunca lo había hecho, en aquellos Juegos Universitarios, con el fin de demostrar al mundo que sí estaba preparado para recibir a la máxima competición deportiva mundial.

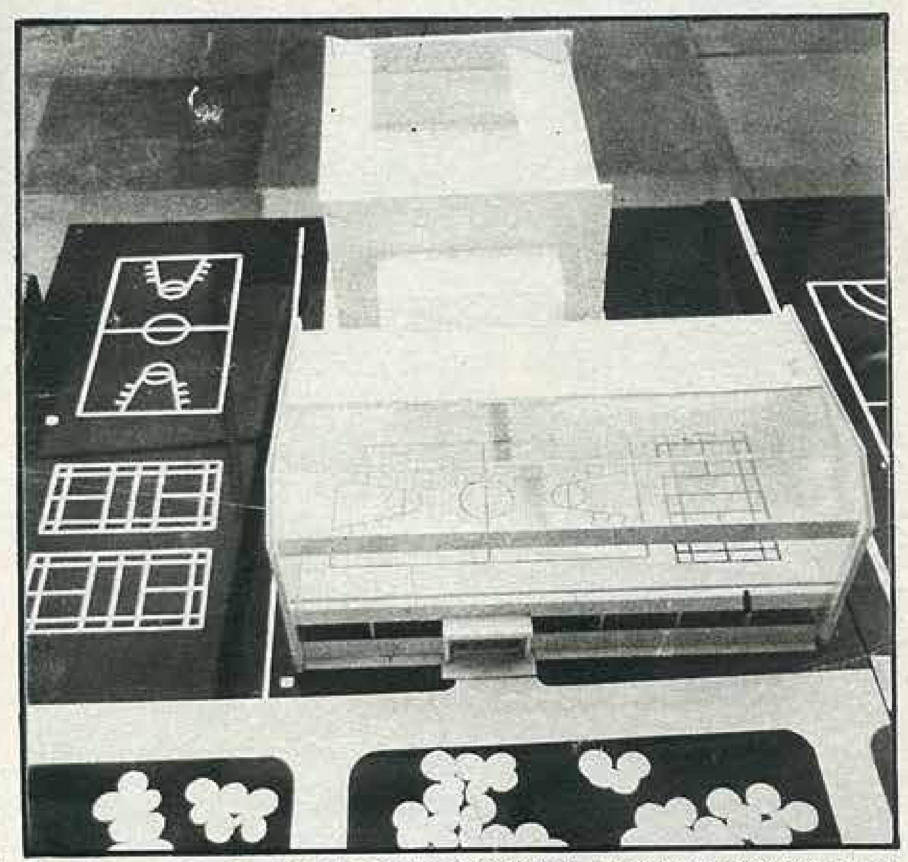
El 23 de octubre del presente año, la URSS recibía, con el mayor júbilo, la designación de su capital, Moscú, como sede de los próximos Juegos Olímpicos de 1980.

DE LA DERROTA ANTE MONTREAL A LA VICTORIA SOBRE LOS ANGELES

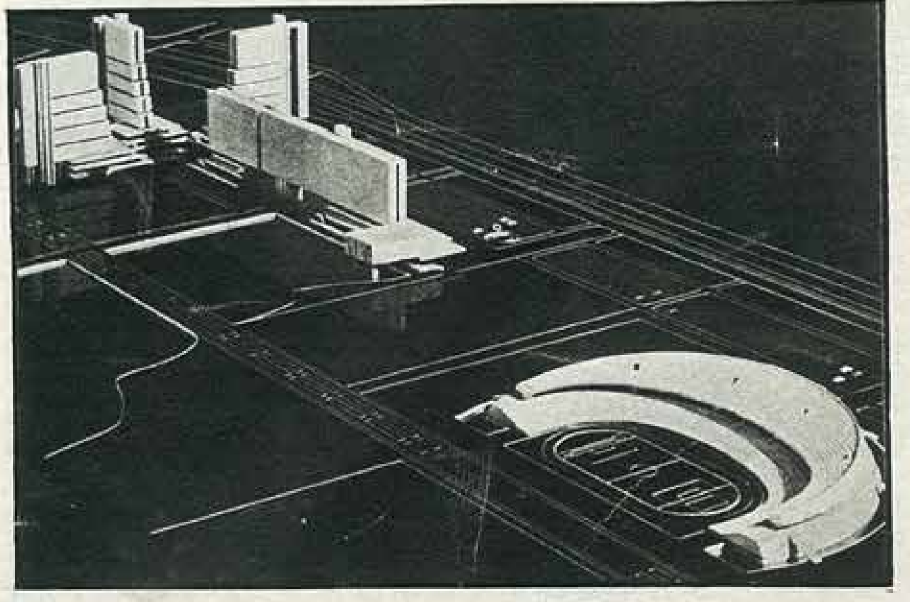
Desde su incorporación, en 1952, a la vida olímpica competitiva, la URSS ha sido uno de los principales protagonistas de las Olimpiadas, manteniendo una lucha deportiva con ese otro mastodonte que son los Estados Unidos de América. Una cuestión de prestigio internacional ha presidido la confrontación entre los deportistas de ambos países, seguida por el resto de las naciones participantes con atención. Los rusos, últimamente, han conseguido desbancar a los norteamericanos de las clasificaciones oficiosas de los Juegos Olímpicos, cumpliéndose así una etapa por la cual han luchado con denuedo. Quedaba sobre el tapete, sin embargo, otra importante cuestión, ser los receptores de una Olimpiada. Por esta razón se pensó en la posibilidad de presentar la candidatura de Moscú, con el objeto de conseguirlos, decidiéndose a hacerlo en 1970. No obstante, los soviéticos no actuaron con diligencia y astucia, pues, hasta pocas semanas antes de cerrarse el plazo de inscripción, no formalizaron su candidatura, y ello supuso que, a la hora de las votaciones, esa tardía postura fuese considerada, por algunos de los votantes, como señal de no estar preparados para recibir una competición de la envergadura de los Juegos Olímpicos.

Pese a todo, a punto estuvo Moscú de obtener los Juegos de 1976, tan sólo decidió la cuestión las gestiones que se realizaron en los pasillos del edificio donde se celebró aquella votación. Junto con Moscú se habían presentado las candidaturas de las ciudades de Montreal y Los Angeles —ciudad esta que ya los había recibido en 1932, aunque sin gran éxito, ya que a ella acudieron menos número de naciones y participantes que en anteriores Juegos—. La votación definitiva se celebró en mayo de 1970, en Amsterdam, y tuvo una confusa primera vuelta, ya que Moscú obtuvo veintiocho votos a favor, por veinticinco de Montreal y diecisiete de Los Angeles. Tal fue el desconcierto, que la Agencia Tass dio por bueno que Moscú era la ciudad elegida y transmitió la noticia a todo el mundo. Sin embargo, el escrutinio final dio como ciudad olímpica para 1976 a Montreal, ya que los votos de Los Angeles se los adjudicaron a la ciudad canadiense. Esta jugada dio lugar a que la Agencia Tass lanzase esta acusación: «Se puede extraer la conclusión de que en el seno del COI existen personas que consideran que la organización de los Juegos Olímpicos constituye un privilegio exclusivo de los países occidentales.» El deporte, en esta ocasión, servía para poner en evidencia las diferencias de criterios entre los dos mundos enfrentados por otras cuestiones más trascendentales.

Es de suponer que los dirigentes soviéticos, ante esta derrota, meditasen detenidamente las causas que hicieron fracasar su candidatura y, sin desanimarse, decidieron realizar un nuevo intento, pero en esta ocasión procurando atar todos los cabos, con el fin de que no surgieran problemas. Con la suficiente antelación,



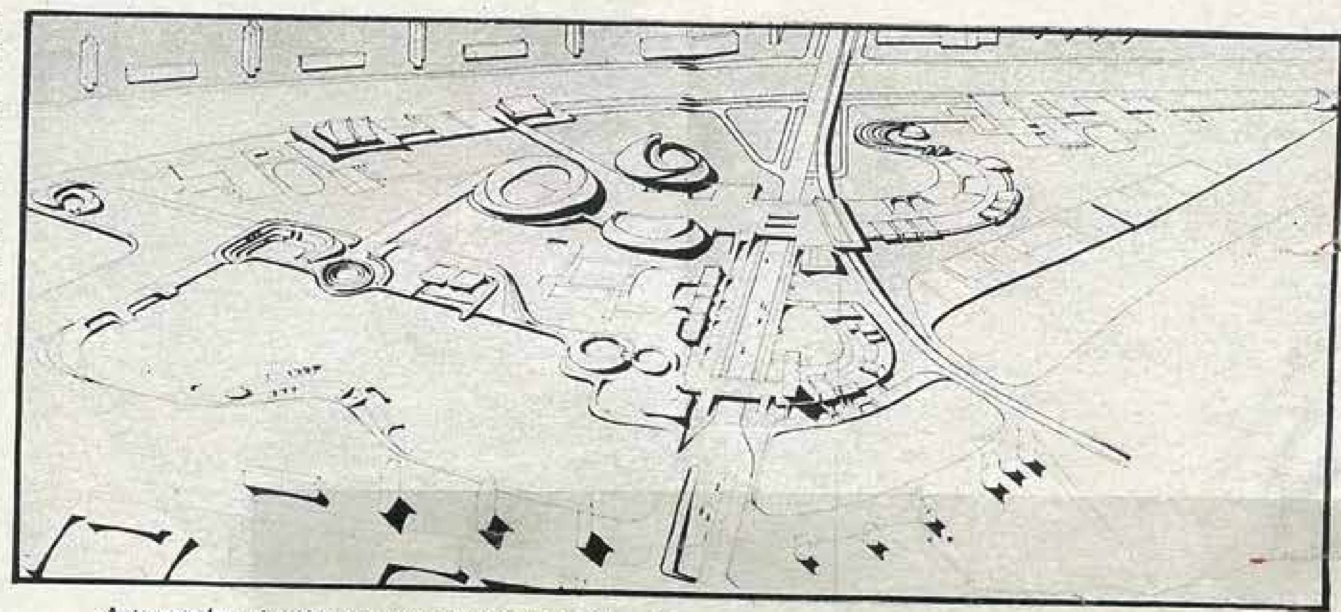
Entre los proyectos deportivos de próxima realización se encuentran varios destinados a entrenamiento. Este es uno de ellos.



En Izmailovo está prevista la construcción de un complejo hotelero y deportivo, tal y como se muestra en esta maqueta, en la que destaca la originalidad del estadio y los edificios que se destinarán a hoteles.

Moscú presentó su candidatura para los Juegos de 1980, teniendo como rival a Los Angeles. Parecía como si la pugna deportiva pasara de los estadios a los despachos. Pero Moscú esta vez comenzaba a sonar con fuerza, ello se desprende de las palabras del anterior presidente del COI, Mr. Avery Brundage, quien, en la sesión que el COI celebró en Luxemburgo, pronunció unas significativas palabras: «Nos felicitamos de que Moscú haya demostrado su determinación de organizar los Juegos Olímpicos a pesar de su fracaso del año pasado.» El viejo defensor del olimpismo quería patentizar, de esta forma, a los representantes soviéticos que contarían con su apoyo.

Cuando en Viena se ha proclamado triunfadora la candidatura de Moscú, se premiaba la perseverancia de esta ciudad, quien, como Montreal, también ha tenido que ser despreciada en una ocasión. La votación, aunque secreta, parece ser que dio cuarenta y nueve votos a Moscú por doce a Los Angeles. También se rumorea que hubo apaño entre rusos y norteamericanos, cuando todavía era presidente Nixon, para que la ciudad californiana no pusiera demasiada reistencia a la candidatura de Moscú.



Ante ustedes, el gráfico completo del complejo de Izmailovo, toda una impresionante realización para el deporte y el turismo, que servirá para dar una moderna dimensión a la XXII Olimpiada.

CUARENTA Y SIETE MILLONES DE DEPORTISTAS

El potencial deportivo de la Unión Soviética se evidencia en estas escuetas cifras estadísticas. Existen doscientos diez mil clubs y treinta y seis sociedades deportivas en la URSS, con un total de cuarenta y siete millones de socios practicantes de algún deporte. Las dos sociedades más populares son la Spartak y Dynamo. Cada socio paga treinta kopecks al año, y por ello obtiene el derecho a utilizar las instalaciones y vestir, si lo desea, el uniforme o equipo de la sociedad. El deporte más popular en Rusia, de los cincuenta que se practican, es el atletismo, con más de siete millones de atletas, por lo que no es de extrañar que de tan fabulosa cifra salgan campeones de la categoría de Borzov, Saneiev, Brumel, Ter-Ovanesian, Bondarchuk, y un larguísimo etcétera. Le sigue el voleibol, con seis millones de jugadores. Los esquiadores suman cuatro millones seiscientos mil, y hay cuatro millones y medio de futbolistas. Por cientos de miles se pueden contar los deportistas soviéticos que practican algunos de los deportes que señalamos a continuación: gimnasia, natación, ciclismo, halterofilia, boxeo, lucha, hockey sobre hielo –deporte este, junto con el fútbol, que más atrae a los espectadores–, tiro, y otros. Al margen de los deportes olímpicos o no olímpicos, cada República mantiene los suyos propios, entre los que destaca el gorodki, una especie de juego de bolos que se practica en las zonas rurales, y que cuenta con una cifra de aficionados que se aproxima al millón.

La Unión Soviética está representada en treinta y cinco Federaciones Internacionales pertenecientes al COI, y todo su entramado deportivo está llevado por diversos organismos, como son el Comité para la Cultura Física y el Deporte, ante el Consejo de Ministros de la URSS; los Comités para la Cultura Física y el Deporte de las Repúblicas de la Unión de Moscú y Leningrado; el Consejo de la Unión de Sociedades Deportivas de Aficionados de los Sindicatos; el Comité de los Deportes del Ministerio de Defensa; las Sociedades Deportivas Aficionadas; el Instituto de la Unión de Investigación Científica de la Cultura Física, y otros.

ABUNDANCIA DE TECNICOS Y DE INSTALACIONES

Naturalmente, la URSS ha acometido una extensa labor de formación de técnicos deportivos, contando, en la actualidad, con cerca de un cuarto de millón de entrenadores o pedagogos deportivos. Todos los años veinte mil especialistas cualificados se añaden a los dirigentes de las sociedades deportivas, los cuales salen de los veintitrés institutos de educación física repartidos por el país, tres institutos de portivos de investigación científica y ochenta y cuatro facultades de educación física, mientras diez escuelas pedagógicas de educación física y setenta y cuatro departamentos sobre esta materia asumen su formación en las escuelas. Para el control de todas estas actividades deportivas, la URSS cuenta con casi tres millones y medio de árbitros y jueces.

El panorama deportivo, que se inicia en la escuela, prevé, como mínimo, dos horas semanales dedicadas a la educación física y cuatro en los institutos y universidades. Según las más recientes estadísticas, el número de instalaciones deportivas de que dispone la Unión Soviética es de tres mil ciento veintiséis estadios, con una capacidad superior a un millón y medio de espectadores. Además, poseen cincuenta y cinco mil gimnasios; mil doscientas piscinas, de las cuales aproximadamente la mitad son cubiertas; ocho mil setecientos centros para la práctica de los deportes de invierno y más de cien mil centros deportivos de todo tipo.

LA URSS, EN LOS JUEGOS OLIMPICOS Y EN EL COI

Los orígenes olímpicos de la URSS se remontan a los comienzos de la nueva era olímpica con el restablecimiento de los Juegos por el barón Pierre de Coubertin, al nombrarse, en 1894, como miembro del Comité Olímpico Internacional al general Boutowsky. Otras personalidades rusas sucedieron a éste, como el príncipe Leon Ouroussoff y, desde 1951 hasta 1971, Alexei Romanov, quien ahora es miembro honorario del COI. Elegido, en 1971, como miembro del organismo olímpico se encuentra Vitaly Smirnov, quien recientemente ha pasado a ocupar un puesto en el Comité Ejecutivo. La participación rusa en los Juegos Olímpicos, antes de la revolución, se produjo en los de 1900, en París, donde tomaron parte dos caballeros y un tirador; en 1908, en Londres, compitieron un atleta y cuatro luchadores, y a Estocolmo, en 1912, fueron treinta y dos atletas, diez ciclistas, siete caballeros, veintidós esgrimidores, quince futbolistas, cuatro gimnastas, cinco participantes en pentathlón, veintisiete tiradores, tres nadadores, once luchadores y diecisiete en las pruebas de vela. Hay que hacer constar que, entre 1920 y 1936, se constituyeron en comités olímpicos nacionales Estonia y Lituania, los cuales participaron como países soberanos hasta los Juegos de 1936, en Berlín.

El actual Comité Olímpico de la URSS se fundó en 1951, siendo reconocido por el COI en mayo de ese mismo año. Su presidente, Constantin Andrianov, se mantiene desde aquella fecha en el cargo. La primera salida olímpica de la Unión Soviética fue en los Juegos de 1952, celebrados en Helsinki, desde entonces ya no han dejado de participar en los mismos. Los deportistas soviéticos han tomado parte en todos los deportes programados en los Juegos, a excepción del fútbol, en las Olimpiadas de Roma, Tokio y Méjico. Asimismo, y ésta es la única laguna que queda por cubrir al deporte ruso en unos Juegos Olímpicos, jamás estuvieron presentes en la competición de hockey sobre hierba. Estos datos se refieren, exclusivamente, a los Juegos de Verano. En cuadro aparte ofrecemos su participación global y los triunfos obtenidos en las seis Olimpiadas en las que han participado.

MOSCU HA COMENZADO LA CUENTA ATRAS DE SUS JUEGOS

Las instalaciones deportivas de que dispone Moscú para acoger a los deportes olímpicos es suficiente para que no existan problemas, ya que la ciudad cuenta con sesenta y nueve estadios, ciento diez campos de fútbol, veintidós piscinas, doscientas salas de gimnasia, cinco palacios de deportes y otras más, al margen de las construcciones previstas para los Juegos. Se piensa construir una villa olímpica con capacidad para quince mil personas, y los periodistas tendrán un nuevo hotel, cercano a la villa olímpica. El alojamiento de los visitantes se ha asegurado con los nuevos hoteles, que incrementarán la capacidad de los ya existentes, hasta poder acoger a más de cien mil personas.

En el capítulo económico está previsto que la financiación de la XXII Olimpiada, cuyos gastos se estiman en trescientos millones de dólares, será llevada a efecto por el Gobierno y el Ayuntamiento de Moscú, y se completará con una lotería especial, similar a la que se está realizando en Montreal. Todo ello hace suponer que, después de las meticulosas motivaciones económicas por las que pasa Montreal, ciudad que no pretende realizar unos Juegos espectaculares en el apartado de construcciones, con Moscú los Juegos volverán a traer el esplendor que siempre los ha distinguido.

La capital de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas tiene a orgullo presentar uno de los balances olímpicos más extraordinarios, pues ciento cincuenta de sus vecinos han conseguido medalla de oro en unos Juegos Olímpicos. La ciudad se prepara ya para el día 10 de agosto de 1980, fecha en que se inaugurará la XXII Olimpiada, estando prevista la clausura para el día 24 del mismo mes.

OLIMPIADAS, PARTICIPANTES Y MEDALLAS OBTENIDAS POR LA URSS

Juegos Olímpicos	Participantes	MEDALLAS OBTENIDAS			
		Oro	Plata	Bronce	Total
1952. Helsinki	295 (40)	22	30	19	**71**
1956. Melbourne	283 (39)	37	29	32	**98**
1960. Roma	284 (50)	43	29	31	**103**
1964. Tokio	319 (63)	28	29	36	**93**
1968. Méjico	313 (67)	29	32	30	**91**
1972. Munich	373 (71)	50	22	27	**99**
TOTALES	1.867 (330)	209	171	175	**555**

Entre paréntesis, la representación femenina llevada a cada Olimpiada.

EL COMBATE DE KINSHASA

● Aún resuena el eco del escándalo producido por el «último gran combate del siglo», que no respondió a la expectación que había despertado en el mundo. Cassius Clay, lento y sin fondo, sólo tuvo dos instantes de inspiración: en el primer asalto, cuando desplegó parte de su antiguo ritmo y gama de golpes, y en el octavo, al derribar a su enemigo. El resto de la pelea fue impropio del campeonato del peso supremo.